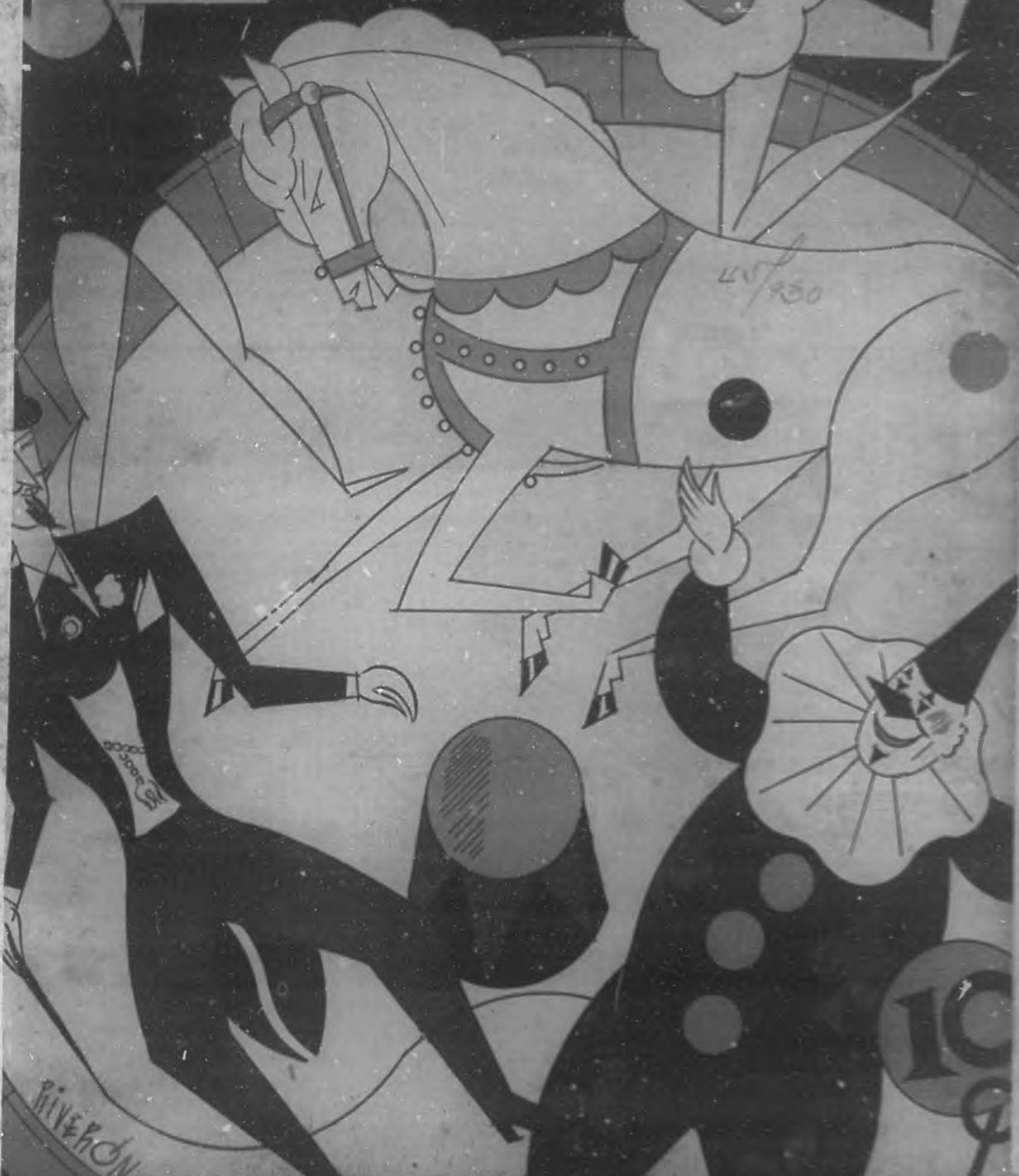


BOHEMIA



LV/930

RIVERON

10

“El Misterio del Estanque Negro”

Jeanne Danemarie, novelista francesa famosa por sus novelas de amor y por sus finos estudios psicológicos, acaba de obtener uno de sus mejores éxitos con “El Misterio del Estanque Negro”, novela corta plena de emoción y de interés, de la cual se han vendido en pocos meses más de 100.000 ejemplares.

*
*
*

BOHEMIA ha adquirido los derechos de traducción y publicación de “El Misterio del Estanque Negro”, para publicar la novela en dos partes, la primera de las cuales aparecerá en el próximo número. “El Misterio del Estanque Negro” ha de satisfacer plenamente a todos los que gustan del estilo intenso y sugestivo que caracteriza a las grandes novelas de misterio.



RAFAEL TREJO Y GONZALEZ, cuya memoria honrarán las mujeres cubanas el próximo domingo 9, a las 10 e. m., en el teatro “Auditorium”, con un acto en el que hará uso de la palabra el Maestro Varona.

(FOTOS VALES)

ALGO PASABA



vistas. A ella consagraba todos sus instantes, todos sus entusiasmos, derivando de ella todos sus placeres. Muy de tarde en tarde solamente, tomaba le tren para Chateaubériard, recorría

la vieja residencia familiar, se aseguraba que el tío Tresorier, sucesor de su padre, tenía el inmueble bien cuidado y, habiendo hecho algunas visitas con extrema corrección, Anselmo Dignitot regresaba a París, inquieto de lo que pudiera haber ocurrido en su ausencia y convencido de que sus empleados, sin su presencia, estarían en la mayor confusión.

Un día llegó en que Dignitot hijo, viudo de una criatura santa, tan efímera como insignificante,

se volvió a casar inopinadamente con la señorita Magdalena Quimpert. La juventud y la gracia de Magdalena despertaron en su corazón fuegos imprevistos y el deseo de conocer el amor antes de que fuera demasiado tarde. A la verdad, el reloj de Eros señalaba, como se dice por ahí, "menos cinco", pero Anselmo poseía carácter dulce y temperamento amable, no estaba desprovisto de juicio ni de experiencia, y puede afirmarse que, durante muchos meses, su joven y linda mujer fué lo más feliz que se puede ser.

Pasado este período, Anselmo se aperció de que—el último, naturalmente—Magdalena acusaba inclinación bastante viva hacia cierto gentleman *avatorio* para quien las piruetas y las pinturerías aéreas no tenían secreto. La aventura no había pasado aún el límite de lo grave. Evidentemente, hasta entonces no se trataba sino de una simpática, sin duda alguna, bastante calurosa, pero que no había traspasado la medida del *flirt*.

Aterrado, de pronto, Anselmo se concentró, meditó, pesó el pro y el contra y, al final, tomó una determinación. Sin dejar ver sus intenciones, decidió abandonar París después de haber cedido su comercio: viviría como un burgués cualquiera, de sus rentas! Y es así como Chateaubériard fué honrado con su presencia inesperada. La pequeña ciudad era agradable, pintoresca, construida de viejos hoteles y residencias antañonas, de parques centenarios cubiertos de árboles. Las gentes llevaban la vida del comienzo de la vida, la juventud no se aburría, por todo lo cual Magdalena, pasados los primeros días, se encontraría a su gusto en su apacible rincón provinciano. Allí, sin las inquietudes del tráfico parisense, Anselmo podría dedicarse por entero a su caridad, seguro de que París era peligroso para los matrimonios, a causa de que todo incidente es cómplice del desliz.

Magdalena comprendió. Guardó silencio. Aceptó. Apenas instalada en el vasto hotel de Chateaubériard, no obstante, he aquí que comenzó a experimentar una inquietud desconocida para ella.

—En esta casa ha pasado algo... solía decir. Algo terrible, no me cabe duda. Yo siento como si mis pies recorrieran un drama espantoso...

Y he aquí recorriendo, de la mañana a la noche, toda la casa, desde el piso superior hasta el subsuelo, desde el granero hasta el

EL año pasado, por esta misma época, la aldea de Chateaubériard vió aparecer uno de sus hijos más honorables: el joven Dignitot, hijo. Desde hacía tiempo Dignitot padre, notario muy apreciado, dormía el gran sueño en el fondo del cementerio nuevo, que él había estrenado con su presencia eterna, lo que no impedía a sus conterráneos llamar al hijo "Dignitot hijo". No se dejaba ver con frecuencia. Anselmo poseía en París, por el lado de Sentier, una gran casa de tejidos que prosperaba a ojos

EN LA CASA...

MAURICE RENARD

Entre los escritores favoritos del público francés figura Maurice Renard, el admirable creador de un género nuevo, mezcla de novela de aventuras y de novela psicológica, que se adapta muy bien a los gustos modernos. Este cuento, traducido por Antonio Colás, es un magnífico espécimen de la literatura de Renard.

rincón más retirado del patio, presa de obsesión indescriptible. Un aire de ansiedad fúnebre veló su rostro. Sus mejillas comenzaron a hundirse. Sus ojos se subrayaron de violeta. ¡Era una segunda Lady Macbeth! Abría las puertas, una después de la otra, escuchando el silencio, esperando en vano un ruido que pudiera producirse en la quietud expectante de las habitaciones. ¡Espía el misterio!

Perplejo, no sabiendo qué pensar de aquella actitud—que bien podía ser una burla o bien una comedia de doble sentido—Anselmo ensayaba paternales interrogatorios:

—Vamos, vamos, ¿pero qué le pasa? ¿A qué tanta inquietud?

—¿Cómo decirlo con exactitud, amigo mío? Es una sensación desagradable que pesa sobre mí, un horror que me tortura, la certeza abominable de que un crimen tenebroso ha sido cometido aquí. ¡Ah! qué tortura vivir en plena pesadilla!

—¡Hum!—proclamaba Dignitot—Vd. está nerviosa, querida mía. Vd. ha llegado a Chateaubériard en un estado de depresión que usted no lo ignora, mujercita mía, ha recibido toda mi solicitud. Esta aberración debe ser consecuencia de esa depresión nerviosa...

—No como usted lo entiende—respondía ella.— Yo tengo la convicción de que es precisamente mi estado nervioso el que agudiza mi sensibilidad y me permite percibir el olor de la tragedia de que están impregnados estos viejos muros.

—Usted lee demasiadas novelas, querida mía, y eso no es razonable. Es que el interior de nuestra cámara no presentará semejanza con el interior de otra cámara novelesca...? Haga una llamada a su memoria...

La joven señora Dignitot alzó los hombros lindos despreciativamente.

—No se trata de reminiscencia—continuó.—Creedme o dejad de importunarme. Le repito que un hecho misterioso y cruel ha sido perpetrado en nuestra casa, hace largo tiempo. Y eso es para mí intolerable...

—Curioso... curioso... Por lo que a mí concierne, yo os aseguro que mis recuerdos van hasta la raíz misma de mi niñez, y yo no me acuerdo de nada. Por otra parte, ni mi padre ni mi abuelo me contaron jamás historia sangrienta alguna. Aunque es verdad que esta construcción data del siglo XVII y que ignoramos todo lo que atañe a sus antiguos propietarios.

—Yo le declaro—terminó la señora Dignitot—que sea como sea, me es imposible vivir más tiempo aquí, en esta atmósfera irresistible. Si esté embrujamiento se disipa retornaré a París. Espero que usted no querrá mi muerte...

—¡Hum! Cuente conmigo para aclarar la causa de sus terrores. Yo me encargo de eso...

Después de decir esas palabras, que la señora Dignitot acogió con gesto incrédulo, Dignitot hijo fuese a

(Pasa a la Pág. 73.)



El crítico y

—¡MARA-VILLOSO! ¿Qué encuentra maravilloso esta noche, Eduardo?
—No le parece sorprendente que estemos solos, absolutamente solos?
—Verdaderamente, Cristina, nunca sospeché que nos llegase la oportunidad de estar juntos y lejos de las miradas de algún "chaperón".
—¿Detesta usted a los chaperones?
—¡Al vez no haya nadie que los deteste tanto como yo.
—¡Pobre tía Matilde! Francamente, Eduardo, hace mucho tiempo que estoy convencida de la inutilidad de los "chaperones", lo que no me impide que me inspiren profunda simpatía.
—¿Ha dicho usted simpatía?—clamó él, dirigiéndole una mirada de asombro.

Ella sostuvo la mirada, contestando con firmeza:

—¡Qué corto de vista me va usted resultando! Mi presencia aquí, en el teatro, sin otra compañía que la suya no se lo grita? Tía Matilde, querido Eduardo, tiene plena confianza en nosotros. Apenas salí de La Habana me di a en complete libertad, convencida de que se audarme. En Cuba, en cambio, no puede erderme de vista. ¡Mi reputación se hundiría estrepitosamente apenas me vieran sola con un hombre!

—Terminará usted, Cristina, por convencerme de que en cada chaperón se esconde un alma serafica.

—En la mayoría, al menos...
—Después de una breve pausa continuó.—Confío en que la próxima generación no requiera el sacrificio de esas criaturas que usted acaba de llamar seraficas.

—Me, apenas sinceramente verla retornar a la sentimentalidad. Hace un momento estaba usted deliciosa con sus acotaciones ironicas. ¿Cómo se le ocurre hablar de sacrificio! Esa es una bella palabra que los políticos charlatanes han envilecido.

Resurge el periodista de combate.

Mis batallas son ahora contra la vulgaridad.

—A propósito, debo confesárselo. Eduardo, es la primera vez que vengo al teatro en compañía de un crítico. La verdad, esto me tiene un poco nerviosa.

—No hay motivo, Cristina. No hay realmente motivo. Es preferible que me considere como un espectador cualquiera.

—Positivamente. Eduardo, no puedo apartar de mi imaginación por un solo momento que del artículo que usted haga acerca de la función de esta noche dependerá en gran parte la contrata de la compañía para la proyectada "tournee" por Sur América.

—Me parece que se preocupa sin razón alguna. Los críticos—añadió ahuecando la voz—nos limitamos a decir a los autores la verdadera calidad de la obra que nos brindan; a las empresas el defecto que nos ha causado la representación, señalando de paso aciertos y errores, y a los intérpretes si han hecho o no justicia a los papeles que les confiaron. Así, todos y cada uno, pueden aprender a corregirse y los espectadores ganan con ello.

—Y le parece a usted poco, Eduardo?—Luego, adoptando un tono cariñoso, añadió.—Prométame que será indulgente esta noche.



ILUSTRACIONES
DE
RIVERÓN

produjo sin demora: "No tan alto, Cristina. Pueden oírlo y formar una pésima idea de sus gustos.

—Pero, realmente, Eduardo, ¿no encuentra usted la escena encantadora?

—Por favor, Cristina, no diga tonterías. Esa decoración tiene ya varios años. Aquella mesa la usaron en la última temporada en "La Mujer Roja" y la lámpara es de "Los Espectros".

—¡Ah! ¿Y es por eso que no le gusta el cuadro?

—Querida Cristina, por eso y por otras cosas. Las líneas del conjunto son muy poco nuevas. Usted aprenderá poco a poco a distinguir y a reconocer.

Cristina le cortó la frase, exteriorizando su admiración por Colleen Gish.

—Si la Gish aprendiera a decir, a caminar y a vestirse—comentó él—no resultaría tan mal, aunque, si he de ser sincero, estimo que carece por completo de imaginación y que no sabe emocionarse.

—¿Y Charles O'Brien? ¿Tampoco le gusta O'Brien, Eduardo?

—¡Qué cosas se le ocurren esta noche! O'Brien es algo curiosísimo. Estaba esperando con verdadero interés su aparición en escena. Tenía deseos de saber a quién pretende imitar ahora. Cuando le

la sentimental

Del grupo de los escritores jóvenes de Cuba se destaca por la fluidez de su estilo y la agilidad de su imaginación, Manuel Marsal. Periodista por oficio, Marsal no olvida definitivamente la literatura. Y así vos da de vez en cuando, cuentos sugestivos como el que aparece en estas páginas.

vi la última vez su debilidad eran los grandes gestos a la manera de Walter Hampden; antes me había hecho recordar los comentarios de los críticos de Garrick y John Drew. Tuvo una época que fué el Lon Chaney del teatro hablado. Ahora, ¿no lo nota usted?, está remedando a John Barrymore. Válgame Dios, que no pueda ninguno de estos hombres ser original, ser ellos mismos. A veces siento deseos de no volver al teatro. Esto es más de lo que se puede soportar.

Todo lleno de ansiedad y malestar, Eduardo observa a su compañera que sonríe complacida al tiempo que murmura: —Esas palabras últimas de Damien, son preciosas. ¡Tan llenas de humor! ¿No lo cree usted así?

—Lo creo, cómo no. Es una frase magnífica que han debido robarle a Shaw. Toda la obra parece una aventura de piratas. Hay expresiones que recuerdan al Andreief, de "Hacia las Estrellas". El mismo Benson, parece calcado de su Kolia. Este segundo acto es un desastre. Este año apenas ha habido estrenos de calidad. ¡Cuánta vulgaridad! ¡Cuánto aburguesamiento! Ya sólo nos falta que escenifiquen a Dickens y nos los den como novedad. Esos diálogos de la Gish y O'Brien son sencillamente despreciables. Hoy los enamorados hablan de otra manera menos apasionada.

—¿No confundirá usted el "flirt" con el amor? Hay sentimientos que sólo tienen una forma de expresión, así como hay palabras que no envejecen.

—Muy bonito para leerlo, Cristina, pero en la vida es distinto. Ya no se ama como antes.

—Se amará más deprisa, pero la intensidad y las formas no creo que hayan variado.

—Yo tengo una manera muy personal de hacer el amor, Cristina.

—Lo felicito. De un hombre como usted debe esperarse algo excepcionalmente singular. ¡Oh, qué lástima! No he podido oír la última frase del drama. ¿Pero qué manera de besar tan seductiva tiene O'Brien!

—Por Dios, Cristina, si padece un amaneramiento insoportable. Me parece que no voy a tener ánimo para complacerla. La obra es un esperruento. ¡Qué falta de originalidad!

—Deploro que hayamos perdido tres horas en el teatro. Resulta tan agradable este lugar. Créame, Cristina, quisiera estar hablando con usted toda la noche. No me canso de mirarla. Su sonrisa es lo más bello que he encontrado en mi vida. Debiera quedarse a mi lado para siempre.

—Sería una locura. Pero hablemos de otra cosa—roga ella disimulando un gesto de contrariedad.—Viene con frecuencia al Clover Garden?

—Tres o cuatro veces por semana. Me permito invitarla para el viernes. Es el próximo día de moda.

—No creo que me sea posible aceptar su invitación.

—¿Está usted enojada, Cristina?

—Hace media hora que le supliqué me acompañara a casa y usted insiste en retenerme. Tía Matilde acabará por inquietarse.
—Entonces, ¿no debo esperar que me acompañe a mi "studio"?
—Si usted supiera cuanto me agradecería recibirla allí sin testigos! Tengo una espléndida colección de cuadros.
—Será en otra ocasión.
—¿Por qué no esta noche? Las oportunidades deben aprovecharse.
—Imposible. No sería correcto que entrase sola en su casa a media noche.
—¡Pero si nadie la conoce en New York, Cristina!...
(Pasa a la Pág. 60.)



Manuel Marsal

La Eterna Ingenua

A LOS sesenta y tres años bien cumplidos, la señorita Desrués-Diminy (Carlota o Lolota, en la intimidad) interpretaba aun en la Comedia Francesa los roles de ingenua. Una tradición casi inmemorial imponía que esos papeles le fuesen confiados a dicha actriz desde el día de su aparición en la ilustre compañía, en la luminosidad de sus dieciocho primaveras.

Esa misma tradición casi inmemorial ordenaba que no faltase en ninguna obra un papel para ella, y tal es la atmósfera de respeto en donde todas las cosas son conservadas como confites, que en la noble casa nadie había osado hacer la más mínima alusión a la obra destructora del tiempo en el rostro y en la figura de nuestra heroína. Sus compañeras, que traquinaban desde hacía largos años a la espera de un ascenso que su longevidad detenía risueñamente, en lugar de quejarse o dimitir, habían preferido descender hasta partiquinas suyas. La señorita de Desrués-Diminy, más que una actriz o una mujer, era un símbolo. La crítica no discutió su valor, y empleaba para elogiarla las mismas palabras que le dedicara en las horas iniciales, cuarenta y cinco años atrás.

¿Era tan cómodo esto?... Además, ¿que de nuevo habría podido decirse de esa actriz absurda, huérfana de una palabra, de un grito, de un gesto humano, encarnación de lo convencional o lo ficticio y que daba a todas las piezas en las cuales actuaba, aunque fuese por brevísimos instantes, el aire de haber sido escritas para habitantes lunáticos?

Vivía entre los muros de un viejo Castillo del Languedoc un joven llamado Roberto de Saint Paul, romántico e iluso y perdidamente enamorado de la actriz, como puede estarse enamorado de Cleopatra o de Semiramis, sin tenerse una idea de la edad. Había cortado de las revistas ilustradas todos sus retratos y los había colocado bajo vidrios, a fin de no alterar los rasgos con los frecuentes besos que les daba. Consagrábase las páginas de su Diario íntimo y compañía para ella versos, malos por cierto, pero que él conceptuaba hermosos, puesto que de no haber sido así los habría juzgado indignos de ella. Y cuando soñaba con París veía en la capital del mundo a la que adoraba, más que a la ciudad fabulosa y mágica donde vivía esa criatura superior, constantemente al margen de las leyes del tiempo.

Tenía su pasión poderosos atenuantes: en primer lugar sus veintidós años; luego no había abandonado nunca el rincón en donde oyera desde su infancia hablar de la sifide. Por qué su padre, el Marqués Víctor, veintitrés años antes habíase enamorado de la misma artista, con tan poca fortuna que, rechazado por ella, contrajo enlace desesperado. Y algo más extraño aún: el padre de Víctor, el Marqués Gontran, cuarenta y cinco años atrás... día siguiente del debut triunfal de Loïc... licitó su mano con resultados negativos. El tenía veintidós años y la joven actriz dieciocho. El fracaso amoroso, apenándolo, considerablemente lo movió a radicarse en el Languedoc, de donde no se alejó nunca. Durante su niñez, Víctor escuchó a su padre elogiar los encantos de la actriz maravillosa, y ello fué causa de que cuando él tuvo a su vez veintidós años acariciase la idea de tentar su suerte cerca de la persona que más se parecía a aquella Lo-



lota, es decir, cerca de ella misma. Y desde el momento que en ciertas familias la locura es hereditaria, análoga aventura le aconteció a Roberto. Carecía de la consciencia de la realidad. Vivía en una especie de ensueño, de obsesión sin cura. Cierta día, no pudiendo contenerse más, hurtó algunos billetes de mil francos del armario de su noble padre y tomó el rápido para París. En la noche del día de su arribada, pálido de emoción, instalóse en un asiento de platea de orquesta del teatro Francés, para contemplar bien de cerca a su ídolo. Durante toda la representación se dedicó a rechinar los dientes. Apenas terminado el espectáculo, no atreviéndose a pedir permiso para visitar a la artista en su camerino, envióle ramos de flores. Ramos de azucenas traductoras de la pureza de sus sentimientos y de la juventud candorosa de la mujer admirada. No se había decepcionado. Como los ministros y los periodistas, como la crítica y el público, como años atrás: él no la veía. Continuaba viviendo un ensueño.



Después de haber enviado azucenas por valor de mil francos, solicitó el favor de ser recibido y renunció a decir con cuantas vacilaciones y angustias, el favor le fué acordado.

Entró deslumbrado. Arrojóse a sus pies. Besóle la orla del vestido. Después, con una voz blanda, como si recitase, entró en la fórmula de bienvenida aconsejada por el Padre Eterno, exclamó:

—Señorita, soy el Conde Roberto de Saint Paul... Tengo (Pasa a la Pág. 24.)

SOBRE EL PUENTE DE ORO Los nombres de Armida, Pancho López, Mojica, Lupe Vélez y Ramón Novarro,—

—bros todos mexicanos—cantilan y aún resplandecen en Broadway, y no sólo en este Broadway neoyorkino que es como el emporio de las Mil y Una Noches teatrales, sino en todos los "broadways" de la Unión, sendas sucursales de la lírica fama, planisferios de fuego donde arden sólo las "alfas", las estrellas de primera magnitud del cielo escénico.

Más afortunadamente, providencialmente, no es solo en esos signos brillantes, pero superficiales, donde se lee el prestigio de que por fin goza nuestra patria en esta tierra, ya que hechos menos aparentes y más sólidos y profundos lo revelan.

Afortunadamente para el bien de todos, providencialmente para el drama íntimo de este cronista que en pasadas épocas aciagas, cuando la enfermedad lo abatía y las adversas condiciones lo descorazonaban solía formular *in mente*, esta plegaria:

—Concédeme oh Dios, Causa Cómica o Ley Universal, que no abandone este mundo antes de ver siquiera los albores de la comprensión y la buena voluntad, de la concordia y la "Suave Patria"; entre mi México más amado ex-día y esta tierra donde por el trabajo hace muchos años y que he aprendido a conocer y admirar en sus virtudes, sólo inferiores a su desbordante energía... Concédeme, oh Dios, que vea yo tenderse para unirnos como puente indestructible sobre los ciclópeos sillares de la Justicia, la resplandeciente e inmortal curva de la "Regla de Oro", la norma indispensable de la futura evolución humana; el secreto de toda perfección; la suprema Ley sobre las leyes; el cristiano: "Amaos los unos a los otros!"

Habría que tener escamas en los ojos y rocas de aberración en la conciencia, para no darse cuenta de los múltiples hechos reveladores y confirmadores de la era de simpatía y benevolencia que en esta patria se ha inaugurado para la nuestra.

Hechos semejantes o los mismos hechos que hace años originaban crudas evocaciones de nuestro pasado, intransigentes juicios sobre nuestro presente sombríos pronósticos para nuestro futuro, interpretados ahora sin prejuicios, humana y cordialmente, hacen que nuestro ayer se encuentre interesante, bien intencionado, constructivo y digno de emulación nuestro hoy y lleno de halagüeñas promesas nuestro mañana.

Congratulemonos por tan feliz estado de cosas y puesto que "noblezza obliga" aceptemos con los privilegios que tal actitud nos confiere, las responsabilidades que nos impone y continuemos individual y colectivamente esforzándonos por mantener en perfecto equilibrio tan armoniosa concordia.

Si cuando en un momento poco feliz cierto Secretario de Estado, osó incriminarnos y procesarnos "ante el mundo", resentimos unánimes el inmerecido reproche, indignándonos y rebelándonos justamente, ahora que este pueblo parece hacer suyas las palabras magnánimas y justicieras que el Embajador Morrow vierte a cada instante sobre nuestra patria, procuremos con la misma viveza conque resentimos el agravio, responder a la noble confianza y a la boyante fe que todo un pueblo pone en nosotros.

Este cronista por su parte, que conceptúa pequeña, y que en épocas pasadas, rechazaba la impía crítica de nuestros defectos, reales o fraguados, con la exhibición impía también de las deficiencias que aquí existen, promete obrar de acuerdo con esta concordia que ahora nace y habrá de magnificarse.

Y entre lo positivo o lo negativo siempre que se trate de cosas esenciales y trascendentes, escogerá lo primero en pro de esa obra fecunda de conciliación y buen entendimiento.

Nada es tan grato y natural para un espíritu como obedecer a su ritmo propio, al ritmo universal que es el del Amor!

Para demostrar que es un hecho ese sentimiento propicio hacia México y hacia sus cosas AYER VA DE presentes y pasadas, no hay que emprender búsquedas, porque las pruebas y las confirmaciones están por doquiera...

Abro el gran diario... no hay sobre México ninguna nota desfavorable, ningún comentario capcioso. Hojeo el periódico satírico y no hallo un solo epigrama, donde antes abundaban, sobre nuestras cosas... Examinó varios magazines y otro halagado que si se ocupan de México es con interés del bueno, no del financiero...

Por fin en otra revista, ilustrada sea dicho de paso, por un parisense nacido en Coyoacán, José de Zavas, hermano de Mais de Zavas, precursor de nuestra emigración artística e hijo del poeta Don Rafael el admirable anciano que en fuerza de juventud a los ochenta años, está escribiendo "jaikais", poesías

que por ser expresiones de pequeños aspectos de la vida titulada "Microbianas", en esa revista distingo ciertas viñetas de carácter aztecas y receloso veo que corresponden a un artículo sobre la Conquista y el Imperio de Moctezuma.

Tiene por causa mi recelo el hecho de que allí en la época de la discordia, cuando no se tenían a mano asuntos para zaherirnos, el socorrido expediente era el remontarse a nuestros antepasados indios...

De allí regresaban nuestros censores; para abrumarnos y confundirnos, con evidencias de toda especie de barbaries y crímenes y sin haber, en cambio, vislumbrado ni un solo brillo de aquella singular cultura, de la edad que según los testimonios de un sajón, Herbert Spencer, mismo, tenía tantas cosas ejemplares...

Lamento pues, antes de leer el artículo, que el autor haya tenido la inoportunidad de interrumpir la serenidad reinante, con las reminiscencias clásicas y eshumadas en nuestro daño de las muertas alhóndigas arqueológicas...

"¡Malora!" pienso en vernáculo, pero no bien emprendo la lectura cuando mi sorpresa se ahonda en gratísima perplejidad...

UNA MUJER Y UNA LEYENDA

Oíd a un anglo sajón convertido a la concordia hablar de la Conquista; de la Moctezuma y su "fatum" esquilaro; de Tenochtitlán la Sagrada Ciudad de los Lagos; del altísimo número Quetzalcoatl y de los vórtices sombríos de una leyenda nefasta para el Indio Emperador... Oíd la nueva versión de nuestro pasado y quizás encontréis conmigo que la luminosa Serpiente Emplumada está "empujando" hacia el Septentrión nuestra frontera norte y extendiendo su benéfico influjo más allá del Río Bravo:

"Los españoles que desembarcaron en Veracruz en 1519 iban a conquistar el Imperio Azteca gracias a una mujer y a una leyenda..."

"La Malinche era mucho más inteligente que cualquiera de las damas españolas de la Corte a las que Cortés hubiera tenido el privilegio de enamorar..."

"El mandatario de los aztecas (Necocoyotzin) hubiera sido un hombre más hábil y sabio, bastante astuto para ser vencido por una pequeña banda de extraños aventureros, a no ser por su religión..."

"Desde Veracruz hasta la más apartada aldea asende los volcanes bañados, resaca un clamor lleno de eco: 'Quetzalcoatl ha vuelto a su pueblo! El buen dios, el Salvador de Anihuac, la Serpiente Emplumada ha regresado!'"

"Produjeronse agueros y portentos. El gran Lago de Texcoco había rebasado su cuenca y un insolito fulgor rojizo empurpuaba los cielos... Los astrólogos fundaban en esos fenómenos aciagos vaticinios. Profetizaban tragedias, desastres, el derrumbe del Imperio..."

Y entre tanto el cutudado Moctezuma rememoraba los poemas transidos de melancolía, del innumerable Netzahualcoyotl: "Los bienes de la vida, sus glorias y riquezas son préstamos fugaces, su esencia es sombra vana, los luminosos haces, la gloria meridiana, tornáranse pavesas y cenizas mañana!"

Un amante, un artifice plumario de la propia Corte de Moctezuma no hubiera hecho del monarca una efíge más suave y piadosa que la que traza el escritor norteamericano. "Aquel erudito y marcial mancebo de nobles facciones y hondo mirar tenía tremendos ideales. Creía en la posibilidad de un gran imperio, si los pequeños reinos en constante guerra pudieran ser sometidos a su dominación. Tenía la habilidad ejecutiva y las vastas miras de un estadista. Era generoso, cautivador, culto y refinado en los exóticos y poéticos artes de los aztecas."

"Mas su carácter había sido influenciado profundamente por la religión de que era sacerdote. Los dioses eran implacables e insaciables. El hombre era un juguete entre sus manos. El era hoy un emperador pero mañana podía ser la víctima propiciatoria en el altar de un templo..."

A esa vera efíge del monarca desventurado sigue una deslumbrante descripción de su metrópolis, la Gran Tenochtitlán de áureos templos y palacios, de albercas de turquesa y abérrimas alhóndigas bajo el luminar de Tonatiuh empujado del cielo azul.

Siguen semblanzas de las divinidades desde el atroz y espantable Huichilobos hasta la buena y provida Chalkithuatl, pero aún describiendo los truculentos ritos del desolador Xipetotec el escritor usa encomiable discreción, sin "defectuosas morosas" y mal intencionadas que nos hubieran salpicado de sangre aún a los pósteros de aquella gentilidad... Las mismas escenas de canibalismo ritual, especie de temible comu-

Mayor Entretenimiento Obtendrá de su receptor Con RADIOTRONS RCA



LA Marca RCA estampa en sus válvulas significa que Ud. posee productos de reconocida superioridad.

Los RADIOTRONS RCA son famosos por su perfecto funcionamiento y larga vida, tanto, que los fabricantes, que reconocen su importancia, recomiendan sólo RADIOTRONS RCA.

Pruébelos hoy mismo si desea obtener mayor entretenimiento de su receptor. Departamento Extranjero de Ventas, RCA Victor Co., Inc., Nueva York.

RCA Victor Co., Inc.
Foreign Sales Department
233 BROADWAY. NEW YORK CITY.

RADIOTRON RCA



Un Alto en el Camino por Antón Chejov

El miedo, el miedo cerebral, irresistible, incontrolable, es el tema de este cuento delicioso de Antón Chejov, el primero de los hamoristas rusos de la hora presente.

El agrimensur Glébe Gavrilovitch Smirnov llegó a la estación Gniloucki. Desde la estación hasta la finca que le habían pedido demarcarse, quedábanle treinta o cuarenta verstas de camino en coche. (Si el cochero no está borracho y si los caballos no son unos rocines matalones, no llegarán a treinta, pero si el cochero está borracho y los caballos despeados, se alargarán por lo menos, hasta cincuenta.)

—¿Quiere usted decirme, si me hace el favor—preguntó el agrimensur al policía de la estación—dónde podré encontrar caballos de posta?

—Caballos de posta?—No los encontrará usted por aquí en cien verstas a la redonda. No hay siquiera un perro aceptable, con que caballos de posta mucho menos. ¿Adónde va usted?

—A Dievkiño, a la finca del general Khokotov.

—Entonces—dijo el policía nostejando—vaya usted detrás de la estación, allí, a veces en el patio, hay aldeanos que se encargan de transportar a los viajeros.

El agrimensur suspiró y dirigióse al lugar indicado. Después de largas rebuscas, de charlas y de vacilaciones, encontró a un enorme mujik, taciturno, glacial, con el caftán roto y calzado con sandalias de cañamo.

—Pero, ¿qué demonio de carreta tienes?

—Le dijo el agrimensur ceñudamente al montar en el vehículo—No se sabe dónde está la parte delantera y dónde la trasera.

—Poco hay que buscar. Dónde está la cola del caballo es la delantera y donde está sentada vuestra excelencia es la de atrás.

El caballo era joven, pero estaba extenuado; tenía las patas arqueadas y las orejas desgarradas. Cuando el cochero se irguió en el pescante y le fustigó con el látigo, el caballo se limitó a agitar la cabeza, pero cuando el hombre blasfemó, golpeándole por segunda vez, el carricoche gimió y se puso a temblar como si tuviese fiebre; al tercer intento el vehículo sacudiose, y al cuarto se puso en marcha.

—Vamos a ir así todo el tiempo?—preguntó el agrimensur, sintiéndose fuertemente zarandeado y asombrándose del arte con el cual los conductores rusos hermanan las sacudidas mareantes con la lentitud del paso de tortuga.

—Ya llegaremos—replicó el conductor tranquilizándole—. El animal es joven, ágil... Déjele usted tiempo sólo para que se caliente y verá como es imposible detenerlo... ¡Arre, maldito! Caía la noche cuando el vehículo abandonó la estación.

A la derecha del agrimensur se extendía sin límite ni fin una llanura sombría y helada... Hundirse en ella era, sin duda, irse al diablo. En el horizonte, donde la llanura desaparece y se confunde con el cielo, extinguióse pererezosamente un crepúsculo de otoño rojo y frío. A la izquierda del camino se erige en el aire, que se obscurece con vagos encrespamientos, hacinas viejas o alcázar. El agrimensur no veía lo que pasaba por delante, pues en esta dirección todo su campo visual estaba obstruido por las anchas espaldas del cochero. No había viento, pero hacía frío y helaba.

—¿Qué rincón tan perdido?...—pensaba el agrimensur tratando de taparse las orejas con el cuello de su pelliza. Ni casaca ni palizadas. Si, por desgracia, le atacasen a uno para desvalijarle, nadie oíría nada, aunque se tirasen cañonazos. Y este cochero no es nada tranquilizador. ¡Qué espaldas enormes! Si ese hijo de la naturaleza le toca a uno solamente con el dedo, el

alma puede despedirse del cuerpo. ¡Y qué hocico tan bestial y sospechoso!

—¿Eh, amigo!—preguntó el agrimensur—

—¿Cómo te llamas?

—¿Yo? Klime.

—Dime, Klime, ¿que se hace por aquí?

—¿No corre uno peligro? ¿No se hacen tonterías?

—No, nada de eso. ¡Dios nos libre! ¿Quién podría hacerlas?

—Está bien que no se haga nada malo. Pero, por si acaso—dijo el agrimensur—yo llevo encima tres revólveres. Y un revólver, ya sabes, no es cosa de juego. Puede uno componérselas muy bien, aunque sea con diez bandidos.

Había llegado la noche. El carricoche, que gemía, chirriaba y se zarandeaba, subitamente orientóse hacia la izquierda, como a su pesar.

—¿Dónde me llevarán?—pensó el agrimensur—

—Iba en línea recta y ahora, de repente, se vuelve a la izquierda. Este imbécil va a llevarme a alguna maraña... y... A veces suceden esas cosas...

—¿Escucha!—dijo al cochero—Fui dios que por aquí no hay ningún peligro. ¿Que listísimo!

Y a mí que me gusta tanto zarar a los bandidos!... Parezo débil y enfermizo, pero tengo la fuerza de un toro... Una vez que fui atacado por tres malhechores... ¿qué te crees tú?—apalé a uno de ellos en tal forma que murió; los otros dos fueron, por mí causa, a Siberia, a los trabajos forzados. ¿Por qué tengo tanta fuerza? Lo ignoro... Aparto con la mano a un gigante de tu clase y... lo derribo por tierra.

Klime se volvió hacia el agrimensur. Cnapióse su cara y fustigó al caballo.

—Si, buen hombre—continuó el agrimensur—yo no aconsejaría a nadie que se metiese conmigo. No sólo perderá el bandido sus pies o sus brazos, sino que hará que lo libren a los tribunales. Conozco a todos los comisarios y a todos los jueces. Soy un hombre importante... alguien del que se necesita... Estoy de viaje y lo saben las autoridades. Velan para que nadie me moleste... A lo largo del camino, detrás de cualquier haz de matas, están apostados oficiales de policía. ¡Detente, detente!—gritó de repente el agrimensur—. ¿Dónde vas? ¿Dónde me llevas?

—Pero, ¿no lo ve usted? A un bosque...

—Efectivamente, pero el agrimensur, es un bosque. Y yo he tenido miedo!... Es necesario, sin embargo, que no deje ver mi intranquilidad. El cochero ha visto ya que tenía miedo... ¿Por qué se vuelve tantas veces hacia mí? Seguramente es que mañana algo... Antes apenas avanzaba, y ahora va al galope!

—Oye, Klime, ¿por qué arre? tan fuerte al caballo?

—No lo arreo... Es el quien va a esa maraña... Cuando se pone así no hay manera de pararlo. El mismo caballo se siente mal de ir tan ligero...

—¿Mientes, amigo! ¡Veo que mientes! Únicamente te aconsejo que no vayas tan de prisa. Detén al caballo. ¿Oyes? ¡Paralo!

—¿Por qué?

—Por qué?... Porque debo reunirme con cuatro colegas míos. Es preciso que los encuentre en este bosque... Serán más divertidos viajar juntos... Son gente fuerte y valientes. Todos llevan su pistola... Pero, ¿qué fines para volverte constantemente hacia mí, moviéndote como si estuvieses sentado sobre agujas? ¡Eh, amigo!... No tienes por qué volar tanto la cara

(Pasa a la Pág. 69)



SINOPSIS DE LOS CAPITULOS PRECEDENTES

Un día del año 2075, el "Planetara", embarcación aérea interplanetaria, salió de la Tierra para Marte. George Haljan era el tercer oficial. En el buque viajaban como pasajeros, varios bandidos capitanados por Miko y Moa, dos hermanos, varón y hembra, oriundos de Marte. La tripulación estaba comprada por ellos. El "Planetara" debía recoger en su viaje de vuelta, el tesoro de rúdim que Johnny Grantline había encontrado en la Luna.

Miko hizo estallar el motor y toda la oficialidad fue matada, excepto Haljan y Snap Dean, operador de radio. El pasaje no adicto a los bandidos fue desembarcado en un pequeño asteroide inhabitado, con excepción de Venza, una muchacha de Venus que se escondió en el momento oportuno, y de Anita que logró quedarse haciéndose pasar por su hermano Jorge, el cual había muerto a manos de Miko sin saberlo éste. Anita y Haljan se amaban.

Miko hizo señas al buque pirata que esperaba en Marte, para que se reuniese en la Luna hacia donde obligó a Haljan que condujese el "Planetara". Una vez cerca del satélite, el "Planetara" sufrió una avería y cayó, siendo amortizado un tanto el impacto por la petaca de Haljan. Venza, Anita, Snap y Haljan se reunieron con Grantline. Miko, Moa y varios bandidos desaparecieron.

Haljan sostuvo un choque con uno de los bandidos, matándolo. Más tarde, se introdujo en el barco pirata que acababa de llegar, en unión de Anita. Al ser desmascarados tuvieron que huir, no sin antes matar varios bandidos más. Ambos fueron rescatados por Snap y Venza, en una pequeña plataforma voladora.

Los bandidos establecieron sitio al campamento de Grantline y, mientras éste se disponía a la defensa se descubrió que uno de ellos estaba perforando la pared del edificio desde el exterior, cosa que había ya logrado en gran escala.

CAPITULO XXXV Ofensiva desesperada

—¡Arriba, muchachos!—ordenó Grantline.—¡A ponerse los cascos! ¿Cuántos somos? ¿Seis? Somos bastantes. Usted, Williams vaya allá atrás. La cámara del aire no admitiría más.
Yo fui uno de los seis que se agolparon en la puerta de salida de control manual. Atravesamos la cámara. A los pocos momentos

Los BANDIDOS por Ray

estábamos en el exterior. Habían transcurrido menos de tres minutos desde que los bandidos merodeantes habían sido descubiertos.

Grantline, me tocó en el mismo momento en que salíamos.
—¡No espere órdenes! ¡Haga lo que estime oportuno!
—Ese individuo con el soplete eléctrico es el más peligroso...
—¡Sí! Voy con usted.

Salimos apuradísimos. Habíamos ya saltado previamente los pesos de nuestros zapatos y cinturones. Brinqué, despreocupándome de mis compañeros.

Los marcianos se habían escurrido, desapareciendo. A través de los cristales de mi casco, sólo percibía la superficie rocosa de la meseta, alumbrada por la luz de la Tierra. A mi lado, se extendía la oscura pared de nuestro edificio.

Di brinco hacia el frente. El bandido, con soplete eléctrico, había estado en la esquina delantera. No podía divisarlo desde donde me hallaba, pues él había estado agachado precisamente en el mismo ángulo del edificio.

Yo tenía un pequeño proyector de balas, la mejor arma para peleas cuerpo a cuerpo. Me di cuenta de que Grantline estaba a mi lado.

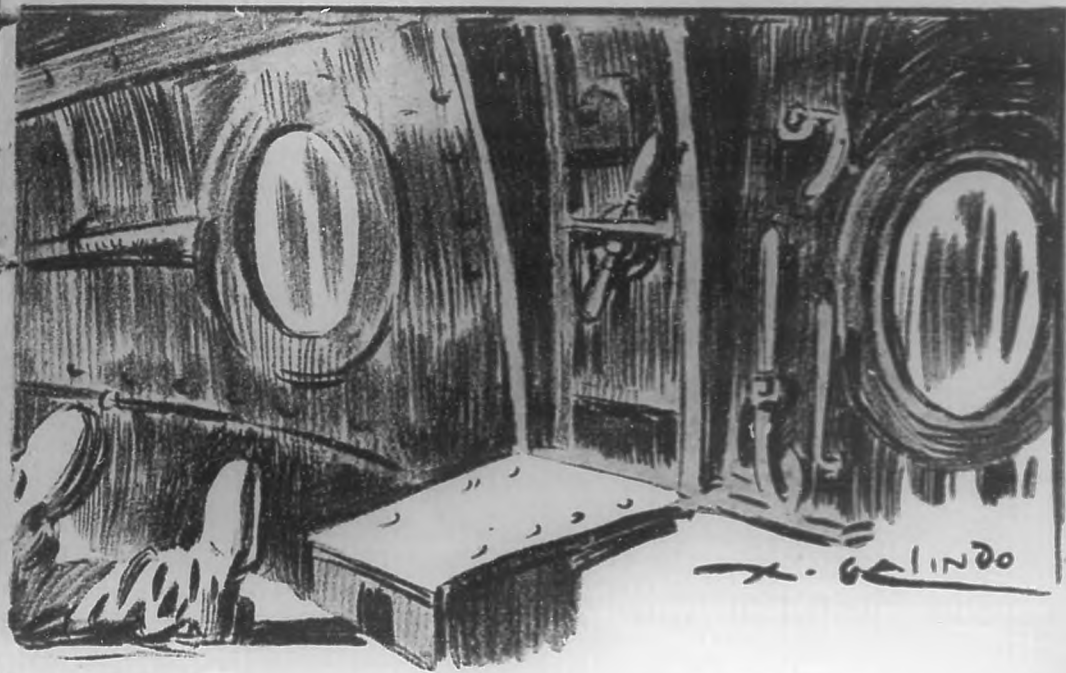
Con unos pocos de mis saltos gigantes, llegué a la esquina, recobré mi equilibrio y di la vuelta hacia el frente.

El marciano estaba allí, un gigantesco bulto en mala hora agachado allí. Su soplete mandaba un chorro de azulados destellos en la profunda oscuridad que lo rodeaba. Pendiente de su trabajo, no reparó en mi presencia. Tal vez, creía que a estas alturas ya sus compañeros habrían inutilizado las puertas de salida, rompiendo sus mecanismos.

Me dejé caer como un leopardo sobre su espalda e hice fuego a quemarropa. Su soplete cayó, lanzando chispas de todos colores, sobre las rocas.

Al sujetarlo se estableció el contacto audífono y hasta mí llegó su grito de agonía, con horrible y atemorizante intensidad.

Se retorció por debajo de mí y después quedó inmóvil. Sus gemidos se convirtieron en pavoroso silencio. Había muerto; la pequeña píldora de acero había atravesado la doble superficie de su traje Erentz, penetrando en su pecho.



de la LUNA Cummings

El siguiente brinco de Grantline lo puso a mi lado.
—¿Muerto?
—Sí.

Me levanté de encima del inerte cuerpo. El soplete se había extinguido. Grantline se acercó a la esquina del edificio, y yo me agaché con él para examinarlo. El soplete había fundido y hecho una profunda cicatriz en la superficie de la pared, habiéndola quemado en una gran extensión. Un escape de presión había sido abierto. Podíamos verlo perfectamente: una curvada incisión en la plancha de metal de la pared, parecida a la rajadura del cristal de una ventana.

Me quedé frío. ¡Era un serio percance! El enrarecido aire Erentz se escaparía. Estaba rezumando ya; podíamos ver la radiación magnética a todo lo largo de la brecha de diez pies. La rezumación cambiaría la presión del sistema Erentz haciéndola descender constantemente, demandando nuevas reservas. Los motores Erentz se recalentarían; algunos podrían llegar a inutilizarse por la sobrecarga.

Grantline se paró, agarrándose por el brazo.

—¡Esto está endiabladamente feo!
—Sí; ¿y no podemos repararlo, Johnny?

—No. Tendríamos que sacar esa sección de la plancha totalmente, paralizar la planta Erentz y suprimir el aire interior de toda esta parte del edificio. Hay un día entero de trabajo... o tal vez más.

Yo estaba convencido de que la brecha cada vez empeoraría. Gradualmente se extendería y ampliaría. La circulación Erentz empezaría a fallar. Toda nuestra fuerza se iría perdiendo, pese a cuantos esfuerzos se hicieran para retenerla. El bandido que se había buscado la muerte con su atrevido acto, había hecho más daño del que posiblemente había creído hacer. Me estaba ya imaginando nuestras armas inutilizadas, debido a la falta de energía; el aire de nuestros edificios volviéndose fétido y frígido; y nosotros mismos forzados a usar constantemente los cascos; una salida precipitada para abandonar el campamento y escapar. Los edificios explotando

—esparciéndose en desorden por la meseta como el juguete roto de un muchacho; el tesoro abandonado y los bandidos llegando para apoderarse de él y cargarlo en su barco.

Era nuestro destino. Era solamente cuestión de horas... tal vez de minutos. La brecha se iría ampliando lentamente y llegaría a reventar en un momento dado. Bien pronto llevamos las de perder al principio del ataque de los bandidos.

La voz de Grantline en mi audífono, cortó mi impetuoso torrente de ideas...

—Malo. Venza, George. Nadie nos queda por hacer aquí. Sabíamos que los otros cuatro hombre habían corrido a lo largo del otro lado del edificio. Emergieron ahora con los bandidos corriendo delante de ellos, en dirección de la escalera de la meseta. Tres gigantes figuras marcianas, dando saltos grotescos y con nuestros cuatro hombres dándose la caza.

Un proyector de balas escupió su contenido, con su rara estocada de pólvora explosiva alimentada por las ardientes emanaciones de oxígeno de su cámara de aire artificial. Era uno de nuestros hombres el que había abierto el fuego. Uno de los bandidos cayó sobre las rocas, junto al borde de la meseta. Los demás llegaron a la escalera descendente y se precipitaron por ella con desesperados brinco.

Nuestros hombres regresaron. Antes de que fuésemos tiempo de mirarnos a ellos, el barco enemigo mandó desde allá abajo, en el valle, el rayo explosador de haz marcado de uno de sus reflectores, localizando a sus hombres que regresaban de retirada forzosa. Entonces, el rayo se posó sobre la meseta, cubriéndonos por completo con sus destellos.

Nos detuvimos confundidos, cegados por el brillante resplandor. Grantline me empujó rudemente.

—Corra. George. Van a fulminarnos con una descarga.

Nos apresuramos en dirección a las cascos. Nuestros compañeros se nos unieron, corriendo en igual dirección. Vi la puerta abierta y por ella varios refuerzos viniendo en nuestra ayuda—media docena cargando una cortina aisladora de unos diez pies. Difícilmente lograron sacarla por la pequeña puertecita.

El reflector marciano se desvaneció abruptamente. Entonces, casi instantáneamente, el rayo electrónico llegó con su descarga mortal. En un principio, no pudo llegar su cometido por fallar en la puertecita al correr nosotros hacia la cortina. Se apartó y de nuevo mandó otra descarga. Nos cortó de lleno, pero ya estábamos detrás de la cortina, retrocediendo hacia la puerta ocultos por ella.

El rayo fué mandado dos o tres veces más. Jamás llegamos a saber si los instrumentos de Miko le mostraron lo serio del daño que nos habían causado en nuestra pared delantera; pero yo me inclino a creer que se había dado perfecta cuenta. Su reflector fué enfocado sobre la brecha y su rayo zeta escudriñó todo el interior de los edificios.



Acelere la Convalecencia

UNA recaída durante la convalecencia es más peligrosa que la enfermedad original. Recuerde que es un período crítico en el que el no avanzar equivale a retroceder. En este período, el poder recuperativo del organismo necesita el Jarabe de Fellows para ayudar con él a las fuerzas naturales y acelerar su restablecimiento permanente. En el Jarabe de Fellows encontrará un reconstituyente cuya excelencia ha sido demostrada durante 60 años de eficacia insólita.

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época de la vida.

En las Farmacias de 58 países es FELLOWS el tónico predilecto.



JARABE DE FELLOWS

Vd. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTAY EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL



LICOR LAVILLE

Es el medicamento más seguro y exento de peligro para calmar el dolor y contener los accesos

COMAR & CIA
20, Rue des Potes St Jacques - PARIS

El buque pirata estaba ahora en plena actividad. Nosotros estábamos desesperados; usamos nuestro telescopio libremente para observación, además de nuestro rayo zeta y reflector. Las vagonetas de mineral y los aparatos mineros estaban siendo descargados en las rocas. Las secciones de railes estaban siendo llevadas a una milla de distancia, cerca del centro del valle. Se estaba estableciendo un campamento subsidiario en ese lugar, sólo a una milla de la base de nuestro farallón, pero todavía lo suficientemente lejos para quedar al alcance de nuestras armas. Pudimos ver perfectamente rondando por allá abajo, las luces de los bandidos.

Entonces, las secciones del elevador de mineral fueron llevadas a su lugar. Pudimos ver a varios de los hombres de Miko cargando algunos de los gigantes proyectores y montándolos en la nueva posición. Tanques con energía eléctrica acumulada y cables. Catapultas para lanzar llamas de fuego y pequeños cañones mecánicos para lanzar bombas.

El reflector del enemigo exploraba frecuentemente los alrededores. De vez en cuando, el gigantesco proyector electrónico lanzaba una descarga, como avisándonos que no debíamos salir de los edificios.

Transcurrió media hora. Nuestra situación era todavía peor de lo que Miko pudiese imaginarse. Los motores Erentz se estaban recalentando, la energía se iba debilitando y la brecha ampliándose. Ninguno de nosotros podía afirmar el momento preciso en que iba a estallar; pero el peligro nos amenazaba en toda su intensidad y estábamos entre la espada y la pared.

Esos treinta minutos de intervalo fueron de intensa angustia para nosotros. Grantline convocó una reunión de nuestra pequeña fuerza, para que cada uno emitiese su opinión sobre la línea de conducta a seguir. La inactividad no era recomendable a estas alturas. Jugámonos el todo por el todo, usamos parte de nuestra menguada potencia, en avizorar el firmamento. Tal vez el barco rescatador estaría allí, pero no pudimos verlo con nuestros desmantelados instrumentos. Tampoco llegaba ninguna señal. No podíamos recibirla o, por lo menos, no la recibimos.

—No harán señales—opinó Grantline.—Ellos saben que los marcianos han de estar en mejores condiciones que nosotros para recibirlos. ¿Qué utilidad podría tener el que mandasen un mensaje que solamente Miko podría recoger?

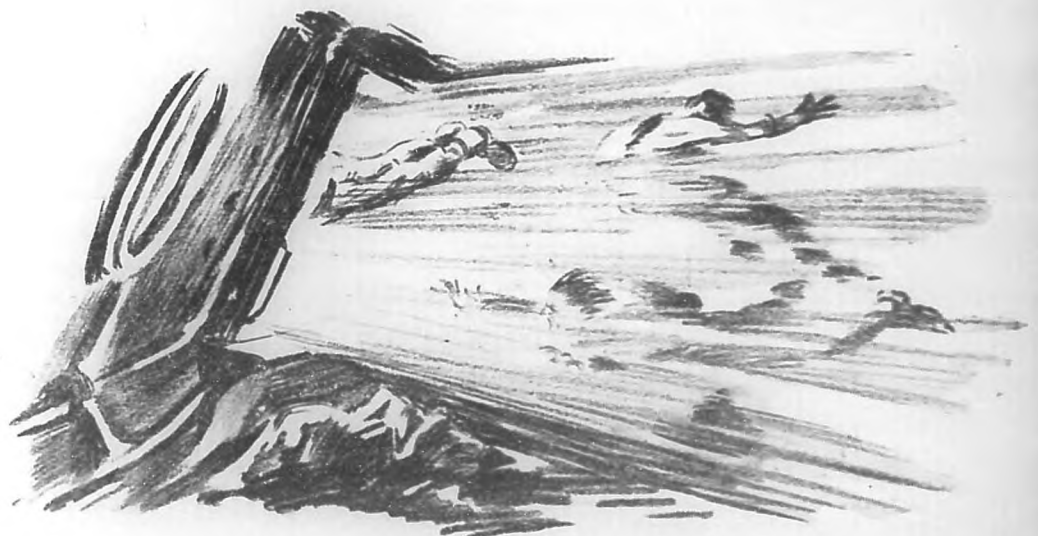
Grantline opinaba que no debíamos esperar por un barco de rescate que podía venir o no venir. Miko se estaba aguantando ahora a la expectativa, mientras se preparaba para un carga rápida del mineral cuando fuésemos compelidos a tener que abandonar los edificios.

El barco pirata cambió repentinamente de posición! Se levantó en un pequeño arco plano, adelante y se posó nuevamente en el centro del valle, donde habían sido apiladas las vagonetas y las secciones de railes, conjuntamente con los proyectores exteriores recientemente montados en las rocas. Sin embargo, los proyectores nos mandaban descargas sólo ocasionalmente.

Los bandidos se dedicaron ahora a ir tendiendo los railes desde el barco hasta la base de nuestro farallón. El elevador bajaría el mineral almacenado en la meseta y las vagonetas lo llevarían hasta el buque.

El tendido de los railes fué hecho bajo la protección de algunas descargas mandadas sobre nuestros edificios por el proyector electrónico.

Y entonces fué que descubrimos que Miko había hecho otro movimiento. Los rayos de los bandidos, lanzados desde las profundidades del valle podían dar sobre nuestro edificio delantero, pero no podían alcanzar toda la superficie de la meseta. Y desde la nueva y más cercana posición del barco, esta desventaja se intensificó. Entonces, comprendimos abruptamente que bajo la protección de bombas de oscuridad había sido cargado hasta el tope del cráter un proyector electrónico y un reflector, diagonalmente a nosotros y sólo a media milla de distancia. Sus rayos bajaron, reconociendo todos los alrededores desde ese nuevo ángulo.



Yo estaba en la pequeña plataforma voladora que salió para probar de destruir esos proyectores aislados. Snap y otro voluntario eran los restantes tripulantes. El voluntario y yo sosteníamos la cortina; Snap se ocupaba de los controles.

Nuestro portalón de salida se encontraba en la parte de la casa que quedaba oculta a los reconocimientos del reflector. Salimos sin ser observados y nos elevamos inmediatamente; pero pronto uno de las luces del barco nos cogió de lleno. Y consecuentemente las descargas del proyector no se hicieron esperar.

Nuestra salida duró pocos minutos. Para mí, fué una confusión de rayos cruzándose unos a otros, con las estrellas por encima de nuestras cabezas, la balanceante plataforma por debajo de mí y la cortina haciéndome coquillas en las manos cuando recibía una descarga electrónica. Momentos de supremo terror...

La voz del hombre que estaba a mi lado, sonó en mis oídos.

—¡Ahora, Haljan, mándele un caramelo!

Estábamos sobre la cúspide del farallón con los proyectores hostiles bombardeando desde abajo. Calculé nuestro movimiento y dejé caer una bomba cen pólvora explosiva.

Fallé la puntería. Estalló sobre las rocas, a unos veinte pies del lugar en que estaban montados los proyectores. Vi que allá abajo habían dos figuras con cascos. Trataron de colocar sus aparatos en dirección a nosotros, pero no podían mantenerlos verticalmente. Desde el barco nos bombardeaban, pero quedaba muy lejos. Y el reflector de Grantline, en toda su potencia, bañaba el barco para mantenernos deslumbrados.

Snap dió una vuelta en redondo. Al volver a pasar, dejé caer otra bomba. Su silencioso estallido hizo que los fragmentos de los dos proyectores y de los cuerpos de los hombres se esparcieran a grandes distancias.

Rápidamente emprendimos el regreso y nos refugiamos en la casa.

Esto decidió a Grantline. Hacía una hora que Snap y yo habíamos estado tratando de lograr que se usasen nuestras plataformas de gravedad. Permanecer inactivos era ahora esperar una muerte segura. Aún en el caso que nuestros edificios no explotasen—si decidíamos permanecer en ellos, con los cascos puestos a causa del aire enrarecido—entonces Miko podía hacer caso omiso de nosotros y proceder a la carga del tesoro bajo nuestra indefensa mirada. Podría hacerlo con toda seguridad—en el caso de que rehusásemos salir afuera ya que no podríamos disparar nuestras armas a través de las ventanillas. (1)

Permanecer a la defensiva hubiese acabado inevitablemente con la muerte de todos nosotros. Todos lo sabíamos, pues era bien evidente. [Estar a la expectativa estaba bueno para Miko... pero no para nosotros! Y él, por cierto, se mantenía en esa actitud.

El éxito de nuestro ataque sobre los distantes proyectores aislados nos envalentonó. [Con todo, era una desesperada ofensiva la que habíamos acordado llevar a cabo!]

Preparamos nuestra expedición junto a la mayor de las puertas de salida. El rayo zeta de Miko estaba pendiente de todos nuestros movimientos interiores. Hicimos gala de una gran actividad en los talleres con vagonetas de mineral abandonadas y almacenadas allí. Las sacamos y empezamos a reconstruirlas.

Esto pareció engañar a Miko. Su rayo zeta se mantuvo fijo en el taller, vigilándonos. Y en una puerta distante, mientras tanto, se iban poniendo las pequeñas plataformas, las cortinas, cascos, bombas y unos cuantos proyectores manuales.

Habían seis plataformas, en cada una de las cuales debían viajar tres de nosotros. Esto hacía que tuviésemos que quedarse cuatro personas en el interior.

Esto pareció engañar a Miko. Su rayo zeta se mantuvo fijo en el taller, vigilándonos. Y en una puerta distante, mientras tanto, se iban poniendo las pequeñas plataformas, las cortinas, cascos, bombas y unos cuantos proyectores manuales.

Habían seis plataformas, en cada una de las cuales debían viajar tres de nosotros. Esto hacía que tuviésemos que quedarse cuatro personas en el interior.

No necesito descubrir la emoción con que Snap y yo oímos a Venza y Amita aplicando que les permitásemos acompañarnos. Hicieron presión sobre Grantline y nosotros no intervinimos. Era una decisión exageradamente importante. El tesoro—la vida o la muerte de todos esos hombres—dependían ahora de la suerte que tuviésemos en la aventura. Snap y yo no debíamos hacer prevalecer nuestros sentimientos.

Y las muchachas ganaron. Ambas eran indiscutiblemente más hábiles para el manejo de las minúsculas plataformas que cualquiera de nuestros hombres. Dos de las seis plataformas podrían ser guardadas por ellas. [Esto era una tercera parte de nuestra fuerza! Aparte de eso, ¿cómo íbamos a salir a correr un albor, dejando a las muchachas en el edificio para hacer frente a una muerte que no tardaría en hacer presa de ellas?]

Nos reunimos en la puerta. Un cambio hecho a última hora por Grantline hizo que se quedasen seis de sus hombres guardando los edificios. Los instrumentos, el sistema Erentz, todos los accesorios tenían que ser atendidos.

Ese arreglo dejó cuatro plataformas, cada una con tres hombres y con Grantline al mando de una de ellas. Y sobre las otras dos del grupo de seis, Venza estaba con Snap y Amita conmigo. Nos agachamos en las sombras, al exterior de la puerta. [Una amonada tan pequeña saliendo a bombardear al barco enemigo o a morir en el empeño! Nosotros éramos solamente dieciséis contra treinta o más de los bandidos.]

Eché un vistazo a ese pequeño cráter de la luna, que iba a ser la escena de la batalla que se iba a desarrollar. Infelices humanos, tratando desesperadamente de matar. Solos en este pequeño globo. Alrededor de nosotros, la amplia desolación de la superficie lunar. [En todo este mundo, todos los seres humanos estaban agrupados aquí, tratando desesperadamente de matarse entre sí!]

Amita me acompañó hacia la plataforma.

—Lista, Gregg.

Los demás se estaban levantando. Nosotros nos elevamos también, moviéndonos lentamente fuera de las protectoras sombras del edificio.

En una pequeña fila, las seis pequeñas plataformas salieron volando por encima del valle hacia el barco pirata.

CAPITULO XXXVI

La batalla en el cráter.

Grantline nos guiaba. Nos manteníamos todos a un mismo nivel. A quinientos pies por debajo de nosotros estaba el barco pirata, asentado en las rocas. Cuando todavía estábamos a una milla de él, pude ver su silueta claramente en la oscuridad. Sus pequeñas escotillas estaban ahora oscuras; pero la borrosa forma del casco era visible, y por encima de ella la redondeada cúpula del domo con una vaga iluminación por debajo de ella.

Seguíamos la plataforma de Grantline. Se estaba elevando, llevando a los demás en su seguimiento como si se tratase de un rabe. Toqué a Anita que estaba sentada a mi lado, con la cabeza medio metida en el pequeño banco de controles protegidos.

—Nos estamos elevando demasiado. Ella asintió, pero, sin embargo, siguió la línea. Era la orden de Grantline.

Yo estaba agachado, sosteniendo los extremos interiores de las flexibles cortinas laterales. El fondo de la plataforma estaba cubierto con tela aisladora. Habían dos cortinas laterales. Se extendían hacia arriba a unos 2 pies y eran tan flexibles que podía mantenerse en forma de poder ver el exterior, mientras nos cubrían.

Eran de una gran protección contra los rayos hostiles, aunque no sabíamos hasta qué límite. Con la plataforma a nivel, una descarga proveniente de abajo no podría hacernos daño a menos que no durase mucho tiempo. ¡Pero la plataforma, excepto cuando estaba en vuelo directo, de rareza estaba revelada pues era un vehículo inestable! Manejarla debidamente, era algo más que conocer los controles. Nos balanceábamos y contribuíamos a guiarla, con el movimiento de nuestros cuerpos—lanzando unas veces el peso hacia un lado o hacia atrás o hacia adelante—para hacerla inclinarse hacia abajo cuando los

controles alteraban la fuerza de gravedad en las pequeñas secciones de las planchas.

Era como un pájaro, dando vueltas, remontándose, descendiendo abruptamente. Para mí, era un asunto precario.

¡Pero ahora estábamos en vuelo recto, diagonalmente hacia arriba. La silueta del barco pirata apareció por debajo de nosotros. Me agaché tenso, sin aliento; a cada momento me parecía que los piratas nos iban a descubrir y a lanzarnos uno de sus rayos.

Debieron habernos visto unos momentos antes de que abriesen el fuego. Miré cautelosamente por encima de la cortina para ver los movimientos allá abajo y luego hacia arriba en espera de la señal de Grantline para hacer fuego. Parecía demorarse más de la cuenta. Estábamos ya casi encima del barco. Un resplandor adicional proveniente de allá abajo, debió haber

(Pasa a la Pág. 18.)

Juventud y Belleza

De cada 5 personas 4 la pierden...

Forhan's
PARA LAS ENCÍAS
ÚSESE COMO DENTÍFICO

PREPARADO POR LA
FABRICA DENTAL
FORHAN CO.
U.S.A.

TAN enorme mayoría pierde, después de los 40 años—y a veces antes—, el atractivo que representan unos dientes sanos, y ello por causa de esa terrible infección que es la Piorrea. Empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y a menudo conduce a serios males, destructores de la juventud y la salud.

FORHAN'S para las Encías combate la Piorrea. Está hecha a propósito para mantener las encías firmes y sanas. Protege la dentadura y la conserva, al mismo tiempo, blanca como la nieve.

Empiece hoy mismo a usar FORHAN'S. Y por el bien de su familia haga que todos sigan el ejemplo, cepillándose los dientes y las encías con FORHAN'S por la mañana y por la noche.

Forhan's—para las encías
NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

El Homenaje a Rafael Trejo

DENTRO de dos días, el nueve de los corrientes, a las diez de la mañana, un grupo de mujeres, expresando el sentir público, realizará su propósito de honrar la memoria de Rafael Trejo, en un acto homenaje que se efectuará en el teatro Auditorium, calle Calzada, en el Vedado, y al que se invita al pueblo en general, siendo la entrada absolutamente libre.

Hablará el maestro Enrique José Varona, que así nos lo ha prometido, con la amplia y rigurosa conciencia ciudadana que le caracteriza. Pronunciará una arenga una obrera. Las organizadoras de este acto—Loló de la Torriente de del Valle, Sarah Mendez Capote, Candita Gómez de Bandujo, Flora Díaz Parrado, Ofelia Domínguez, María Teresa Casuso de la Torriente-Brau, Ofelia Rodríguez Acosta—hemos creído pertinente y oportuno que hable en nombre de la mujer cubana, una obrera; desconocida, anónima. Entendemos, que no es la intelectual ni la feminista, ni la profesional la que genuinamente representa a la mujer cubana. Aquella o aquellas, son el exponente de determinado sector, el más reducido, de mujeres, y expresan cierto modo de pensar, privado o partidarista. Este homenaje a Trejo lo da la Mujer Cubana, y por tanto, sólo aquella que por su anonimato está limpia de fulanismos; menos imbuida de tendencias demarcadas en la orientación de su pensamiento; y falta de cartel personal, es la que debe representar, con mayor autoridad e igual prestigio, a todas las mujeres de Cuba. La obrera humilde y expoliada, la que sabe de la lucha cruel con el medio capitalista que yugula su vida, carne doliente y hambrienta—"con hambre material y espiritual"—del pueblo, es la mejor caracterizada para elevar su voz, serena y enérgica, en un acto de la magnitud y la significación como el que se celebrará ese día.

Es preciso decir bien alto y bien claro, que Rafael Trejo no fué un joven impulsivo, alocado, casi inconsciente como el vulgo, el vulgo enfermo de apatía, incapaz de una actitud digna, quiere atribuirle, lo mismo que a sus compañeros de la cívica jornada. No; Rafael Trejo, es el símbolo de la juventud noble, responsable y heroica. El sabía, como sus camaradas, que el destino—fabriquemos una entelequia a la que colgarle la culpa—podía jugarle una mala partida. Y dió el pecho, valiente, desnudo, creyendo, en su hidalguía, que en él recibía el golpe.

Amó la Libertad. Se significó por la Justicia. No le detuvo la amenaza que su propia acción hacía pesar sobre su vida. Cada paso de avance que da la Humanidad, es al impulso de los corazones jóvenes. El desinterés, el valor, la videncia de la juventud es la que renueva y purifica al mundo. Los estudiantes no son niños revoltosos, pendenciosos; son espíritus sin lacras, que rebosan generosidad y fe. Son ellos los que marcan con jalones de gloria, las máximas épocas de la Historia. Ellos, y con ellos, los jóvenes todos de su misma generación.

Esto es lo que nosotras, mujeres de Cuba, hemos querido, a grandes pero definitivos rasgos, hacer resaltar en este homenaje a Trejo. Y es este propósito tan puro, en el que no asoma ninguna intención política, como no fuera la de la más solemne y respetuosa protesta, en su nombre, el que la Secretaría de Gobernación, tras de desvirtuarlo, pretende impedir en su realización más justa.

Cuando este artículo vea la luz, faltarán dos días para la fecha señalada del homenaje. No sabemos qué actitud adoptará, en un sentido oficial, el general Delgado. Presentando un frente único, no por femenino, meos viril, nos proponemos efectuar el acto, siempre dentro de la Ley. El Alcalde nos ha dado el permiso. Tenemos firmado el contrato con el teatro "Auditorium". Garantizáramos que el orden no sería alterado. Gobernación fuerza la actitud violenta. No la tememos. Seríamos indignas de llamarnos jóvenes, mujeres y cubanas. Continuamos garantizando el mayor respeto a las leyes y al país, y repetimos que será un acto demeritorio de cultura, sensatez y civismo.

Los obreros, los estudiantes, las mujeres todas, universitarias, normalistas y demás compañeras; la juventud en pleno de Cuba, la que es capaz de sufrir su tragedia y sabe cumplir con las responsabilidades de la hora, estará allí.

Eliminados los ismos: ni nacionalismo, ni comunismo, ni siquiera feminismo. Sencillamente, honrar la memoria de Trejo, víctima del celo guataqueril de un policía que, reconocido como culpable, viste aún su uniforme y hace posta por las calles de esta Habana, ya no tan alegre y confiada, sino triste y rebelde.

Ofelia Rodríguez Acosta

ber avisado a Grantline de que estaba llegando una descarga. La pequeña luz roja brilló en el fondo de su plataforma. Conecté nuestra luz curva de sistema Benson. Habíamos estado en la oscuridad, pero un suave resplandor nos envolvió ahora. El reflejo de la luz Benson nos descubrió a los ojos de los bandidos. Pero su trayectoria curva los engañó en cuanto a nuestra exacta localización. Vi la pequeña línea de plataformas a nuestro frente moverse ligeramente hacia un lado.

Cada uno estaba maniobrando por su propia cuenta; se había roto la formación y ninguno de nosotros podía decir dónde se hallaban las demás plataformas. Anita descendió bruscamente para evitar una posible colisión.

—¿Gregg...?
—Ya. Estoy apuntando.

Me estaba preparando para dejar caer una pequeña bomba explosiva. Nuestro reflector del campamento, respondiendo a una señal de Grantline, fué encendido y bañó el barco con un color blanco deslumbrador, permitiéndonos afinar la puntería. Simultáneamente llegaron las descargas electrónicas del barco pirata.

Mantuve mi bomba en el exterior de la cortina, calculando el ángulo para dejar caer la bomba. Los rayos de los bandidos se cruzaban a mi alrededor. Estaban horriblemente cerca. Miko había comprendido nuestro visible y repentino movimiento y apuntó hacia donde aparentábamos estar, sino hacia el lugar en que habíamos estado momentos antes.

Dejé caer mi bomba rápidamente sobre el oculto barco pirata. El contacto con uno de los rayos hostiles la hubiese hecho explotar en mi mano. Oí su silbido mientras caía. Vi también las demás cayendo desde nuestras plataformas cercanas. Sus explosiones emergían brillante resplandor y de una nube negra cubría a los bandidos en las

rocas después de haber lanzado bombas de oscuridad.

Nos alejamos un tanto, envueltos por los rayos hostiles. ¡Silenciosa batalla eléctrica! Bombas de ocultación lanzadas desde el barco para oponer una barrera al reflector de nuestro campamento. Los rayos Benson, lanzados desde nuestras plataformas y curvándose en su trayectoria, mezclándose con la confusión. Los rayos electrónicos mandando sus descargas...

Nuestras plataformas dejaron caer diez bombas de dinamitrina en su primer ataque al barco. Al alejarnos, extingui la radiación de las luces Benson.

Miré hacia abajo. No habíamos hecho blanco en el buque. Y si habíamos acertado con alguna de las bombas, el daño no era perceptible. Sin embargo, en las rocas pudimos ver una pila de vagonetas destrozadas conjuntamente con los restos de varios proyectores. Además, acá y acullá, se veían esparcidos distintos miembros de los cuerpos de varios marcianos. Otros, parecían correr en busca de refugio, escondiéndose en las rocas y en los pequeños huecos. El ataque cogió fuera del buque a unos veinte marcianos. Algunos de ellos corrían hacia la base de la meseta de nuestro campamento. Las bombas de ocultación se estaban extendiendo como una cortina por encima del suelo del valle; pero a pesar de ello, se observaban varias figuras remolcando los proyectores hacia el barco.

Nos encaminamos hacia el borde opuesto del cráter. Pasamos por encima del pequeño buque destrozado de Grantline, el "Cometa". Las descargas de Miko habían cesado momentáneamente. Habíamos logrado destrozarnos varios de sus proyectores; los demás fueron abandonados o estaban siendo remolcados hacia posiciones más seguras.

La confusión prosiguió. El barco pirata

y toda su vecindad, estaban envueltos en una espesa nube negra, hecha aun más densa por los gruesos gases emanados de las bombas explosivas que habían explotado en las cercanías del barco. El reflector de nuestro campamento luchaba fútilmente por penetrar la nube.

Nuestras plataformas estaban separadas. Vi una de ellas pasar por encima de nosotros; otra, extremadamente cerca de mi cortina.

—¡Por Dios, Anita!
—¡Demasiado cerca! No me había dado cuenta... No la vi.

Faltó poco para que chocásemos.
—¡Oh, Gregg, ¡no hemos roto todavía el domo del barco!

No lo parecía. Yo había dejado caer ya casi todas mis bombas. Esto no podría prolongarse por mucho tiempo. ¿Habrían transcurrido solamente cinco minutos? La razón me lo indicaba, aunque parecía haber transcurrido una eternidad de horror.

Otro descenso brusco. Mi última bomba, Anita había colocado la plataforma en posición, para que la arrojase. Pero no pude hacerlo. Desde la oscuridad nos fué lanzada una descarga que nos cogió de lleno. Nos escondimos, subiendo las cortinas laterales y cubriéndonos con las superiores.

Nuevamente la confusa oscuridad. Sin embargo, pudimos observar que estábamos demasiado hacia un lado. Tenía que esperar mientras Anita maniobraba para volver al mismo lugar. Después, al pasar nuevamente, estábamos demasiado altos.

Nos dejamos caer. ¡Pero no demasiado bajos! Al penetrar en la zona de oscuridad hubiésemos perdido inmediatamente la dirección y nos hubiésemos estrellado contra las rocas.

Esperé con mi última bomba. Las otras plataformas las dejaban caer de vez en cuando; yo había obrado con demasiada precipitación, las había prodigado en exceso.

¿Habríamos roto el domo del barco?
(Pasa a la Pág. 56.)

LA REVOLUCION EN EL BRASIL.



Regulares brasileños desembarcando en los alrededores de Rio de Janeiro, para tomar posiciones contra los revolucionarios victoriosos.



Funcionarios de la semana de New York custodiando los \$15,000,000 en oro enviados por el gobierno del Brasil a los Estados Unidos para garantizar el pago de los pedidos de armas y municiones hechos con motivo de la revolución.

(FOTOS INTERNEWS)



Soldados federales empleando una pieza de artillería de campaña durante uno de los combates librados en Sao Paulo.



El señor Oswaldo ARANHA, ex-secretario del Interior del Estado de Rio Grande do Sul, y uno de los jefes de la rebelión triunfadora.

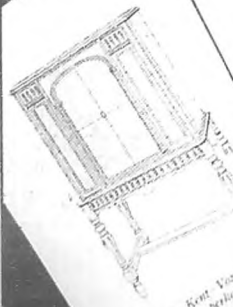


El ex-Presidente del Brasil, doctor Arnaldo BERNARDES, que tomó parte también en la revolución.

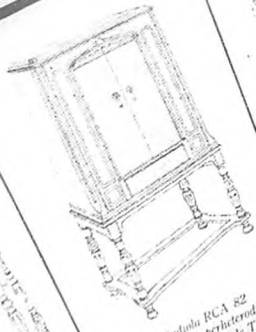


El doctor Decio de Paula MACHADO, vicepresidente del Comité Revolucionario brasileño y representante de la revolución en New York.

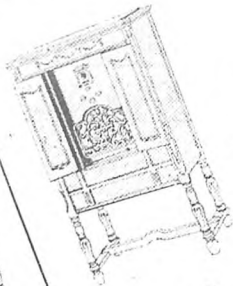
Cualquiera...



Atwater-Kent Voice of the Radio Superheterodyne con Regulador de Tono \$288.00



Radio RCA 82 Circuito Superheterodyne con Regulador de Tono \$275.00



General Electric 51 Circuito Superheterodyne con Regulador de Tono \$275.00



será una acertada elección.

NUEVOS MODELOS

de las marcas **MAS** reputadas, a los precios **MAS** razonables, con los plazos **MAS** ventajosos.

y además, esta

DOBLE GARANTIA

La reconocida CALIDAD de los receptores que vendemos y el SERVICIO GRATIS de que disfrutan los compradores de nuestros aparatos.

Todo ello justifica una visita a cualquiera de nuestros Salones de Ventas, antes de comprar su radio.

RCA

ATWATER-KENT

GENERAL ELECTRIC

integran la más sensacional línea de aparatos de radio del mercado.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

¡OFERTA ESPECIAL!

300

ATWATER-KENT

del nuevo Mod. 75

VOZ DE ORO

\$20.00 de entrada

Trece Meses para Pagarlo

Obtenga detalles completos en nuestra Sucursal más próxima.

ESTE AL TANTO de nuestro próximo concierto por Radio Todos los Lunes de 9 a 10 p. m. Estación C. M. C.

De Oriente a Occidente



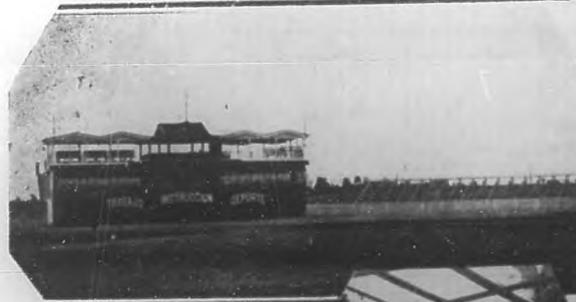
MAYARI.—Escuenteros al "asabuntent" de la zona con el nombre del Profesor Carbala ubicada en la Escuela entendido como homenaje al veterano educador. (FOTO CHILOSA)



MAYARI.—El Profesor Juan E. CARBALA a quien rindieron homenaje sus antiguos discípulos el 30 de octubre. (FOTO CHILOSA)



MAYARI.—Grupo de antiguos discípulos del profesor Carbala que tomaron parte en el homenaje del 30 de Octubre. (FOTO CHILOSA)



ISLA DE PINOS.—Un aspecto del campo deportivo del Presidio Modelo. Aquí los penados efectúan sus detalles semanales. (FOTO YENSEPA)



MAYARI.—La joven y notable pianista de Mayari, Dulce María PÉREZ (a la derecha), con dos de sus amigas. La señorita PÉREZ se ha distinguido como una artista de primer orden. (FOTO CHILOSA)



CHAMBAS.—El TINORERO, notable jugador de esta localidad, que tiene en su record ocho victorias, un "match" fallido y otro perdido. (FOTO GÓMEZ)

La Película



Destruye la Dentadura y la hace perder toda su brillantez

LAS sonrisas conquistadoras se basan en la blancura de los dientes—y esos dientes se basan en la ausencia de lo que los dentistas llaman la película.

Ud. puede sentir la película con la lengua—es una capa viscosa y pegajosa. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco y hace que se manchen los dientes blancos, opacando su brillo natural.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se reproducen los microbios a millones, y éstos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

Para remover la película, los dentistas recetan el dentífrico especial llamado Pepsodent. Obra coagulando la película de

modo que pueda fácilmente eliminarse por medio del cepillo, sin perjudicar el esmalte. Al cabo de unos cuantos días, los dientes adquieren su blancura natural y brillan de nuevo.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

Pepsodent

El Dentífrico Especial
Para Remover La Película

GRATIS
Un Tubo Para 10 Días

The Pepsodent Co., Depto. C,
919 N. Michigan Ave.,
Chicago, E. U. A.

Sírvase enviar un tubo de Pepsodent para 10 días a:

Nombre

Dirección

Ciudad

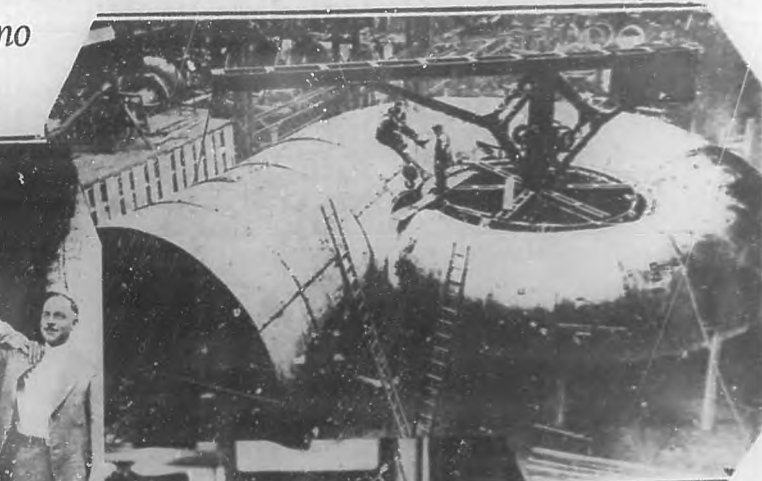
Dé su dirección completa. Escriba claro. Sólo un tubo para cada familia.

9-159-4

Créalo o no
lo Crea



Ray WILLIAMS, "elevado" ciudadano de Oklaboma, que mide siete pies seis pulgadas de alto y acaba de cumplir 22 años de edad. Ray creció el año pasado pulgada y media y espera crecer otro tanto este año.



Esta, que parece la tarta mayor del mundo, es una gigantesca turbina espiral de más de 16 m. de diámetro, construida en Alemania.

(FOTOS
INTERNEWS)



"Mitzi", gato californiano, posee una fortuna "personal" de \$15,000. Esta suma le fue legada por su dueña, Mrs. Maud F. Ide, con objeto de que se le cuide durante toda su vida.



Todos los objetos que aparecen en esta integración, son auténticos, de tamaño natural, aunque no lo parezcan. El conjunto es obra de la fantasía de un "camarero-mar" que está filmando una película destinada a promover los choques.



La máquina de plantar árboles es el último invento agrícola americano. Este aparato puede plantar diez acres por día, colocando los árboles a seis pies de distancia.

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. R. NUÑEZ PORTUONDO Catedrático de la Universidad de la Habana. Cirujía en General. Consultas de 5 a 7 Manrique 4 (altos) Telf. M-7737.	DR. ALBERTO OTEIZA Instructor de la Cátedra de Piel y Sífilis de la Universidad de la Habana. Consultas de 4 a 7 S. Lázaro 254, 3er. piso. Telf. M-9219.	DR. LUIS GARZON Enfermedades de la Piel y Sífilis. De 4 a 6 San Rafael 78. Teléfono A-0387.
DR. J. R. VALDES ANCIANO Exclusivamente Enfermedades Nerviosas y Mentales. Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 5. Prado N.º 20 Telf. M-1994.	DR. H. FERNANDEZ AGUIRRE Vías Respiratorias. Perseverancia 7. Telfs. M-1191 y M-1451.	DR. J. M. GOVANTES Médico. De 12 a 3. Lealtad N. 133. Teléfono A-6089.
DR. J. A. GONZALEZ-RUBIERA Medicina interna. Catedrático por oposición de Fisiología de la Universidad. Médico por oposición de la Quinta "Covadonga". S. Miguel 132-A, altos. Telf. U-4604.	DR. FRANCISCO R. TIAN T Director del Instituto Albarán. Enfermedades de la Piel y Sífilis. Lunes, Miércoles y Viernes, de 2 a 5. Consulado N.º 90. Teléfono M-3657.	DRA. LORENZO Médico Cirujano. Ex-interna del Hospital "El Niño Jesús". Enfermedades de Niños y Seoras. Lunes, Miércoles y Viernes, de 2 a 6. San José 47. Telf. U-3439.
DR. ODIO DE GRANDA Médico Radiólogo. Licenciado de la Universidad de París. Medicina Interna y Rayos X. Consultas de 2 a 5. Lealtad 42. Telf. M-7822.	DR. G. GONZALEZ PERIS Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis. Especialista del Instituto Albarán. Consultas diarias de 2 a 4. Animas 111 (altos) Teléfono A-5709.	DR. BERNARDO CARDELLE Jefe de la Clínica del Dispensario Infantil Antituberculoso "Ángela Elvira Machado". Martes, Jueves y Sábados, De 4 a 6. Virtudes 88. Telf. A-2008.
DR. RITA SHELTON VILLALON Enfermedades de Niños. Ayudante de la Facultad de Medicina. Ex-asistente del Servicio del Profesor Sayé en Barcelona. Hospital de París y Madrid. Consultas de 2 a 4. 17 N.º 5 Vedado. Telf. F-4590.	DR. A. G. CASARIEGO atendrán por oposición de la Facultad de Medicina. Especialista en afecciones de los aparatos urinario y genital (hombres y mujeres). Consultas de 2 a 6. Zenea (Septimo) 125. Habana. Telf. A-9378.	DR. JUAN J. CASTILLO Ayudante de la Cátedra de Tuberculosis. Médico de Consultas del Dispensario "Elvira Machado". Tuberculosis y Asma. De 4 a 6. Virtudes 145. Telf. U-5340.
DR. PEDRO A. CASTILLO Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de la Habana. Perseverancia 52. Teléfono A-6574.	DR. MIGUEL A. BRANLY Oculista. Consultas de 3 a 5. San Lázaro 408, altos, entre Infanta y N. Teléfono U-6109.	DR. HORACIO FERRER Oculista. Ave. de Wilson y L. Teléfono F-4831.
DRA. ESPERANZA COSTA M. Médico Cirujano. Ex-interna del Hospital de Maternidad. Especialidad Partos y enfermedades de Señoras. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes. De 4 a 6. Basarrate 12. Telf. U-1755.	DR. OCTAVIO RIVERO Ex-asistente del "servicio" del Profesor Sayé (Barcelona).—Del Sanatorio "La Benéfica" y Hospital Municipal.—Tuberculosis y enfermedades de las vías respiratorias (exclusivamente). Campanario 43. De 4½ a 6. Telf. A-5848.	DR. CARLOS D. ARGUELLES Enfermedades de la Piel y Sífilis. 10 a 12. — 4 a 6. San Lázaro 174, altos. Telf. A-9778.
DR. RAMON ASCANIO Sub-Director y Cirujano del Hospital "Calixto García" Cirujía y Enfermedades de Señoras. De 3 a 6. Perseverancia 34. Telfs. A-1975 y F-3948.	DR. CARLOS R. MARTINEZ Cirujano Dentista. De las Facultades de la Habana y Lafayette. Anestesia Conductiva. Puentes sin verse el oro. O'Reilly 5. Telf. A-9758.	DR. MIGUEL ALBIN Médico Cirujano. Especialista en afecciones de los aparatos genital y urinario. Hombres y mujeres. Consultas diarias de 10 a 1 p. m. y de 4 a 8 p. m. San Lázaro 358, bajos.
DRA. C. SAN JUAN AROCENA Cirujano Dentista del Centro Balear y Colegio "La Inmaculada"—Rayos X. Tratamiento de todas las enfermedades de la boca. Consultas de 7 a 12 y de 2 a 6. San Lázaro 231. Telf. U-6423.	DR. MANUEL VIAMONTE Catedrático Auxiliar de Radiología y Fisioterapia de la Universidad.—Radiólogo de la Quinta "Covadonga"—Rayos X, Radium, Radioterapia Profunda, Luz Ultra violeta, Electricidad Médica. Concordia 64-A, esquina a Lealtad.—Telf. A-6698.	DR. AJA RAIGT Cirujano Dentista. De las Universidades de la Habana y Chicago. Clínica de la Píorra Alveolar. Tratamiento del profesor Lundquist de Chicago. Neptuno 48, altos. Telf. A-8407.
DR. EDUARDO BRUNET Cirujano Dentista. Puentes removibles e higiénicos, sin que se vea el oro. Facilidad de pago. San Rafael 135 (altos) Telf. U-3614.	DR. CARMELO BUENO GONZALEZ Ex-Interno del Hospital "Mercedes". Piel, Sífilis y Venereo. Consultas de 2 a 4. Perseverancia 50. M-8352.	DR. ALFREDO G. DOMINGUEZ ROLDAN Ginecólogo y especialista de Piel del Instituto del Cáncer—Rayos X, Radium, Radioterapia Profunda, Electricidad Médica. Horas de 1 a 4 p. m. Prado Núm. 31. Telf. A-5049.

(Viene de la Pág. 8.)
veintidós años, la amo y tengo el honor de solicitar su mano...
Entonces la señorita Desrués-Diminy, sonriendo con indulgencia ante la evocación de ese nombre que ella conocía, alzó ligeramente los hombros y dirigiéndose hacia la escena, su única confidente, exclamó:

LA ETERNA INGENUA

mó con esa risa perlada que había hecho su gloria:

—Son desesperantes estos Saint Paul... Como si no les hubiese dicho ya a dos de ellos que soy demasiado joven aun para casarme...

Y era que la señorita Desrués-Diminy vivía así, olvidada de sus 63 años... De haber tenido mejor memoria hubiese comprendido que el primer Saint-Paul, empujado en solicitar su mano, era abuelo de este que ahora demandaba idéntico honor.

(Traducción de R. de L.)

bohemio

Editorial

Comicios que Avergüenzan

SE ha consumado la enorme farsa. Oficialmente, aparece que han tenido efecto el 1º de Noviembre elecciones en Cuba.

Realmente—y para desdicha de todos—lo desarrollado en este suelo ha sido la más grotesca mascarada, el sainete más bochornoso que se puede concebir.

Todo lo que se diga será poco. No tiene el lenguaje castellano—tan bello y tan rico—expresiones que fielmente exterioricen los sentimientos de pesadumbre y de vergüenza que agobian el espíritu de la nación.

Hemos asistido a un espectáculo que nos deshonra. La feria del sufragio—el vil comercio de votos—ha escandalizado a la sociedad cubana. Y concurre la significativa circunstancia de que ni el oro—naturalmente poderoso y ahora casi irresistible, por el hambre que se extiende como una epidemia—ha logrado mover a grandes núcleos de electores, retraídos con firmeza de la bufonada comicial.

La protesta del pueblo ha resultado elocuentísima. El porcentaje de votantes es irrisorio. Los electores han huido de las urnas como de abismos que solicitaban la concurrencia de un pueblo generoso.

Si una prueba faltaba, para que los descreídos se convenciesen de que las ignominias de estas horas provocan la airada repulsa del ánimo público, el retraimiento imponente del día 1º desvanecería todas las dudas.

Se produjeron escenas dolorosas y no faltaron escenas edificantes. Existieron mercados de votos, pero muchos hombres con hambre se negaron a vender su voto también.

En gran número de colegios, desde un extremo al otro de la isla, se efectuaron elecciones propiamente dichas. Muchos colegios tuvieron que abrirse horas después de la señalada por la ley, porque los miembros de mesa designados negaron su concurso. No fueron pocos los casos en que el colegio se mantuvo cerrado, por ausencia absoluta de las personas que debían constituirlo.

Conminados los empleados públicos, advertidos de que el día 2 les serían examinadas las cédulas, para comprobar si tenían puesto el cuño de votación; echado a rodar el oro en crecidas cantidades, como estimulante que actuara sobre un electorado en buena parte famélico; organizadas las cosas de manera que fuera fácil el manejo de cuantos recursos oficiales se mueven en ciertos casos; utilizado el "forro" como sistema y en inconcebibles proporciones, todavía pudo la conciencia colectiva manifestarse, evidenciando un retraimiento que reflejaba el espíritu del país.

En plena Habana, el cuadro era sombrío. Si se hubiese

cumplido el precepto que impide celebrar elecciones en los colegios no abiertos legalmente a las once del día, lo menos cien colegios habaneros—más de la mitad—hubiesen permanecido ajenos a la lucha. Porque lo cierto es que la mayor parte de las personas designadas para integrar las mesas electorales, respondieron con una franca negativa—quedándose en sus casas—al requerimiento de la Junta Municipal.

En las poblaciones del interior ocurrieron escenas deplorables. Las hubo que materialmente se negaron a realizar el acto más insignificante que sirviera para dar apariencias comiciales al congtubernio envilecedor.

Muchos factores concurrían. Muchos factores negativos, suficientes para que el electorado se retrajese. Entre otros, el de las capacidades de los candidatos, quienes—con algunas excepciones—distaban mucho de ser los elementos mejores de los distintos partidos que existen en Cuba.

Pasado el día 1º de Noviembre, las impresiones son menos gratas. Lejos de alentarnos con sus luces el optimismo, un ambiente pesimista se adueña de la nación.

Al cerrarse las urnas, en vez de fortalecerse las energías ciudadanas, éstas sufren nuevo quebranto. El retraimiento ha probado que el divorcio entre el pueblo y sus gobernantes es profundo, y flota en la atmósfera algo impalpable, algo como una mezcla de incertidumbre e inquietud.

El tanto por ciento de electores que ciertamente acudieron a las urnas, fué ridículo. Más que ridículo, afrentoso. Y, puesto que para sustituir a los auténticos, se movilizaron electores de pacotilla y se pusieron en juego otros "inventados"; puesto que se hizo indispensable mover todos los resortes, aún los más íntimos y secretos, las elecciones han servido para colmar la copa—copa gigantesca—en que el pueblo cubano viene saboreando todas las injusticias y todas las amarguras.

¿Qué beneficio pueden ofrecer a Cuba tales elecciones? ¿Es cuerdo esperar que ellas calmen las inquietudes que agitan a la sociedad cubana? ¿Tenían o no tenían razón quienes previsivamente abogaban porque se aplazasen?

Las realidades exigen soluciones patrióticas, de alto sentido político, y es un cáustico monstruoso lo que se ha puesto sobre el cuerpo sangrante del país.

No puede ser estadista quien carece de perspicacia. Los hombres que ahora nos gobiernan, si como hijos de Cuba no parecen iluminados por un patriotismo resplandeciente, como políticos resultan inconcebiblemente desprovistos de lógica y previsión.

"Jabones ordinarios pueden causar mucho daño"

dice el famoso especialista en belleza

CARSTEN de Berlín

"La limpieza diaria con jabón Palmolive es la base de todos mis tratamientos"



"Jabones ordinarios pueden causar mucho daño. Los especialistas en belleza modernos recomiendan un jabón hecho de aceites vegetales, los aceites puros de palma y olivo. El jabón Palmolive es fresco y suave, inofensivo aun para los cutis más delicados. Deja el cutis en las mejores condiciones posibles para el tratamiento de belleza por el especialista"

Leo Carsten
BERLIN



Fachada del famoso salón de belleza de Carsten; en el Kurfürstendamm de Berlín... uno de los establecimientos más elegantes en la avenida en sí célebre por su belleza.

Hoy día, más que nunca, es importante lavarse la cara con este inofensivo, suave y no irritante jabón de olivo.

NUEVOS tratamientos de belleza, como los rayos ultra-violeta y preparaciones radio-activas indudablemente que tienen su valor en ciertas condiciones del cutis, pero muchas de las que los métodos antiguos y más sencillos han sido reemplazados" dice Leo Carsten, propietario del famoso salón de belleza "Figaro" en el Kurfürstendamm en Berlín.

"El jabón y el agua, por ejemplo son todavía los mejores detergentes del cutis," el agrega. "Ustedes comprenderán la importancia de esto cuando digo que el limpiarse diariamente con jabón Palmolive es la base de todos mis tratamientos, aun de los más minuciosos."

18,900 famosos especialistas están de acuerdo

En este salón y en otros salones de belleza visitados por las mujeres distinguidas de las grandes capitales del mundo... el consejo de que usen Palmolive es parte de cada tratamiento de belleza.

Palmolive está hecho de los aceites de palma y olivo... no contiene sebo, ni grasa animal alguna. Su color es el color natural de sus aceites y su perfume natural hace innecesario añadirle perfumes fuertes.

He aquí el tratamiento Palmolive

Con las dos manos haga una espuma abundante del jabón Palmolive y frótese bien la cara y el cuello con ella. En seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Eso es todo y miles de los más eminentes especialistas en belleza y millones de sus clientes han encontrado que este método es el más efectivo para conservar la belleza. Comience usted con este tratamiento, dos veces al día, en la mañana y antes de acostarse. Le protegerá su cutis de las irritaciones—lo conserva fresco, suave y hermoso.



Lea en este número el anuncio de la "Crema Dental Colgate" con noticias del CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET

Actualidad Nacional



El señor M. T. SERRA, Vicepresidente de la "Colgate-Palmolive-Peet S. A.", y distinguido amigo de BOHEMIA, que regresó el miércoles a La Habana después de pasar un mes en los Estados Unidos. En la foto acompañan al señor Stark al Dr. CH. VOLES y las personas que acudieron a recibirlo.



La señora ROSALBA ABREU, benefactora nuestra, que falleció recientemente en La Habana. Esta fotografía fue hecha en el momento en que firmaba el acta de colocación de la primera piedra de la Escuela Industrial para mujeres, construida a su costa.



Las excursionistas de la "Asociación Médica de los Estados Unidos" al llegar a "La Ciénaga" para recibir la gran casa de salud del "Centro Abasco".



Concurrentes al almuerzo que el Padre Viera, párroco de El Cero, ofreció a un grupo de periodistas habaneros en la Escuela "El Salvador".

(FOTOS VALES)



El admirable pianista Hector RUIZ LOPEZ, que dió un interesante concierto en los salones de "Lyceum".

El Servicio Aéreo Nacional



Los invitados subiendo a uno de los monoplanos Ford trimotores que inauguraron el servicio postal aéreo entre La Habana y Santiago de Cuba. Este servicio lo presta la "Compañía Curtiss" de Cuba.



El Secretario de COMUNICACIONES, el Embajador de los Estados Unidos, señor Harry F. GUGGENHEIM, y otras personalidades, momentos antes de emprender el vuelo para inaugurar el correo aéreo nacional.



La correspondencia colocada en uno de los aviones de la "Curtiss".



Los funcionarios de correos haciendo entrega de los valijas.

(FOTOS VALES)

El avión tiene su empleado de correos, encargado de recibir y distribuir las valijas.

LAS ELECCIONES EN LA HABANA



El Presidente de la REPUBLICA depositando su voto en el colegio electoral de Céspedes No. 11 (FOTOS VALES)



Esta página, en la que recogemos fotografías tomadas en los distintos barrios de La Habana, da una idea de lo que fueron las elecciones parciales del día 1.º de mayo, soledad, retraimiento... Ni una cola a las puertas de los colegios, ni un caso de cortes, ni un grito de entusiasmo! El pueblo, alejado deliberadamente de los comicios por las reformas incalificables del Código Crowder, se puso al margen de la farsa. Esas elecciones con candidatos designados por asambleas que nada representan, y con la seguridad del mañana y del cambio, no podían interesar a nadie. Y así fué.



¿Qué pasó

motivó la intervención del gobierno, parece haber sido inútil, por lo menos para el buen público que utiliza y paga el formidable servicio telefónico de La Habana.

Los comerciantes, ¡uf! ¡uf!, es verdad. La mayor parte de las casas de comercio sigue teniendo sus aparatos como aries, sin traganiqueles ni contadores. Las bodegas y las vidrieras se libraron de la servidumbre gratuita a que quería someterlas la "Cuban Telephone", obligándoles a convertir sus aparatos privados en aparatos de servicio público con garantía de un servicio mínimo de \$6.00 mensuales.

Pero el suscriptor particular no solo no ha obtenido satisfacción en sus justas reclamaciones de rebaja, sino que ve disminuido el servicio de su aparato por la imposibilidad de llamar a él gratuitamente desde la calle como antes lo hacía.

Berorriendo La Habana y fijándose en cafés, vidrieras y bodegas se ve que en casi todas ellas están instalados los famosos "traganiqueles". Y la persona que tiene necesidad de telefonar a su casa—donde paga el servicio—se ve obligada a pagar una vez más... o a no hablar.



El "traganiqueles", instrumento del "tributo de los cinco hilos"...

Nuestros lectores recordarán, sin duda, la reciente campaña antitelefonica. Se hizo tanto ruido, se dijeron tantas cosas y se adoptaron tan estrepitosas medidas, en aquella ocasión, que no es posible que se haya borrado en pocos meses su recuerdo.

La prensa hizo sapa la protesta de los comerciantes e industriales de Cuba y realizó con ese motivo la única campaña conjunta que registra la historia del periodismo cubano. Las asociaciones comerciales dieron un fin, logrando que miles de comerciantes prescindieran del servicio telefónico. Los industriales siguieron ese ejemplo gallardo. Y con ellos el público—el suscriptor privado—se sumó al movimiento, retirando miles de aparatos y causando a la "Cuban Telephone" un perjuicio más grande que las utilidades posibles de los teléfonos recaudadores.

Pues bien: toda esa campaña gigantesca que

—Yo no tengo nada que ver con el teléfono—dice el de la vidriera. La compañía lo paga ¡y allá va!



Una vidriera con "traganiqueles" en Animas y Aguila. Si no te va los cinco centavos, no se acerca!

Se nos dió que en New York ocurre lo mismo y que el público de La Habana venía abusando del servicio telefónico. Puede ser, aunque lo corriente es que las compañías de servicio público abusen en gran escala de sus abonados y no los abonados de la compañía. Pero lo cierto

con los teléfonos?

es que existía la costumbre de utilizar gratuitamente los aparatos comerciales, que la "Cuban Telephone" trató de poner fin a esa costumbre creando las cajitas recaudadoras, que contra esas cajitas se realizó la campaña de protesta más formidable que se recuerda en Cuba, y que sin embargo—¡pese al cacareado triunfo!—las cajitas se han instalado, se siguen instalando y hoy no encuentra nadie un teléfono para comunicarse con su casa, sin pagar el "tributo de los cinco kilos"!

¿A qué se debe esto? A que los comerciantes dejaron de pensar en el público en cuanto pusieron a salvo sus intereses.

Mientras la Cuban Telephone trataba de explotarles, ellos cuidaron de ganarse el apoyo de los particulares, incluyendo en el programa de la protesta la



Antes pagaba seis pesos. Ahora, con la cajita, no pago más que diez. ¡La diestra me la paga el público!

ese ha sido el único resultado de la única campaña que logró solidarizar por una sola vez a toda la prensa de Cuba!



Si usted es buen cliente, en esta bodega depositan el "michel" por usted. ¡Y no pida otra cosa!

rebaja de los teléfonos y la supresión de los "traganiqueles". Tan pronto la Compañía se decidió a eliminar las cláusulas que les perjudicaban, dieron de fado al público, olvidaron ellos mismos la instalación de las cajitas recaudadoras! Hoy el "traganiqueles" se ha convertido en una fuente de ingresos—muy pequeña, es verdad—no solo para la compañía de teléfonos sino también para las bodegas, vidrieras y cafés donde están instalados. Y



El público se llevó la boquilla en señal de protesta, pero la caja sigue recaudando como si nada!

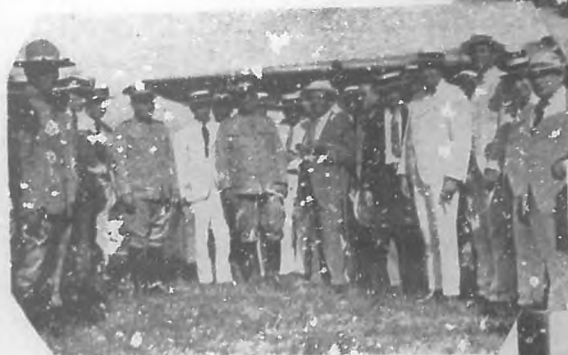
(FOTOS VALES)

De Santiago



"CHEZ" BACARDI.—Presidencia del "lanzamiento" ofrecido por la "Casa Bacardi" al Secretario de COMUNICACIONES en la Cervecería "Hatsay"

(FOTOS GALARDO)



EL CORREO AEREO.—El Secretario de COMUNICACIONES al momento de dar el primer vuelo en el aeródromo de Santa Elena, para inaugurar el nuevo servicio postal aéreo entre Santiago de Cuba y La Habana



EL FAMOSO BANQUETE...—Presidencia del banquete ofrecido en el hotel "Venus" al Secretario de COMUNICACIONES y sus acompañantes. La fotografía fue tomada momentos antes de que los estudiantes interrumpieran en el comedor arrojando huevos podridos al Secretario de COMUNICACIONES.



EL CORREO AEREO.—El Director de CORREOS entregando las primeras volijas de correspondencia aérea al Administrador de Correos de Santiago, señor Magia MELENDEZ



EL CORREO AEREO.—El Presidente del Bloque Agrícola de Santiago, doctor Giménez Cruz, imponiendo la insignia de asociado al señor Secretario



EDMUNDO GUY, representante de teatro en esta noche de las artes: Inocencia, dedica esta fotografía a BOHEMIA, por mediación de nuestra redactora Mrs. André Riquelme. Guy aparece en esta foto vestido por el ingeniero artístico de la compañía, amador teatral Mrs. Ramos. Bien conocida del público habanero.

Una de las cuestiones más importantes para una mujer es el sombrero. Tanto como el traje, tanto como el calzado, el sombrero apasionará siempre a una dama elegante, siendo, como es, de carácter primordial para la silueta femenina. Cada una sabe hasta qué grado un sombrero transforma el efecto de un traje. Una amiga mía dice, y con mucha razón: "Cada vez que cambio de sombrero, cambio de traje, aún conservando el mismo".

A la entrada de cada estación hay que renovar los sombreros, y es por eso que esta entrada del otoño nos inspira este trabajo para las lectoras de BOHEMIA. Los sombreros de paja dicen adiós al paisaje ciudadano y comienza a aparecer, por todas partes, el sombrero de fieltro.

El sombrero de otoño es regularmente de dimensiones pequeñas, lo que en el fondo no es sino una preparación para los som-

Desde Correspondencia por Madame

tante de sombreros para horas especiales, de sombreros que nosotras llamamos "habillés", los modistos se preocupan de



Los sombreros nuevos deben colocarse de lado, dejando ver bastante la frente.

breros importantes. Sus formas son las de la boina, la toca, el turbante, es decir, de cosa apretada y menuda que encuadre bien el rostro. Muchos de estos sombreros están hechos de ancha cinta o tisú, y, naturalmente, a tono con el traje que se lleva. Para las mañanas son las boinas de lana las que triunfan, o bien los sombreros cuyos bordes son más largos a los lados que al frente, hechos de la misma tela que el abrigo.

En terciopelo, en satén en "gras grain" se confeccionan lindos y suaves sombreros que acompañan, no solamente a los trajes de la hora del almuerzo, en el restaurant, sino también a los trajes de la tarde.

Quando se trata, no obs-

adornarlos especialmente con flores, muy pocas y discretamente dispuestas. No son las flores, en todo caso, lo que se prefiere, sino el cinta ancha, extremadamente trabajada. Se busca así a revivir el sombrero de teatro, enterrado desde hace muchísimos años, y que era, sin embargo, discreto, vistoso y cómodo.

Los sombreros nuevos—como podéis verlo en la figura número 2—deben colocarse de lado, dejando ver bastante la frente y aureolando la cara hasta el punto de dejarle toda su expresión. Yo he visto otros, muy favorecidos por las elegantes parisenses,—el que muestra la figura número 3, por ejemplo—trabajado en terciopelo o en seda rojo oscuro. Está hecho de tal manera, que un movimiento se detiene sobre la frente, al lado izquierdo, bajo un nudo cuyos extremos ciñen materialmente la frente. Este sombrero de Agnès acompaña un traje y un abrigo negros y su nota de color es como un grito en el conjunto. Cuando se lleva un sombrero rojo es bueno que el rojo de los labios sea idéntico al del sombrero, para buscar siempre la armonía y no caer en el defecto de la contradicción.

He aquí todavía la figura número 1, deliciosa boina que está siendo bastante preferida. Está trabajada en terciopelo y en escamas de color ámbar, el borde se enrolla suavemente alrededor de los cabellos y su originalidad consiste en el fondo, que es hecho de manera tal, que se dirían pétalos de una gran flor.

Las plumas estaban exiladas del sombrero desde hacía muchos años. La vida moderna exige sombreros extremadamente simples, que ciñan bien la cabeza y no dejen penetrar al viento por ninguna parte. Se hace mucho automovilismo y mucho sport para llevar—hay que ver!—lo que llevaban nuestras abuelas. No obs-



Sombrero de terciopelo o seda rojo oscuro.



Ahora se llevan los cabellos cortos "largos"...

tante, la moda, abandonando el carácter amuchachado que nos favoreció largo tiempo, acaba de hacer un regalo inesperado a las elegantes: el retorno a la feminidad. Los sombreros, siguiendo naturalmente a los trajes, se cubren de plumas minúsculas, como florecillas del paraíso. Están siempre colocadas cabeza abajo y son de un tono diferente al del sombrero. Al mismo tiempo que acarician el cuello son una nota simpática en el conjunto. Algunas veces se ven, en sombreros de soirée, algunas *aigrettes*, muy cortas y en un delicioso estilo otoñal.

La figura número 5 nos muestra un conjunto para el sport, en el cual el saco de mano, la sombrilla y la bufanda están ornados con la misma banda de *mil rayas*, en rojo vivo sobre fondo beige.

Y cómo hablaros de sombreros sin hablaros del peinado, que es el sombrero natural de la mujer, cuando lo cultiva con amor y arte? Este capítulo continúa a solicitar la atención de las elegantes.

Los cabellos cortos, muy cortos, fueron el acontecimiento femenino en los momentos del advenimiento de la mujer a la vida contemporánea. El sport el trabajo mismo marcaron e

París de la Moda Andréé Bizet

indicaron la necesidad de los cabellos cortos. Era el triunfo de la vida nueva, que imprimía un carácter a la cabeza de la mujer. Los cabellos largos—Oh, Ofelia! Oh, Melisanda!—no resistieron la embestida y cayeron, decapitadas por las tijeras triunfales e implacable del barbero... tal como la inocencia y la languidez de las heroínas en nuestra agitada existencia moderna.

Entonces...
Entonces no es posible.

bucle que da vuelta al redor de la nuca, como en la figura número 4, y da la apariencia de mil bucles pequeños y locos que acarician la piel.

O también si se prefiere, hacer con ellos un minúsculo moño—Oh, muy minúsculo que no llega a serlo completamente y al cual se entremezclan flores de colores suavemente perfumados, como en la figura número 6.

Y cuando, aún, los cabellos son un poco largos, dentro de su cordedad, naturalmente, y amenazan con escaparse caprichosamente a su gusto, se emplea la peineta, que así vuelve a estar de moda, como puede verse en la figura número 7.

Muchas veces he oído decir:

"Se va a dar reposo a los cabellos." Pero también he oído contestar:

"Se llevarán muy cortos..." Todas estas afirmaciones son de carácter osado y atrevido.

Lo único que es cierto lectoros, es que no es posible fijar términos ni troqueles permanentes a la coquetería femenina. París, 1930.



Combinación deportiva de bolso, sombrilla y bufanda.



Un minúsculo moño, al cual se entremezclan flores, está así mismo en moda.



La peineta vuelve a estar de moda.



Boina de terciopelo, con escamas de color ámbar.



El Más Allá

Entre las grandes inquietudes de la vida moderna ninguna asume un papel tan importante como la que se deriva de la ignorancia de nuestro destino ultraterreno. ¿Existe el alma? Es inmortal, caso de que exista? ¿Será posible entrar en contacto con este mundo después de habernos desprendido de la existencia física? Misterio... ¡Recapite Misterio!

PERDONEME, doctor, que no estoy conforme con sus aseveraciones—replicó Andrés Guelvic—. Usted mega de plano más allá, diciendo: "La muerte es la angustia de la vida en todas sus manifestaciones". Es verdad que los muertos se ausentan de este mundo para no regresar jamás; sus bocas muertas no vuelven a decirnos más nunca sus alegrías ni sus tribulaciones, y sin embargo, yo creo que su acción vigilante continúa manifestándose cuando es necesario. Los muertos desaparecen para nuestros sentidos, estamos de acuerdo, pero permanecen en comunicación con nosotros, sin que sepamos la naturaleza de sus influencias. Por eso hay tantas intervenciones misteriosas, inexplicables... Lo que llamamos la suerte no es generalmente otra cosa que el concurso de un muerto.

—Palabras, palabras vanas—mi querido amigo Guelvic, déjeme citar un hecho. No es extraordinario en sí mismo, pero su repercusión es eminentemente trascendental... ¿Conoció usted a mi abuelo?

—No. Pero he leído sus obras de filosofía práctica. —Ciertamente, era un filósofo a lo Juan Jacobo. Yo lo quería mucho. Fué para mí un verdadero maestro. Yo pasaba las vacaciones en el campo, no lejos de su casa. Algunos kilómetros nos separaban. Todos los martes, a las dos de la tarde, iba a buscarme y me llevaba consigo a platicar bajo una gran encina en el umbral del bosque. Nos sentábamos sobre un banco de musgo. Y entablaba conmigo una conversación en la cual derrochaba toda su inteligencia y toda la bondad de su corazón.

Allí estábamos hasta el anochecer. Después, yo lo acompañaba hasta su casa. Y regresaba a la mía con el anhelo impaciente de que pasaran los días y viniera el martes si-

guiente. El pobre querido abuelo concentraba en mí toda su alegría de vivir.

El día siguiente de uno de nuestros paseos semanales, el abuelo se sintió con fiebre. No quiso avisarme con

Ana, su vieja doméstica, pues estaba enferma. Soportó su dolencia, y murió sin que pudiéramos volver a verlo. Muerto el abuelo. Lo enterramos el martes en el cementerio de su aldea. Mi dolor fué inmenso.

Ocho días más tarde, martes precisamente, después de almorzar, nuestro criado Germán fué a buscarme. Yo estaba solo en la casa. Mi padre y mi madre habían salido para París la víspera, y no podían regresar sino en el tren de las tres.

—Señor Andrés, el coche está listo—me dijo Germán.—El señor y la señora llegan a las tres. Son las dos y media y no me queda tiempo más que para ir a la estación.

—Es verdad—contesté.—Es una distancia de diez kilómetros. Espereme un momento; iré con usted.

—Muy bien, señor, lo esperamos. El viejo Jacquet viene también.

El viejo Jacquet era el arrendatario de la finca contigua a la nuestra.

Sabí a mi cuarto en busca de un abrigo. Y me instalé en el coche sin tardar.

Partimos. Apenas habíamos recorrido una centena de metros cuando oímos detrás de nosotros una voz que gritaba:

—¡Señor Andrés!...

Volví la cabeza y conocí de lejos a nuestro antiguo cartero. Hacía grandes ademanes que significaban que era preciso detenernos. Germán tiró de las riendas del caballo. Me bajé del coche.

—Puede seguir sin mí—le dije a Germán.—No me espere: voy al encuentro del cartero. Queda poco tiempo; no se demore.

Y corrí hacia atrás en busca del cartero.

—Es una carta para usted—me dijo el hombre.—Lo vi cuando iba en el coche, y empecé a hacerle cosas de que tenía algo que entregarle. ¿Por qué bajó del coche? Yo se la hubiera llevado a su casa.

Abrió su mochila, sacó un sobre y me lo puso en la mano. Después se alejó.

Miré ávidamente la dirección. Mi corazón dió un salto. Creí que soñaba. ¿Cómo? ¿Era posible? ¿Una carta del abuelo? ¿Era su letra, incontestablemente, su letra fina, recta, regular!

Debajo de la dirección se leía esta palabra dos veces. "¡Urgente!"

Yo no me atrevía a abrir la carta. ¡La carta de un muerto! Con las manos temblorosas rompí el sobre. Abuelo me escribía: "Querido Andrés, probablemente no podré salir de aquí en varios días; ven tú a verme y charlaremos. Te espero. Tu abuelo que te quiere: Francisco Guelvic". No tenía fecha la carta, pero contenía el día de la semana: sábado.

Todo eso me parecía inverosímil. La emoción no me dejaba razonar.

—No obstante, es una cosa bien explicable—interrumpió el doctor.—Su abuelo cayó enfermo. Le escribió a usted para que fuera a su casa. Le dió la carta a la vieja Ana. Ana la olvidó. Y la encontró unos días después. Verdaderamente, puede parecer inadmisibles que la criada haya echado la carta en el correo, después de muerto el abuelo. La hipótesis, sin embargo, no es imposible al menos, y debe ser así, a no ser que el correo haya sido la causa del retardo. ¿Qué fecha tiene el cuño del correo?

—No puede descifrarse. Pero espere, doctor: permítame que continúe mi relato. Yo estaba allí, inmóvil. De pronto un coche descendió la cuesta hacia mí, a toda velocidad. Venía en la dirección por donde había ido Germán. Dos campesinos lo ocupaban. Al verme, se detuvieron. Uno de ellos gritó:

—¡Ah, señor! ¡Qué desgracia! Germán y el viejo Jacquet cayeron bajo el puente... El caballo se desbocó... El coche está roto... Germán y el viejo Jacquet habrán muerto, tal vez... Es preciso socorrerlos...

El carpintero, el herrador, hombres de buena voluntad, fueron con nosotros al lugar de la catástrofe. ¡Qué horror! Germán y el viejo Jacquet, inanimados, desconocidos, yacían entre el lodo y la sangre... A unos metros, el caballo, patas arriba, agonizaba sobre una charca roja.

Yo también hubiera sido víctima de ese accidente si abuelo no hubiese intervenido a tiempo, por mediación de la carta. ¡La casualidad!... ¡Dirá usted. Pues no lo crea, doctor. En los grandes acontecimientos rara vez interviene la casualidad. Si el cartero no hubiera surgido en el preciso instante en que surgió, mi suerte hubiera sido otra... Una suerte horriblemente trágica.

Interrogamos a Ana. Ella recordaba vagamente que le habían dado una carta, pero me afirmó:

—Estoy segura que no eché nada en el buzón

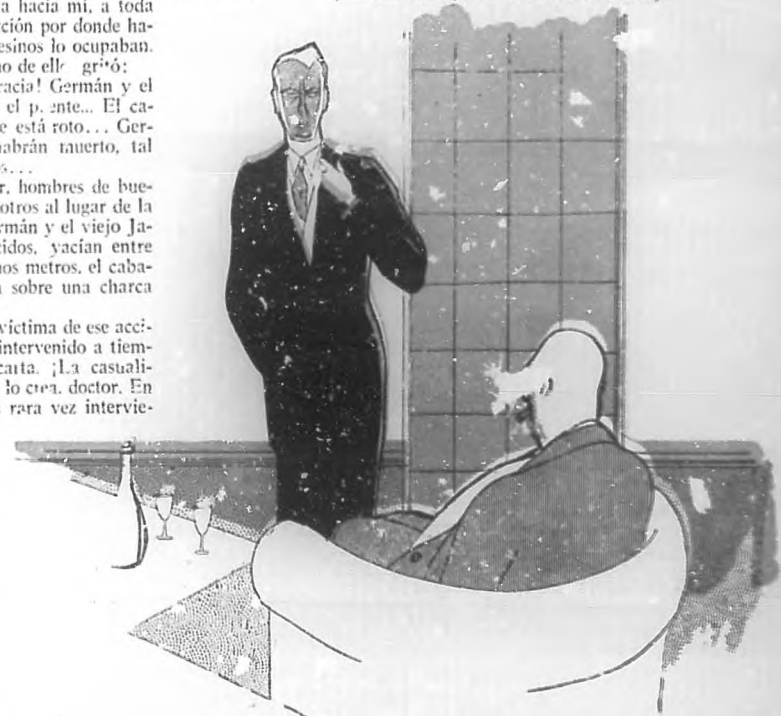
No pudimos averiguar de manera cierta en qué fecha salió la carta de la casa de mi abuelo, ni quien la llevó al correo.

—Voy a sugerirle una probabilidad—dijo el doctor.—Alguna de las personas que visitaron la casa después de la muerte del abuelo, vió la carta sobre uno de los muebles, olvidada por Ana en la confusión del triste suceso, y creyó conveniente depositarla en el buzón.

—De todos modos, mi querido doctor, el misterio persiste. Usted, hombre de ciencia, no cree en el misterio, pero para mí no existe otra verdad que la que se desenvuelve en su seno enigmático. La vida de los muertos y su poder no están al alcance de nuestros sentidos ni de nuestra inteligencia. Nuestra capacidad cerebral no puede depasar los límites terrestres, y el destino de los muertos se desarrolla en un plano independiente de nuestra vida material. Los muertos continúan con los ojos abiertos sobre nosotros, protegiéndonos cuando los hemos amado aquí en la tierra. No podemos comprender ni menos explicar cómo ejercen esa protección, pero sentimos sus efectos. La persona desconocida que puso la carta en el correo y el cartero que la llevó en el minuto fatal han sido, ignorándolo todo, instrumentos utilizados por mi abuelo, instrumentos armados por una fuerza invisible y que...

—¡Oh!—interrumpió el doctor.—Así, por esas coincidencias y esas asociaciones de ideas, han sido creadas todas las supersticiones del mundo. Las naturalezas propensas a las fantasías de esa índole, desechan toda posibilidad de razonamiento lógico, para buscar una cómoda explicación de los hechos en la mentira de la vida ultraterrena. Pero, esto es inevitable; no siempre se posee un temperamento suficientemente fuerte para conformarse con la escueta realidad.

(Traducción especial para BOHEMIA.)



La Comedia Literaria

por

Eduardo Avilés Ramírez

TRISTAN BERNARD

El más glorioso de los humoristas franceses vuelve a ponerse en fila, delante de la puerta de la Academia, junto con varios "confrères" tan ilustres como él: Pierre Benoit, Francis de Croisset, Georges Duhamel...

Los académicos no lo quieren. O al menos le tienen resentimiento, pues dejándose llevar de su vena humorística les dedicó unos cuantos chistes irreverentes cada vez que tuvo ocasión. "Para entrar a título de humorista—decía—era necesario comenzar por mis futu-



Tristan Bernard, visto por Bib.

ros compañeros. El Humorismo comienza por ser implacable para con los que lo practican y, naturalmente para con los que rodean a los que lo practican..."

El autor de "Petit-Café" es uno de los hombres más felices de la tierra; no toma en serio sino el Humorismo. Vive en sus ondas como un pescado en las aguas que no serán jamás amenazadas por un anzuelo. Se le quiere, se le reverencia, se le paga. Y su sonrisa no se apaga jamás...

FRANCIS CARCÓ

Un nuevo libro de Carcó es un acontecimiento en las letras francesas. Es por eso que "La Rue", que acaba de aparecer, lo coloca nuevamente en la flor de la celebridad montañesa.

"La Rue" es un volumen admirable, en cuyas páginas se encierra el sentido humano *made in Carcó*, y cuyos personajes están arrancados a la cantera viva de lo cotidiano. Sin palabrería, sin literatura, Carcó instala su retablo en la colina de Montmartre en plena rue des Poissonniers, entre Barbes-Rochechouart y la puerta de Clignancourt. En ese retablo trabajan sus muñecos, "tajadas de vida", como se decía en los buenos tiempos del naturalismo...

Bella figura, la de Carcó, en este ardiente ramolino de figurillas literarias que es París. El mercado literario de París es un caravanserrallo, un zoco lleno de voces urgidas y de colores chillones. Sólo de tre-



Francis Carcó, visto por Bécan.

cho en trecho nos encontramos, colocados frente a la mercancía noble, al poeta desnudo.

KIKI

La figura más popular de Montparnasse, Kiki, la heroína de "L'Etoile de Mer", la antigua modelo de La Grande-Chaumière, escribió sus "Memorias" entre dos calambours y dos cigarrillos, entre dos *apéros* y dos sonrisas. Estas memorias han sido traducidas al inglés, al italiano y al alemán, como se ha hecho con las "Memorias" de los grandes maestros, lo que coloca a Kiki en el tabladillo cromático de las celebridades del momento.

¿Quién no conoce a Kiki? Vosotros, pintores, escultores, poetas o simples snobs que os dáis cita a Mont-



Kiki, vista por Toño Salazar.

parnasse desde los cuatro rincones de la tierra, decid quién de vosotros se ha ido de París sin haber visto de cerca los ojos

de piedra preciosa de Kiki. Antes se decía: No es posible irse de París sin conocer la Torre Eiffel, Nuestra Señora y Sarah Bernhardt. Más tarde se dijo: No es posible venir a París y no conocer la Torre Eiffel, Nuestra Señora y Mistinguett. Hoy se dice: Es ignoble irse de París sin conocer la Torre Eiffel, Nuestra Señora y Kiki. Santo decir...



Georges Duhamel, visto por Lébedeff.

GEORGES DUHAMEL

El autor de "Civilización", uno de los más sólidos valores de la Francia intelectual, flor de burguesía ancestral y enemigo del maquinismo, ha escrito un panfleto terrible contra los Estados Unidos, del cual me ocupé en su hora. Las "Escenas de la Vida Futura" impresionaron a Francia y a los Estados Unidos, y hasta en cierto modo establecieron puntos de vista y puntos de partida en su amistad, fijando bases.

Ahora bien, se acaba de descubrir que Duhamel, que en su libro dedica un capítulo furibundo a los automóviles, y especialmente a los automóviles yanquis, posee precisamente un automóvil yanqui, en el cual va todos los días a hacer paseos solitarios y fortificantes a través de las carreteras de la Isla de Francia, en donde vive.

Esta contradicción flagrante entre lo que se escribe y lo que se hace ha dado mucho a pensar, y especialmente a reír. Los yanquis, del otro lado del Atlántico, han celebrado la "trouvaile". Y Duhamel ha suspendido, por el momento al menos, sus paseos yanqui-maquinistas a través de su provincia cien por cien francesa.

Sin Novedades en el Frente



ESTA película, "Universal", está tomada de las páginas del libro de Erich Maria Remarque. Son sus intérpretes, Russell Cleason, en el papel de Müller; Lewis Ayres, en el de Pablo Baumer; Louis Wolheim, de Katinsky; John Wray, de Himmaltos; Scott Kolk, de Leer; W. B. Rogers, de Behn; Harold Goodwin, de Detering; William Bakewell, de Kroop; Owen Davis Jr., de Pedro; Sam Summerville, de Tjaden y Ben Alexander, de Kemmerich.



B III, tenía treinta años cuando murió su esposa, y la pequeña Mina tenía cuatro. El taller de carpintería de Bill estaba en el patio de su casa, por eso éste pensó que él mismo podría cuidar de la casa y de la pequeña. Todo el día, mientras trabajaba en su banco, la niña jugaba en el patio, y cuando el padre se veía obligado a ausentarse por unas cuantas horas, la vecina de la otra puerta la cuidaba. Bill sabía cocinar un poco: hacer café y freír jamón y papas y rositas de maíz, y descubrió que el plátano y las sardinas en lata le eran muy útiles para completar sus menús. Cuando la vecina de al lado dijo que aquella no era dieta para una criatura de cuatro años, Bill le rogó que le enseñara a cocinar avena y vegetales, y aunque siempre quemaba la cacerola en que cocinaba aquellas cosas, las cocinaba todos los días. Barría toda la casa menos los rincones, sacudía y limpiaba todos los objetos; y se quejaba de que después de limpiar con un trapo las ventanas no podía ver a través de los cristales tan bien como antes. Lavaba y remendaba las ropitas de la niña y arreglaba las muñecas. Se procuró un gatito para la chiquilla con objeto de que ésta no estuviera tan sola. Por la noche la hacía rezar sus oraciones; o la despertaba, o la hacía rezarlas por la mañana antes de levantarse. El mismo procuraba orar también: "Señor, permite que siempre la trate bien, si me ves hacerle algún mal". Los domingos la llevaba a la iglesia; se sentaba a escuchar con la cabeza ladeada, procurando entender lo que oía y dándole a Mina pastillas de menta cuando ésta se impacientaba. Cesaba de trabajar un día y la llevaba a los "pic-nics" de la escuela dominical. "Su madre lo hubiera hecho" explicaba. Cuando Mina tuvo edad de ir al *kindergarten*, Bill mismo la llevaba por la mañana y al medio día e iba a buscarla. Una vez se puso su mejor traje y fué a visitar la escuela. "Me pa-

rece que su madre hubiera hecho lo mismo", dijo tímidamente a la maestra. Pero nada sacó en limpio de los papeles de colores y los dibujos y los juegos de los párvulos y no volvió más. "Hay cosas en que de nada puedo servir-la", pensó. Mina tenía seis años cuando Bill cayó enfermo. Una tarde de mayo fué a ver al médico. Cuando regresó a su casa estuvo sentado largo rato en el taller sin hacer nada. El sol entraba por la ventana en cuadriláteros brillantes. No iba a recuperar la salud. Pudiera ser que le quedaran seis meses... Desde donde se hallaba oía a su hijita cantándole a la muñeca.

Aquella noche cuando la niña vino a besarle, Bill se excusó con un pretexto; no debía volver a besar a su hija. Detúvola a la distancia de su brazo, la miró a los ojos y le dijo: "Ya Mina es una muchacha y no querrá que papá siga besándola." Pero la chica hizo un mohín con la boca y se marchó entristecida y por eso Bill fué al día siguiente a ver a otro médico para cerciorarse. El otro médico le quitó todas las dudas.

Entonces procuró pensar lo que debía hacer. Tenía una hermana en Nebraska, pero era una mujer cansada de tanto trabajar. Su esposa tenía un hermano en la ciudad, pero era este hombre de muchas palabras y la pequeña Mina... había muchas cosas que ésta sabía y él no: cosas de hadas y letras de canciones. Hubiera deseado conocer a alguien que la comprendiera, y no le quedaba más que seis meses...

A poco la mujer de la otra puerta, le dijo con brutal fran-

queza, que no debía tener a la niña a su lado, tosiendo como tosía; y Bill comprendió que tenía que tomar una determinación.

Se pasó toda una noche pensando. Al día siguiente puso un anuncio en un periódico:

"Un hombre a quien le quedan pocos meses de vida, solicita personas decentes que adopten a su hijita de seis años; ojos azules, pelo rizado. Se exigen referencias."

Vinieron en un *limousine*, como Bill había esperado que vinieran. Las ropas que vestían eran como él había esperado que fuesen. Traían a una niña que gritó alegremente:

—¿Es ésta mi hermanita?

A lo cual la mujer del traje elegante respondió con aspereza:

—Vamos, haz lo que mamá te dice y no te metas en esto o te dejamos aquí y nos llevamos a esta niña tan linda.

Al oír aquellas palabras, Bill se le quedó mirando a la mujer y dijo con voz reposada que ya tenía otros proyectos para su hijita. Vió que la gran máquina azul se alejaba veloz.

—Mira que esto es grande!—dijo la mujer de al lado cuando se enteró.—La ha privado Vd. de una fortuna. No tenía usted derecho de hacer semejante cosa... un hombre con su salud.

Y cuando otras máquinas vinieron y Bill las dejó marchar, la vecina le dijo a su marido que debía acusar a Bill ante las autoridades.

El hombre y la mujer que entraron en el taller de Bill una mañana todavía lloraban a su difunta pequeña. La mujer no estaba apesadum-



brada; sólo entristecida, y el hombre que la trataba con suma ternura era carpintero. En un florecer de su esperanza y su temor, Bill les dijo:

—Ustedes son los que yo quería

Cuando le preguntaron:

—¿Hasta cuándo la tenemos que dejar aquí?—Bill contestó:

—Un día más.

Aquel día se lo pasó en su taller. Era verano y Mina jugaba en el patio. Bill oía la letra de sus canciones.

Cocinó la cena de los dos y mientras la niña comía, él la contemplaba. Cuando la hubo arrojado en su camita, se quedó de pie en la oscuridad oyéndola respirar. "Esta noche soy una niña chiquitica; dame un beso", habíale dicho ella, pero él movió negativamente la cabeza. "Eres una muchacha, una muchacha" le contestó.

Cuando vinieron a la mañana siguiente ya Bill lo tenía todo dispuesto: la niña arreglada y sus ropas empaquetadas, lavadas y remendadas, y le había compuesto también la muñeca. "Mama no ha ido a visitar a nadie", le dijo con voz al parecer alegre e indiferente. Y la niña corrió con los brazos extendidos hacia él: "ya eres una muchacha", recordóle el padre.

Se quedó parado en la puerta observando al hombre y a la mujer que se alejaban por la acera con Mina entre los dos.

Habíale traído una sombrillita azul por si la separación resultaba difícil. Mina llevaba la sombrilla abierta sobre su cabeza y estaba tan absorta mirando la seda azul, que no se acordó de volverse para decirle adiós con la mano.

AMOR DE PADRE POR ZONA GALE

COMO ESCRIBI ESTE CUENTO

Una vez el jefe de información del "New York Evening World" me entregó un recorte de las páginas de anuncios económicos del "Morning World". "Vaya a ver lo que hay en esto", me dijo.

El anuncio es el mismo que incluyo en la historia de Bill, en realidad muy semejante al del hombre de carne y hueso que puso el referido aviso.

No me recuerdo el nombre de éste. No he vuelto a verlo. Pero todavía conservo su fotografía con la de la niña.

Z. G.

E s p í r i t u

N / el transcurso de los milenios, ni la invención de los más bellos apólogos y de las más complicadas formas de la literatura, podrán desvirtuar la belleza de este símbolo. El joven David, de ardiente corazón que atesora la fe de su raza, lindo y tierno como un cervatillo, no tiene sino una honda y un guijarro para librar la feroz batalla. Es el sublime día. Van a enfrentarse la luz y las tinieblas, el amor y el odio, el ímpetu libre y la voluntad que sujeta y esclaviza. Lucifer y Jehová. El pueblo de la predestinación, el que alienta ya y el que duerme todavía en las entrañas genitales, fia sus gloriosos destinos a ese mancebo. Y en los valles de la Judea, por donde discurren arroyos de leche y miel, y en las cumbres de las montañas, que aroman los altos cedros, parece que se ha detenido, en la expectación del prodigio, el aliento de la Naturaleza.

Y el prodigio se cumple. Al fenecer la luz, el gigante no es ya sino despojo unánime, y su nombre no tiene ni aun la virtualidad de los fantasmas que aterran a los niños en la vigilia nocturna. ¡David, tu honda salvó a tu raza, y tu mística poesía de amor y arrepentimiento pudo realizarse y repercutir aún en la selva humana!

Y es que la piedra que lanzaste llevaba en sí, en una condensación de milagro, lo que en tu alma y en el alma de Israel equivalía a la esperanza y el amor. Es que el Espíritu dió ímpetu a tu brazo y dirección a tu honda zumbadora. Y por eso tu batalla se nos ofrece como paradigma en medio de esta contienda perennemente renovada.

Quien guerrea en nombre del Espíritu no sólo no es débil, sino que asume la única fuerza real de la vida. Y ayer, y hoy, y mañana, será siempre verdad fúlgida esta sentencia de Juan Maragall, digna de ser grabada en tablas de oro:

—¡Sólo el Espíritu vive y resplandece, y todo lo demás es sombra!

Porfirio Barba-Jacob

¡ Pubillones!

Los ERNESTOS, arribatos escuadras que harán las delicias de los niños en "Payret"



NELLY, una de las más bellas acróbatas de Pubillones



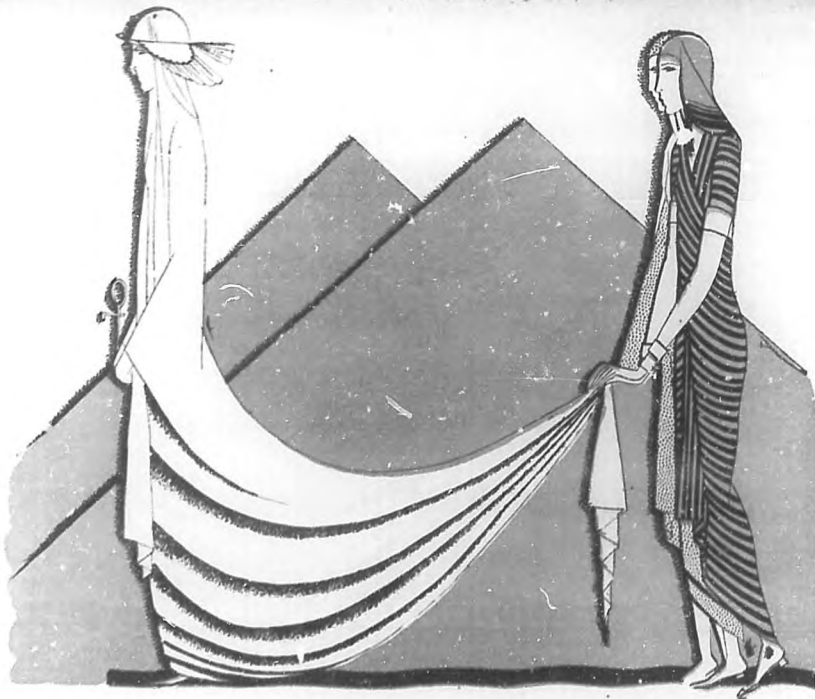
HILDA, diambrita



Las hermanas SILBON (Eugenia y Marion), que presentan uno de los mejores números del circo



Las hermanas PUBILLONES, dueñas de un nombre famoso y empresarias de la temporada de circo en "Payret". (FOTOS ALL PHOTOGRAPHERS)



El Poder de la Fe

CUENTAN que en un pueblo del Alto Egipto encontraron bajo la sombra de una palmera, regada por las aguas turbias del río, un niño, envuelto en pedazos de piel de leopardo. Una flor de loto a medio marchitar por el bochorno de la tarde, caía sobre la frente del niño, como un presagio de luz y sabiduría. Avisado el Faraón de aquel hallazgo ordenó que le fuera entregado el niño al Gran Sacerdote, quien lo envió a la casa de Pathat, antiguo portero del Templo de Osiris, cuya mujer Eglé, infecunda, atraía la ojeriza y el murmurar de las madres de Egipto, pues el hecho de... tener hijos la hacía aparecer como poseída de los demonios y abandonada de Isis, diosa del matrimonio, adorada por las egipcianas y venerada por todo el pueblo de Egipto.

Allí, en manos de aquella pareja sin hijos, quedó el niño, cuya aparición había pasado casi desapercibida para el resto del pueblo.

Bajo el cuidado de Pathat y su mujer y vigilado por los sacerdotes, el niño creció y se educaba de acuerdo con las costumbres de sus padres adoptivos y bajo el empeño religioso de los faraones. Cuando los quince años despertaron la imaginación del adolescente, el Faraón dispuso su traslado al Colegio Sacerdotal y allí su inteligencia precoz se desarrolló, y en poco tiempo fué un sacerdote más que oficiaba en el Templo de Osiris, donde la blanca impoluta de una estatua de Isis embellecía el recinto, como un lirio blanco perfuma el ambiente que lo rodea.

Cerca del Palacio Real, bajo la sombra de una hilera de tamarindos, que flotaban al aire sus ramajes verdosos, se levantaban gruesas columnas de pórfido, llenas de jeroglíficos, que sostenían el suntuoso templo, de cuyo interior, plétórico de maravillas, salían nubes azules y aromatizadas de las ricas esencias que se quemaban en pebeteros de oro macizo.

A la derecha del templo se desplazaba un parque y allí se abrían, como un abanico, las distintas avenidas que iban a caer al río, como si quisieran en las también rendir su tributo al abundoso Nilo. Un noche en que la luna suavizaba el ambiente con su luz suave y fresca, surcaba las aguas del Nilo una barca grande, sobre cuyas velas tropezaba la claridad y hacía destacar la embarcación, como una mariposa blanca que se deja llevar por la corriente de las aguas.

Sobre cubierta una manta de piel de cocodrilo resistía el peso de un hombre que, envuelto en toga sacerdotal, anovaba la frente en sus dos manos y miraba atento la estela que dejaba tras de sí a su paso la barca en que se alejaba.

Sobre la playa húmeda, había quedado pensativa y llorosa, la novia del viajero. Se llamaba Hannab, la más preciosa de todas las muchachas de aquel lugar. Su cabellera dorada caía sobre sus hombros, como lluvia de sol y sus ojos glaucos, velados en aquel mo-

mento por lágrimas, se abrían de cuando en cuando para escudriñar en el infinito de las aguas, la blanca silueta de la barca que se había llevado al amado de su corazón.

De pronto un ibis pasó rozando sus cabellos y como si ella volviera a la realidad del momento, sonrió al mirar que la luna, atravesando las tupidas palmeras, venía a besar su frente y a ofrecerle un pronto regreso de su fiel amado, y bajo el titilar de las estrellitas y el susurro de las palmeras, rozadas por la brisa de la noche, se alejó Hannab, murmurando una plegaria por la felicidad de su amigo.

El viajero que surcó las aguas del Nilo, en la barca velera que descendió Hannab era Ahinzar, su novio, el niño recogido en las orillas del río, que los años habían hecho un hombre y el Colegio un nuevo Sacerdote del Gran Templo de Osiris.

Salía a viajar. Quiso conocer otros países, otras lenguas y quizás otras religiones, y se embarcó con rumbo incierto, a explorar, a sorprender en otras ciudades, costumbres diferentes, razas distintas, ideas nuevas.

En la lectura a que dedicaba algunas horas de la noche, cuando sus compañeros de celda dormían, habían despertado en su espíritu el deseo de saber, el del investigador, porque lo que aprendió de sus maestros fué tan poco, tan reducido lo que le enseñaron fuera de los dogmas de la religión, que su instinto se sentía impulsado hacia otras orientaciones, hacia otros estudios que le explicaran mejor el misterio que envolvían las creencias religiosas.

No se explicaba la creencia de los dioses, después que había leído algún libro filosófico, olvidado por alguien en los anaqueles de su celda.

Necesitaba conocer otras opiniones distintas a las de sus maestros, para poder raciocinar. Quería conocer el pro y el contra de las hipótesis para poder fallar de acuerdo con su propio criterio, y de allí que la idea de viajar le atormentaba sin cesar, hasta que un día pudo realizar sus deseos, no sin haber sostenido antes una gran lucha con el Gran Sacerdote quien, temeroso de que Ahinzar se ilustrara demasiado, se oponía obstinadamente al viaje de su discípulo.

Dos años habían transcurrido después de la despedida de Ahinzar. Una mañana reverberante de sol, la muchedumbre arremolinada frente al Templo de Osiris, gritaba:

—¡Dentro de tres días!... ¡Dentro de tres días veremos a la elefida, montada sobre su carro de oro, en marcha hacia la inmortalidad y rodeada, como una poderosa reina, por los sacerdotes que vestirán de púrpura y oro y seguida por los Libios, soldados de

Ammon que la acompañará hasta el postrer momento!... De lo alto de los palacios caerán rosas de terciopelo, como lluvia de sangre perfumada, anunciarán al pueblo, lleno de emoción, que la víctima coigara venenos purpúreos, sosteniendo gajos de ameneros y ramas de tamarindos florecidos, y de las terrazas bajarán las voces infantiles y los cantos que entonarían en homenaje a la designada; la virgen que se purificarán las aguas para que el Nilo nos devuelva después, en abundantes cosechas, el tesoro que le entregaremos el día glorioso del sacrificio!...

A los gritos del pueblo, Ahinzar que había regresado hacía algunos días, se asomó por la ventana de su celda y siguió oyendo el alborozo de la muchedumbre.

—Si, es necesario el sacrificio, porque sin él las aguas no vendrán a bañar la tierra y este año no veremos la fertilidad de los campos, ni el oro de las espigas, ni la flor del loto, ni los mirtos, ni las rosas, ni los cinamomos!... ¡Queremos el prodigio, oh Ammon!...

Pasaron los tres días y el cuarto, de la semana del sacrificio, que así llamaban aquellos días en que el pueblo ardía en locura fanática, apreció la virgen que se sacrificaría por el bien de todos, y del murmullo ensordecedor de la turba amotinada se oían salir las voces que clamaban:

—¡La designada!... La designada... que venga a demostrar desde el sitio que se le ha señalado, si acepta o no el sacrificio.

Después de unos minutos de silencio incomprensible en aquella multitud ebria de emoción, se vió aparecer sobre un alto minarete que sostenían seis columnas de granito de Siena, a Hannab.

La ceñía una túnica blanca bordada de plata, que la hacía más hermosa. De su pelo, recogido atrás y alisado adelante, salían fulguraciones de luces cuando el sol hería el polvillo de oro con que había sido rociado. De sus ojos relucientes salía un fluido amoroso y de sus labios sonrisas alegres, cuando sus miradas caían sobre el pueblo entusiasmado, pero tristes y melancólicos cuando contemplaba en el azul del cielo, el vuelo de los ibis que parecían invitarla en aquella tarde tormentosa a seguirlos en su camino hacia el río. Ella sonreía siempre y mostraba sus manos blancas como flores de loto, en cuyos dedos lucían algunos rubíes, tan rojos que parecían gotas de sangre congeladas y sobre su cabeza una hermosa esmeralda la luz indecisa del atardecer.

De repente, la multitud se abrió para dar paso a un joven que subió precipitadamente por la escalera del minarete y a poca aparición en la altura la figura arrogante del más joven de los sacerdotes de Ahinzar el novio de la elegida.

El horizonte comienza a enrojecer. Es la fiesta del crepúsculo que prepara sus cortinajes.

—¡Aquí estoy, vida mía! balbucea Ahinzar al oído de Hannab —vengo a tiempo para salvarte.

—¡Calla, no me hables—responde ella sin quitar sus miradas del pueblo que la contempla con admiración y gratitud.

—Hace dos años que me aleje, y sin embargo me parece que fue ayer—continuó diciendo Ahinzar, sin hacer caso de lo que Hannab le había ordenado—Hace dos años que te deje llorando sobre la playa. ¿Recuerdas, vida mía?... Un ramillete de palmeras, agitado por la brisa ribereña susurraba tu nombre y un ibis que pasó cerca de mí me dijo que tu llorabas, pero que me esperarías con el mismo cariño de siempre.

—Si, si lo recuerdo—respondió Hannab, sin distraer sus miradas de la multitud que le aclamaba con mayor entusiasmo y también recuerdo que cuando el Gran Sacerdote anunció tu salida para un país lejano se me nublaron los ojos y sentí que mi corazón se despedazaba, y corrí a la playa con el fin de ver si tenía tiempo de estrechar tu mano y expresarte una vez más mi cariño.

—Y entonces... ¿por qué preferies hoy morir en esas aguas turbias del Nilo antes de ser mi esposa?

—Porque he sido designada por Ammon para salvar el pueblo. Yo, la más humilde de las hijas de Egipto, he sido distinguida para gozar de tan señalada honra.

—Entonces, ¿es la vanidad la que te lanza a cometer semejante sacrificio, en que perecerá tu vida y quizás la mía...? ¿No sabes que yo te adoro?

—Sí, lo sé, pero debo sacrificarme para que el prodigio se realice; para

que las espigas doradas cubran el suelo; para que los dioses no me maldigan, para que no sea otra la que muera y quedate conmigo, nummano al mundo con tu belleza y haciendo la felicidad de nosotros dos...

—No, no seas taca, deja que sea otra la que muera y quedate conmigo, nummano al mundo con tu belleza y haciendo la felicidad de nosotros dos...

En ese mismo momento asomó por la esquina del Templo un brillante grupo de miriadas, vestidos de púrpura, y el pueblo prorumpió en gritos de alabanzas para la elegida.

—¡Oye, Hannab—siguio hablando Ahinzar—voy a decirte la verdad. Yo vengo del país de la sabiduría, donde no se adora más que un Dios, donde no existen sacrificios humanos, como este de que te quieren hacer víctima.

—¿Que dices—replico Hannab, y por primera vez puso sus grandes ojos glaucos sobre el rostro, el joven sacerdote, que sintió el fluido atrayente de aquella mirada inquisidora.

—Si, que no existen sacrificios, ni ninguna otra de las falsedades con que aquí, se engaña al pueblo.

—Pero, ¿qué dices Ahinzar?... Ese país de la sabiduría de que me hablas no ha hecho sino hacerte perder la razón.

Y Hannab levantó los brazos al cielo y prorumpió en exclamaciones:

—Oh, Ammon, Ammon, ten piedad de él, de mi pobre Ahinzar, y haz que los dioses iluminen su cerebro y lo hagan volver al Templo de Osiris! ¡Oh, Ammon!...

Ahinzar no se atiera, contempla a su amada y la ve más hermosa con la exaltación que sufre.

—No, no Hannab, no te olvides y vuelve a oírme. Convéncete de que todo en el Egipto es falso, todo no es más que obra del engaño y la superstición. ¿No me ves a tu lado, a pesar del escarabajo que encontraste ayer en el camino de la playa?

—Si, Amnar, todo lo que tu quieras, pero yo no oigo sino la voz de mi conciencia, que me grita: "Hannab, Hannab, salva el Egipto, salválo!..."

—Tu conciencia está errada y yo te salvaré a pesar de tu obstinación a morir.

—¿Como... ¿con qué derecho?

—Yo te diré después.

—Si tú lo haces, el amor que te profeso se convertirá en odio eterno.

—¿Qué importa, te habré salvado!

—Si me salvas yo me mataré.

—Calla, no blasfemes.

—Déjame, pues, entregar mi cuerpo a las aguas del Nilo, nuestro padre protector.

—No haras tal cosa, Hannab.

—Si lo haré.

Ya el horizonte parecía una limina de plata ahumada. Los colores se habían extinguido al avanzar de las tinieblas y la luna apareció luminosa, fuente a Hannab que se quedó estupefacta como una virgen que medita.

—¡Sus ojos se abrieron como espaldas—exclamó Ahinzar, en voz tan alta que sus palabras fueron oídas por los que estaban cerca del minarete, y continuó:—¡Cuantos vuestras pedruzcos tan pronto yo lo quera, y el pueblo se habrá salvado de la superstición que lo devora.

Un murmullo general casi interrumpió la palabra de Ahinzar, pero sin hacer caso y volviéndose a Hannab, le dijo:

—No es tu cuerpo adorado, Hannab mima, descomulgado al fondo de las aguas el que salvará a Egipto, soy yo, que regreso con el libro de la sabiduría en la mano para destruir viejas creencias y suplantarlo en el olvido la superstición y el engaño...

—¡La designada!... la designada!—se oyó un murmullo ensordecedor de la muchedumbre—¡Qué diga si acepta!

—Hannab, mi novia, no acepta—respondió Ahinzar, mirando al populacho que estaba sorprendido—El sacrificio que se le exige es una mentira urdida por los sacerdotes.

Del grupo de los nobles miriadas salió un centurión hacia el minarete, pero se detuvo cuando Ahinzar decía:

—¡Retorno a salvarlos de la superstición y del engaño de que sois víctimas. Venid a destruir los ídolos que os hacen mal y a mostrarnos el verdadero camino que os conducirá a la verdad.

(Pasa a la Pág. 52.)



José Heriberto López

LOLO Trillo toda de blanco hasta los pies vestida, me espera en su camarín del teatro "Martí". En la escena, se está desarrollando el primer acto de "Don Juan Tenorio". Ortiz de Zárate le cuenta a Paco Lara:

*Las romanas capriciosas,
las costumbres licenciosas,
yo paltorra y cañutera,
¿quien a cuento redugiera
mis empresas amorosas?*

Loló frente al espejo, se retoca el rouge de sus labios, pero escucha, toda oídos, los versos de Don Juan. Habíamos quedado en que nuestra *interview* se celebraría durante los primeros actos. Ninguno de los dos, sin embargo, podemos apartar la atención del relato:

*Por donde quiera que fui
la voz atropelló,
la voz escarmentó,
a la música bueló
y a las mujeres vendó*

Hasta nosotros llega la voz de Don Juan Ortiz, clara y fuerte. No se pierde ni una sílaba. En el escenario, artistas, tramoyistas y electricistas siguen con igual interés nervioso los versos de la apuesta. Al fin, cuando oímos:

*... y lo que él aquí escribó
mantenido está por él...*

una sensación de alivio he creído advertir en Loló Trillo; y debo ser así, porque un alfiler que no acertaba en su coña de novicia, fué introducido y ajustado a maravillas tan pronto aquellos versos finales fueron dichos. Y, yo he iniciado mi interrogatorio y el traspunte comenzó a imponer silencio a los comparsas, electricistas y tramoyistas.

2

—¿Dónde nació usted, Loló?
—En Madrid. Y me educé en Madrid y en Madrid debuté.
—¿Hace mucho tiempo de esto?
—No señor. No hacen mas que tres años.
—¿Con qué obra debutó?
—Con "Las Buriadoras del Amor", de Padilla, y en el teatro "Esclava".
—¿De tiple cantante ya?
—Exacto, de tiple cantante ya.
—¿Y no había hecho nada, anteriormente, en el teatro?
—Nada. Por curiosidad, meses antes, había consentido, a instancias de Eulogio Velasco, en salir haciendo una moeola al lado de Eugenia Zúffoli y María Caballé, en el "Apolo".
—¿Qué fué lo que la impulsó a dedicarse al teatro?
—La afición. Una afición terrible. No soñaba sino con el teatro.
—¿Nada más?

—Nada más, aunque no debo negar que el deseo de estar cerca de él, me impulsó a dar el paso definitivo.
—Después de su actuación en Madrid, ¿qué pasó?
—Actué en Barcelona, Sevilla, Valencia y Alicante. Después nos fuimos a Alemania, y estando en Alemania, él dijo: *¿Quiere ir a La Habana, a ver qué pasa?* Como quieras, le contesté. Pero esto no es La Habana que él conocía. Y a cada instante, me lo dice: *Esta no es mi Habana: me la han cambiado...* La suerte, sabe usted, que venimos de paso. Tenemos contrato para Guatemala, y después seguiremos rumbo a México...
—¿Y después?
—¿Quién sabe! Lo que él diga.
Lector, lectora: te estoy imaginando con una curiosidad extraordinaria. ¿Quién será él? os preguntaréis. Y él, os contesto yo, él,



L o l ó T r i l l o

D O N G A L A O R

es el propio José Ortiz de Zárate, que en estos momentos se está enfrentando con el padre de Doña Inés:

*Me hacéis reír, don Gonzalo
pues venirme a provocar,
es como ir a amenazar
a un león con su mal pelo...*

3

Loló Trillo tiene los ojos muy grandes, color castaño. Un lunar en la barbilla, que da a la cara una expresión picaresca, pese a los hábitos albos del noviciado de las Calatravas. Sus manos son carnosas y en una de ellas, luce un anillo moderno de matrimonio. En la otra una rara sortija de camafeo. Sus uñas, en perla rosa, brillan como diez pequeñas conchas marinas. Y todo este arreglo primorosamente moderno, ¡cómo contrasta con la alburia, pretenciosa de santidad, del traje de Doña Inés!
—¿Qué opina Vd. de la actualidad del teatro español?

—Que nos faltan obras. Los grandes autores están dormidos. Ya no producen aquellas obras que permanecían en el cartel durante meses enteros. Acaso se deba a que el público se ha vuelto más exigente. Guerrero, Alonso y Rosillo son los compositores que marchan a la cabeza de la actualidad... En fin, ¿qué quiere usted que le diga? Yo encuentro un poco desorientado el ambiente.

—El cine acaso...
—No le tengo miedo al cine como enemigo del teatro. El cine, para mudo. Nada más. Al hablado le falta algo. Da demasiada sensación de mecanicismo.
—¿No tiene usted interés por hacer películas?
—Ya hice, en Alemania. Poca cosa. ¿sabe usted? A manera de prueba.
—¿No le entusiasma el trabajo de los estudios?
—No, señor. Falta la emoción del público, que es la que nos hace estar mejor o peor en una obra. Eso que sin saberse cómo se va transmitiendo a nosotros por no sé qué hilos invisibles de lo subconsciente. Su alegría, su emoción, su entusiasmo nos hace más dueños de nuestro papel...
—Hablemos entonces de otra cosa: Por ejemplo: ¿qué espera usted de la vida?

—Una misma, a lo mejor, no sabe lo que quiere. Yo no tuve, de pequeña, sueños ambiciosos. Viví en estufa. El teatro fué siempre mi mayor ambición: triunfar en él, conseguir eso que llaman el ahorro...
Y, queda un momento pensativa. Sus grandes ojos, fijos, sin mirar, han huido a la interrogante mirada de los míos. Sus labios finos y rojos, semejan ahora una rayita sangrienta, unidos como están en un gesto que presume ser de gravedad...
—¿Eso que llaman el ahorro, Loló?—le pregunté por no interrumpir mucho rato nuestra plática.
—Sí. Todo hace falta. Tengo casa en Madrid, en ella viven mamá y mis hermanos, pero no quiero conformarme con recurrir a aquel rincón solariego que tanto año, en caso de emergencias. Me gustaría disfrutar de él como de un retiro renovador de energías, al final de cada jornada. Y en eso cifro mis aspiraciones y mis entusiasmos. Ya ve usted, Don Galador, que no es poco lo que espero de la vida...
Y, no hubo más, porque Don Juan acababa de recitar los últimos versos del acto segundo:
*Con oro nada hay que lalle;
Cintri, ya sabes mi intento:*
*A las nueve en el convento;
a las diez, en esta calle...*
y doña Inés tenía que aparecer al subir el telón para empezar el tercerc.

El Mundo se Agita



LA PROTESTA DEL HAMBRE EN NEW YORK.—Las concubinas neoyorquinas van a la City Hall de New York para protestar contra la falta de trabajo.



LOS COMUNISTAS DE CLEVELAND.—Un aspecto de la manifestación comunista celebrada en Cleveland (E. U. A.) al pasar frente al Auditorium, donde el Presidente Hoover estaba pronunciando un discurso en la reunión de la Sociedad Americana de Jaqueros



DOS FIGURAS DE SOVIETLANDIA.—La señora KERUPSKAIA, esposa de Léon, condecorada con la orden Alexandra KOLLONTAI, embajadora de la U. R. S. S. en Noruega y ex-embajadora en México, durante el congreso internacional celebrado recientemente en Moscú

EL PRIMER LITERATO DE LA U. R. S. S.—Máximo GORKI, el famoso novelista ruso, pretendiendo los ejercicios deportivos de la juventud escolar de Moscú. A su lado: Scholom ASCH, célebre escritor judío americano

LA INDUSTRIALIZACION DE RUSIA.—El Cor. COOPER, famoso ingeniero americano contratado por los Soviets para dirigir la construcción de la gigantesca planta eléctrica del Dnieper, disertando ante la Cámara de Comercio de la U. R. S. S. acerca de las relaciones ruso-americanas

(FOTOS INTERNEWS)

Carta de Amor de Teresita España a Harold Lloyd

Teresita España, la más gitana de las sevillanas que recorren los escenarios del mundo ofreciendo la maravillosa gracia de su "cante jondo", le ha escrito una carta de amor a los veinte millones de dólares, del formidable cómico de la pantalla, Harold Lloyd. La carta de Teresita es un canto a su patria chica. Leedla porque no tiene desperdicio.



VOY a escribirle una carta de amor, a tus 20 millones de dólares, Harold Lloyd. No importa que les dé tu nombre, porque de alguna forma he de llamarles, y lo justo es que se llamen como tú. Harold, Jaroldito, Jarorquillo, para acariciarlos a mi modo gitano. Toda mi vida he soñado con tener 20 millones. Nada más, pero nada menos.



llano como "el niño de las clavijas", que era lo más garboso que se paseaba por mi pueblo... El día que seas mío, Jarorsillo... (no te olvides que Jarorsillo son tus veinte millones); el día que me quieras, fabricaré un barrio sevillano para mí sola. Ventanas de tientos floridos; bordoneo y rasgueo de guitarras; coplas gemidoras; mantones filipinos; el oro viejo de la manzanilla derramándose sobre la melancólica quejumbre de una copla; la sangre de los claveles alegrando el conjunto de una querrela amorosa en un callejuela intrincada y confidencial... En los extremos de mi barrio, una co-

(Pasa a la Pág. 61.)

Teresita España

He tenido oportunidades brillantísimas de casarme con hombres de 25, de 30, de 50 millones: no los quise. Como no quise a los que disponían de 7, 8 y hasta 15. No señor. He de casarme con 20 millones. Es la cifra de mis sueños. ¡20 millones! Y tú, Harold Lloyd, tienes 20 millones. Ni más ni menos. ¿Que eres un asaira? ¿Y eso qué importa en un hombre que puede contar hasta 20, cuando se habla de millones? De millones de dólares, chiquillo, ¡Bendita sea la Macarena, resalao! ¡Si tienes más gracia que un chato de manzanilla en noche de verbena! Si tú debías ser moreno y sevi-

Venció el Mejor Preparado y el Más Estudioso: La Barba

El proceso casi lógico que llevó a Chocolate a la derrota.

por Llillo Jimenez

TODO el proceso de la victoria conquistada por Fidel la Barba contra Kid Chocolate, pudiera quedar honradamente resumido así:

"Entre dos jóvenes y magníficos pugilistas venció el mejor preparado y el más estudioso".

Dormido sobre sus laureles nuestro compatriota llegó a suponerse invencible y se abandonó física y mentalmente, a la seguridad en sus propios recursos...

Anhelante de gloria y de fama, el neoyorkino-californiano puso toda su aspiración en la conquista del título contra Eligio Sardiñas; y bajo la dirección física y mental de George Blake, pudo escalar el ring de Madison Square Garden la noche del lunes, en las más perfectas condiciones y con un plan de batalla perfectamente trazado.

Chocolate lo exponía todo en el encuentro; Fidel iba a perder muy poco en el caso de ser vencido y a ganar prácticamente la corona mundial de su división si lograba un éxito sobre el boxeador cubano.

Surgido de las filas amateurs, donde siguió los pasos de Frankie Genaro al ganar los títulos de campeón olímpico en las divisiones bantam y fly, Fidel la Barba no abandonaba un instante su cultura física y al ingresar en el profesionalismo, conquistó idénticos honores.

En pleno triunfo de la Barba, Chocolate surgió frente a él como un obstáculo insuperable. Aquella elegante figura color de ébano era su Rubicón y al final del encuentro que ambos sostuvieron el Kid de Cuba fue declarado vencedor y se apoderó de los laureles de su división. Fidel hizo entonces una semi-retirada estratégica. Casado ya, siguió su vida honesta y apacible de atleta, esperando la hora de la revancha...

Y mientras Chocolate ocupaba el centro de la publicidad, proyectándose sobre su silueta todos los reflectores de la gloria, Fidel permanecía en una semi-penumbra.

Escaló, simultáneamente con el Kid, al paso de los años, la división feather y en ella obtuvo algunas victorias secundarias, mientras Chocolate anotaba en su record triunfos tan resonantes, como el alcanzado contra Al Singer.

Chocolate llevó a las taquillas de Madison Square Garden \$178.650.05 en su pelea con Singer en Agosto de 1929 y una cifra semejante al batirse este año con Jack Kid Berg hace unos meses. Aún contra pugilista de poco cartel, Sardiñas colmó el entusiasmo popular, pues su bout contra Ridge-way en Marzo de este año produjo más de cincuenta mil dollars.

El cubanita constituía tan enorme atracción que sólo dos peleas de heavies, la de Uzcudum y Schmeling y la de Sharkey-Loughran superaron en ingresos a la del Kid con Singer en 1929.

Después de sus escarceos por distintos escenarios, Fidel regresó a New York e hizo su "come back" formal en Madison Square Garden contra Bushy Graham el día 28 de Mayo de este año. La Barba venció ampliamente a su adversario, pero el Garden sólo recaudó \$14.894.36, revelando así el público que el Kid le interesaba diez veces más que el neoyorkino.

Otra victoria de la Barba, la conquistada sobre Earl Mas, o, le situó en un plano bien elevado y surgió ya como candidato a la corona feather, que posee Battling Battalino.

Pero de nuevo se alzó frente a sus aspiraciones la sombra de Kid Chocolate. El Kid fungía de canchero a la puerta del Palacio donde reina Battalino y era imposible llegar hasta el monarca (un absurdo monarca) sin vencer antes el obstáculo del Kid.

La Barba lanzó su reto. El Kid lo aceptó.

Pero un accidente imprevisto había ocurrido el día del encuentro a principios de año: la lesión sufrida por Chocolate en el choque de automóviles.

Chocolate vino a Cuba, sufrió una operación de las amígdalas, regresó a New York, venció a dos hombres fáciles y se dispuso para el gran encuentro.

¿Quedó quemado después de su pelea contra Jack Kid Berg?

¿Descuidó su entrenamiento aprovechando la circunstancia de que su manager estaba en Cuba y se lanzó por un camino equivocado en pugna con su vida de atleta?



KID CHOCOLATE

Boxer cubano.



FIDEL LA BARBA

¿Escaló el ring en malas condiciones? A las primeras preguntas no es fácil responder; a la última sí.

Los golpes al cuerpo, dirigidos por Fidel, minaron la agilidad y el vigor del cubanita, y mientras el neoyorkino pudo reaccionar de rounds terribles como el séptimo, porque estaba muy bien preparado, el Kid se iba debilitando por momentos... He ahí por qué afirmé al comenzar esta crónica que la síntesis del asunto había sido: entre dos jóvenes y brillantes pugilistas, venció el mejor preparado y el más estudioso.

¡Goal!!!

UNA JORNADA POCO TRASELLENTAL

Con tiempo desapacible, tarde ventosa de agua y frío, se celebró la penúltima función del abono "Concurso Copa Omega", asistiendo mucho público, no obstante tener el programa pocos alicientes, éxito que tiene que haber sorprendido a la misma empresa.

Y carecía de interés la cartelera del "Stadium Tropical", ya que se sabía que de ella ninguna sorpresa se registraría con todo y jugar un club que se disputaba el primer puesto de la clasificación, pero si tenemos en cuenta que su contrincante era el cuadro del "Catalunya S. C.", difícil se presentaba la derrota de los "leones realistas" que debían saltar al cuadrilátero con la orden de triunfar a toda costa.

El otro partido ofrecía en pugna a gallegos y asturianos, vendiendo los primeros con anotación de dos goals a cero. Es sorprendente este hecho que queremos hacer destacar: "Juventud Asturiana" y "Centro Gallego", las dos sociedades del circuito futbolístico habanero que mejor pagan a sus jugadores y que más elevada nómina abonaron, llegaron a esta fecha semifinal del trofeo relojero con la mínima satisfacción de disputarse uno de los últimos puestos de la clasificación, lo que evidentemente señalaba una pésima dirección de éstos que debieran ser formidables grupos de nuestro fútbol.

Fué la lucha de "ilustre" y campeones muy igualada, vendiendo el que mejor supo aprovechar las oportunidades que se le presentaron frente al marco rival. En las filas del "Deportivo Centro Gallego", debutó Pepón, procedente de las filas asturianas, cuyo pase motiva ya en estos momentos uno de los astumbrados y ruidosos "affaires" de nuestra organización futbolística.

Como BOHEMIA, por su propio prestigio y en interés de sus lectores debe permanecer alejada de estos frecuentes cismas futbolísticos, ningún comentario haremos acerca del fallo de la "Asociación Nacional" y de la actitud que adopta la "Federación de Fútbol de la Habana".

"OSOS" Y "LEOPARDOS"

"Fortuna" y "Olimpia", con su partido de mañana en "Stadium Tropical", cierran el presente "Concurso Copa Omega", reservándose aún otra fecha extra para el vencedor de este encuentro que deberá disputar con el "Real Iberia", ya clasificado para el primer puesto.

A contadas horas de este duelo entre "olimpistas" y "fortunistas" es cri bi nos los co men ta rios que nos sugieren los cuadros contendientes.

Al equipo improvisado que ha venido presentando el "Fortuna" no se le puede pedir otra cosa que lo que ha dado tan liberalmente: entusiasmo y amor propio. Ellos se merecen la gratitud de sus parciales, ya que su enseñanza deportiva ha sido defendida con tanto tesón y dignidad que en esos inesperados triunfos frente a los calificados rivales han tenido su mejor premio.



LOS "ALEGRES CHICOS DEL CORO"

La derrota por la mínima diferencia en reñido y emocionante partido final, no resta méritos a la labor de toda una ruda temporada, en la que estos entusiastas jugadores del Club "Deportivo Templete", ganaron el campeonato de su serie.

Pablo Ferré Elías

Han dado el rendimiento máximo, pero mañana tienen su prueba más difícil frente al conjunto del "Olimpia". No creemos en una victoria de los de la "F" gótica.

Los "leopardos" cuentan en la actualidad con el equipo de líneas más homogéneas y por lo tanto de conjunto mejor acoplado.

Practican ellos fútbol de alta calidad; la línea de ataque que avanza en campo contrario valiéndose del paso preciso sin empleo de la rudeza; la acción enérgica pero correcta del medio que impide el paso del adversario e inicia la ofensiva de su grupo; la defensa que impide el remate y en valiente entrada anula la ofensiva contraria, y finalmente, el guardameta que, en demostración de agilidad y facultades, salta hacia el ángulo donde el balón amenaza con entrar. Todo el repertorio del team que practica y conoce la llamada ciencia futbolística y cuyas bellezas entusiasman a tantos millones de espectadores del más universal de los pasatiempos atléticos.

Al entusiasmo y el coraje de los "osos fortunistas" deben oponer los "azul-grana" su mejor técnica, sin dejarse llevar por aquellas acciones enérgicas que, en un momento dado, pueden igualar las fuerzas.

Nosotros situamos de favoritos a los "olimpistas", sin dejar de señalar todas aquellas posibilidades que pudieran presentar a un "Fortuna" triunfador, hazaña que no deberá sorprender toda vez que en este concurso relojero, han sido precisamente los "góticos", sus únicos animadores.

DEL FUTBOL ESPAÑOL

Poco interesante fué la última jornada.

No registra otra novedad que la del copioso triunfo del "Sporting" de Gijón, sobre su más caracterizado rival, el "Real Oviedo", victoria que lo califica ya de campeón regional.

Descontando la sólida posición del "Barcelona", invicto en el primer puesto en Cataluña la pelea es reñidísima, dados los últimos resultados.

En el Centro la disputa queda limitada entre el "Real Madrid" y el "Athletic", que van deshaciéndose de sus adversarios hasta decidir supremacías en su próximo partido.

Donde la lucha regional adquiere un interés inusitado es en Galicia, disputándose los primeros puestos palmo a palmo: "Deportivo", "Eiría", "Celta" y "Racing", siendo difícil señalar a los vencedores finales.

Los actuales campeones de España, figuran en Vizcaya, sólidamente instalados en el primer lugar.

Los Marqueses Deportistas



He aquí una de las razones para la existencia de este pequeño "espíritu de club" que hace del "Vadado Tennis" un baluarte social y deportivo. Es el team junior de Base Ball de los Marqueses, integrado por muchachos cuyos padres o hermanos mayores pertenecieron a la sociedad de Duce y Calçada. Al centro, de pie, aparece el gran veterano Ramón Seifé.

Y, pese al nombre de "Vadado Tennis", allí se practican, con éxito, todos los sports. Este es el team junior de "foot ball, intercolegial" (mal llamado rugby) que jugará la enseñanza en la próxima temporada.



Quezada, estrella del foot ball norteamericano, es un socio del "V. T. C." El jugador uno de los backs en el team senior de los Marqueses.

Pese a los esfuerzos del guardameta contrario, el balón penetró en la red y el Centro Gallego se anima su primer goal en el campo del domingo. Pepe Luis captó en su cámara la escena.

En los días húmedos...

La humedad trae consigo irritaciones que molestan al nene y lo ponen inquieto y malhumorado. En esos días rocíe abundantemente el rollizo cuerpecito con talco Johnson's. Absorbe la humedad, alivia la irritación y proporciona al nene la comodidad que necesita para estar contento y sano. Es un talco puro y fino, científicamente boratado para hacerlo ligeramente antiséptico. A esto debe sus maravillosas cualidades sanitativas. Uselo usted y conserve a su nene libre de irritaciones y molestias.



Talco Johnson & Johnson

Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)



EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED

5 CENTAVOS

CONTINUARA SIENDO EL PRECIO DE LAS EDICIONES DOMINICALES DEL "DIARIO DE LA MARINA" CON EL NUEVO SUPLEMENTO QUE ANUNCIAMOS DE HISTORIETAS COMICAS EN COLORES.

VEALAS A PARTIR DEL DOMINGO DOS DE NOVIEMBRE.

8 PAGINAS

EL PODER DE LA FE (Viene de la Pág. 45.)

Algunas voces de protesta lo interrumpieron, pero sin hacer caso continuó:

—Os invito a venir conmigo al Templo y veréis allí caer a mis pies todos esos idiotos mentirosos. Los volveré fragmentos sin que la ira de los dioses, como tratan de haceros creer los sacerdotes, caiga sobre mí.

—¡Silencio! —ordenó el centurión acercándose a Ahinzar—Os ordeno silencio en nombre del Faraón.

—Mueran el impostor—prorrumpieron algunas voces.

Ahinzar sin inmutarse, tranquilo, respondió: —No, yo no soy un impostor. Venid conmigo y os probaré que los dioses de aquí son falsos.

Con la facilidad con que se dejan convencer las multitudes, todos gritaron:

—Al Templo!... Al Templo!...

Y como un mar de oleaje humano se movió hacia el Templo. Mientras tanto algunos sacerdotes recogían a Hannab que se había desmayado.

Al entrar en el Templo Ahinzar se dirigió a la estatua de Isis y de un puntapie la Jerribó. Algunos pedruzcos cayeron cerca de una mujer, que horrorizada exclamó:

—¡Me mueren!...

Pero la multitud entusiasmada al ver que nada le sucedía a Ahinzar, prorrumpió en exclamaciones de alegría.

—Viva el nuevo Dios de Ahinzar, que no exige sacrificios humanos. Vivaas!

Una voz salió de en medio del gentío e interrogó a Ahinzar:

—¿Cuál es tu Dios?... Dímelo. Necesito invocarlo para que me devuelva la vista.

Otra voz:

—Sí, dínos, cuál es tu Dios!... Dile que me haga caminar sin muletas.

Varias voces en coro:

—Tú Dios, tu Dios!... ¿Cuál es?

—Yo no tengo Dios—contestó Ahinzar, mirando hacia la puerta de los sacerdotes.—Yo no creo en ninguno, porque si fuera cierto que existe alguno, ese Dios estaría tan lejos de nosotros, sería tan grande, que el sólo pensar que nuestras plegarias pudieran influir en su voluntad, sería ofenderlo, sería negar su misma existencia.

—No, no!... Dínos cuál es tu Dios? Necesitamos pedirle!...

En ese momento se acercó a Ahinzar un anciano de lengua barba blanca, apoyándose en una caña. Era Pathat, el marido de Eglé, el que había criado a Ahinzar, y con voz temblorosa le pidió:

—Cúrame, hijo mío. Tu que conoces ese Dios que no exige sacrificios humanos. Cúrame, no me dejes morir!

—Padre, yo no puedo curarte, porque yo no tengo Dios.

—¡Entonces!... ¿Todo lo que tu aprendiste en ese país de la sabiduría donde estuviste fué destruir para no reconstruir?...

—Devuélvenos nuestros dioses—protestó el gentío, remolineando cerca de Ahinzar.

En ese momento apareció por una de las puertas laterales el Gran Sacerdote.

—¡Silencio!—exclamó y montó al púlpito.—El furor de los dioses comienza a caer sobre nosotros, incrédulos! Y sobre el sacrilego que ha roto las estatuas caerá el más tremendo castigo.

Hubo un silencio y a poco volvió a decir el Gran Sacerdote:

—Sin embargo, tenéis tiempo de arrepentiros. Implorad vuestro perdón y seréis oídos.

—Sí, sí—respondieron varias voces—estamos arrepentidos.

—Anonadado sea el impío—profririó una vieja coja.

—Isis lo pide—respondió el Gran Sacerdote.

—Muerto sea el impostor!—murmuró el coro.

—Ammon lo quiere—asintió el Sacerdote.

—Estamos arrepentidos de haber dado oídos a lo que dijo el impío—articulaban varias voces—¡Perdón! ¡Perdón!

—Pues si es así—salmodió el Gran Sacerdote—los dioses os perdonan; pero debéis proceder ahora mismo a la consumación del sacrificio... La diosa Isis os protegerá.

—Aquí estoy yo—exclamó Hannab, traída por los que la habían recogido en el minarete.—Yo, la elegida, la salvadora del Egipto!

(Pasa a la Pág. 53.)

EL PODER DE LA FE (Viene de la Pág. 52.)

—Que vista la túnica sagrada y sea conducida en triunfo hasta la margen derecha del Nilo, lugar de eterna gloria para la designada—ordenó el Sacerdote y se ocultó detrás de la puerta.

Un grito de emoción salió de la muchedumbre y sin ocuparse nadie de Ahinzar, que quedaba allí solo, pensativo, sobre los despojos de las estatuas, el gentío se dirigió a la calle, llevando en andas de oro a la designada:

Al llegar a la margen derecha del Nilo, Hannab se puso de pies, y sonriente, como si estuviese frente a la gloria, así habló:

—Heme aquí, por fin, a la entrada de la inmortalidad que es la felicidad para mi pueblo. Entristecida estaba porque creí que los dioses no me concederían esta dicha suprema, pero ahora que estoy a las puertas de un mundo nuevo, que llena mi espíritu de una mezcla de pavor y alegría y que me hace temblar con una voluptuosidad desconocida, me siento atraída por esas aguas profundas; y en ellas me sepultaré con la serenidad de uno de esos ídolos que acaban de ser destruidos por las manos sacrilegas de quien la desgracia acaba de hacer perder la razón.

Y Hannab, toda de blanco, con su ramito de menudas flores rojas en la mano, caminó dentro del río y las aguas la rodeaban con avidez como si la quisieran abrazar hasta que una onda, grande, inmensa, la envolvió y la sepultó en el fondo obscuro del inmenso Nilo...

Cuando el silencio envolvió las naves del Templo, Ahinzar levantó la cabeza y miró un pedruzco de piedra de la estatua de Isis. Sintió miedo y quiso correr, pero de repente reflexionó y dijo en alta voz y con dura energía, como si quisiera protestar contra aquel momento de flaqueza:

—¿Por qué tembo?... ¿No sé yo que todo esto es mentira? invención de los sacerdotes?...

—Sí, tú lo sabes—replicó una voz detrás de la puerta—pero has querido arrancar mientras que inculcamos al pueblo para proporcionarle felicidad...

—¿Qué importa que haya una víctima todos los años, cuando en cambio le damos al Egipto entero tranquilidad y bienestar?... Vuelve, Ahinzar, al seno de nuestra comunidad, antes que el pueblo regrese del sacrificio, porque ¡ay, de tí! si te encuentra aquí esa gente a quien quisiste arrebatarse sus dioses sin ofrecerles otros!... ¿Tú no sabes que ningún pueblo puede vivir sin creencias?...

La puerta se abrió y el Gran Sacerdote, acompañado de dos acólitos recogió a Ahinzar que yacía sobre las baldosas sin sentido...

Cuando abrió los ojos, se vió rodeado de sus antiguos cofrades.

—Está todo perdido!—exclamó en un estado medio somnoliento.—Ya nadie puede protegerla, ni nadie podrá salvar a un pueblo cuando ese pueblo no quiere conocer la verdad.

Ahinzar sintió contorciones, saltó del lecho y abrió los ojos como parecieran desorbitarse y que causaron miedo a los que lo rodeaban; pero a poco se tranquilizó y volvió a hablar:

—Corazones malvados y corazones débiles... ¡Sendas engañosas disimulada con flores de hipocresía!... La felicidad es la copa del engaño que habéis ofrecido al pueblo, miserables!

Los sacerdotes retrocedieron a estas palabras, pero los ojos de Ahinzar los seguía, los hería como hiere la conciencia a los criminales. El Gran Sacerdote hizo acercar a sus discípulos pero fué sólo para oír los últimos apóstrofes de Ahinzar.

—Tenéis razón, la religión es un engaño, pero los pueblos necesitan de ese engaño para ser felices!...

Y Ahinzar cayó rígido, muerto, como caen todos los que ascienden a las grandes montañas de la sabiduría.

La fanfarra del cortejo que regresa, reluciente de risas y alegrías, entona himnos de triunfo. Las calles se inflan de gente. Hay vendedores que pregonan: "Agua bendecida por las carnes de la virgen sacrificada!..." Y el cortejo por fin sube al minarete y desde allí, en un flamear de estandartes y oriflamas, un grupo de sacerdotes, al son de la fanfarra real, grita alegremente:

—Gloria a Hannab, la salvadora del Egipto!

Y la luz del amanecer, enrojeciendo el cielo, salta por un bosque de higueras y sicomoros, que al fondo del paisaje absorbia en el silencio de sus misterios, las voces de alegría de aquel pueblo fanático.



Esta penetrante espuma limpia mejor los dientes

La caries empieza, dice la ciencia dental moderna, en los más pequeños intersticios, donde ningún cepillo alcanza a limpiar y donde residuos alimenticios y mucosos se acumulan. Dentífricos ordinarios no llegan hasta estos lugares tan difíciles de limpiar. Es por esto que la verdadera prueba del poder que tiene un dentífrico para limpiar consiste en la cualidad que tiene de penetrar estos pequeños intersticios.

Al cepillarse los dientes Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente. Esta espuma posee una cualidad admirable ("tension superficial" baja) que permite penetrar en las hendiduras e intersticios más pequeños, desalojando todo residuo mucoso o alimenticio y limpiándolos con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, un material de pulimento recomendado por los dentistas, el cual, sin dañar, pule el esmalte de los dientes brillantemente. Piense en lo que esto significa... cuando Colgate usted puede limpiarse los dientes completa y científicamente, exactamente como su dentista desea usted lo haga... restaurando así la hermosura natural de los dientes y las encías.



El tubo de 30 centavos de la Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otro marca principal de igual precio

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano del próximo año 1931 irán 200 millones—por cuenta de este Concurso—al Campamento de Verano de JABÓN CANDADO. Guarden la cinta negra con la palabra PALMOLIVE impresa en oro que lleva cada pastilla de jabón, así como las tapitas de los tubos de Crema Dental Colgate (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños "Gigantes", Grande y Mediano.

Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos.—Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos.—Las de los tubos GRANDES, 20 votos.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.

Mándelas una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, Apartado 222, Habana.

Es el CALLO no el Zapato

Basta aplicar "GETS-IT" al callo irritado y el dolor se alivia en unos cuantos segundos. Dos o tres aplicaciones de "GETS-IT", y Ud. podrá desprender el callo de raíz con los dedos—fácilmente y sin dolor. Camina y báñate con soltura; tenga un frasco de "GETS-IT" a la mano.

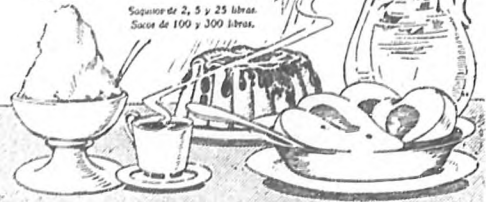
"GETS-IT"
Chicago, E. U. A.

ENDULCE
Sus
Refrescos,
Dulces
y Cakes,
con
Cubansugar

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Saque de 2, 5 y 25 libras.
Saca de 100 y 300 libras.



Cuban Sugar Refining Company

Oficina:
Edificio Mercaderes
Tel. 1112

Atacado:
Ave. de Bélgica 125141
(Mane Legido)

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

(Viene de la Pág. 39.)

He aquí algunos párrafos del autor de la novela, tomados al azar, para dar una idea de la importancia de esta peicula, considerada por la Compañía "Universal", como su más grande producción del año en curso.

"Para nadie es la tierra tanto como para el soldado. Si el soldado se abraza a ella largo tiempo, fuertemente; si hincan en la tierra hondamente su cara, sus miembros, transidos del pánico que inspira el fuego, entonces la tierra es su único amigo, es su hermano, es su madre. El soldado encierra sus gritos y su miedo en el corazón de aquel silencio, en aquel recinto acogedor. La tierra abraza al soldado y lo devuelve luego para que viva y avance otros diez segundos. Y vuelve a recogerlo, a veces para siempre. ¡Tierra!... ¡Tierra!... ¡Tierra!..."

"Con tus senos, Tierra, con tus repliegues y hondonadas, donde uno puede escondarse, agazaparse, has hecho surgir de ti, entre las convulsiones del terror, en el sobresalto del aniquilamiento, entre el rugido mortal de las explosiones, la formidable contraola de la vida recuperada. Tierra! El loco torbellino de nuestro ser, ya casi hecho jirones, se incorpora a tu caudal de vida; caudal de vida que fluita a borbotones por nuestras manos, que penetra en nuestro cuerpo cuando en ti se hundian los supervivientes, cuando mordian en ti durante la muda leicidad pavorosa de un minuto arrancado al peligro."

"De un brinco nos saltamos hacia atrás miles de años, al estar el primer racimo de granadas. Es el instinto bestial quien despierta en nosotros, quien nos guía y nos protege. No es conciencia, es algo más rápido y más certero y más inflexible que la clara percepción. No hay modo de explicarlo. Se avanza y no se piensa en nada; de pronto está uno tendido en un repliegue del terreno, y las esquirlas de granada brincan sobre nuestro cuerpo; pero nadie puede recordar haber oído venir el

(Pasa a la Pág. 55.)

SIN NOVEDAD EN EL FR'

(Viene de la Pág. 54.)

proyector, haber tenido la idea de tunbarse. Si hubiera que fiarse de eso, ya sólo quedaría de nosotros un puñado de miembros esparcidos. Era otra cosa, era ese instinto clarividente, profundo, el que nos derribó y salvó, sin saberse cómo. Si no fuese por él, ya hace tiempo que no quedarían hombres desde Flandes a los Vosgos.

"La guerra nos ha estropeado para todo: ha dicho Alberto.

Tiene razón. Ya no somos juventud. Ya no queremos conquistar por asalto el mundo. Somos unos hombres que huyen. Huimos de nosotros mismos. De nuestra vida. Teníamos 18 años, empezábamos a amar el mundo, la vida; pero teníamos que disparar contra todo eso. Y la primera granada que explotó, dió en medio de nuestro corazón. Estamos al margen de toda actividad, de toda aspiración, del progreso. No creemos ya en esto. Sólo creemos en la guerra..."

"Se murmuró algo sobre una ofensiva. Vamos hacia el frente dos días antes que otras veces. En el camino pasamos por una escuela destrozada. A lo largo de uno de sus muros hay amontonada una pared doble y alta de ataúdes, completamente nuevos, blancos y sin pulimentar. Hueleen todavía a resina y a pino. Hay 100, por lo menos.

"Pues si que han preparado bien la ofensiva—dice, sorprendido Müller.

"—Son para nosotros—gruñe Detering.

"—¡Pelma!—chilla Kat.

"—Y aún puedes alegrarte si encima te dan caja!—dice riendo, Tjaden, en son de burla.—Porque a ti, con tu figura de "pim, pam, pam, sólo debían envolverte en un trozo de lona.

También otros hacen chistes, unos chistes fúnebres. Pero ¿qué otra cosa vamos a decir? Porque, en efecto, los ataúdes son para nosotros. Para cosas así, la administración funciona estupendamente...

(Pasa a la Pág. 70.)

PARIS 1930

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTIFÉLIGÉ —

LA LECHE ANTEFÉLIGA

ó Leche Candée

para ó mezclada con agua, disipa
PUSAS, LENTÍJAS, TRES AGOLBADA
SARFILIZOS, TRES BARROSA
ARRUGAS PRECOSES
EFLORESCENCIAS
ROJOSAS.

Se conserva el cutis limpio y sano

PARIS 1930



LEVADURA

"KENTON"

EN POLVO

LA MEJOR

Todas las señoras que desean obtener buenos resultados de la labor delicada a que se someten al preparar un Pastel Atractivo, de Buen Gusto, Nutritivo y Apetitoso, tienen buen cuidado en usar

LEVADURA "KENTON"
EN POLVO

Usanla también al hacer bollitos, bizcochos, tortas, buñuelos y otros finos postres de cocina. Las etiquetas de la LEVADURA "KENTON" contienen las instrucciones adecuadas para poderla emplear fácilmente todas las personas. Todos los buenos establecimientos de comestibles venden la LEVADURA "KENTON".

Distribuidores:

J. CALLE Y CIA.
OFICIOS 12. — HABANA.

Quita los dolores Reumáticos



NO es necesario soportar con resignación los dolores que vienen con la vejez. Use el Linimento de Sloan. Es maravilloso para aliviar dolores reumáticos o musculares, dolor de espalda, congestiones. Penetra sin friccionarse.

Linimento de Sloan
MATA DOLORES!

TOS
DE LOS ADULTOS
COQUELUCHÉ
Y TOS NERVIOSA
DE LOS NIÑOS
cura asegurada por el verdadero

JARABE MONTEGNIET

A. FOURIS - 13 RUE LACHARRIÈRE - PARIS

PIDA

HATUEY

LE DARAN CERVEZA

A. MORENO

DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO PASTA POLVO JABON

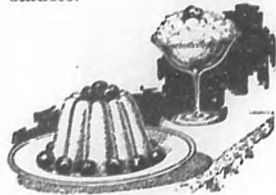
ANTISEPTIQUES COMPOS

Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

El Complemento de Una Buena Comida



LA BUENA mesa requiere terminat la comida con algún postre delicioso, alimenticio y fácil de digerir. Todos los platos preparados con Maizena Duryea reúnen estas cualidades y a ello deben su creciente popularidad. La próxima vez que tenga usted invitados o que prepare una comida en familia, ensaye este delicioso.



MANJAR BLANCO

2 1/2 tazas de leche caliente - 1 cucharada de extracto de vainilla - Un poquito de sal - 6 cucharadas rasadas de Maizena Duryea - Azúcar.

Se mezcla la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se endulza al gusto. Se cuece al baño de María doce minutos, agitando constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se vierte en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutas de la estación o con crema batida.

Esta receta está tomada del precioso librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.



F. A. LAY
Aparado No. 95
Habana.

GRATIS
**MAIZENA
DURYEA**

CHARADA

Un día lo encontró en la calle. le hablé de mala manera peleamos "un-tres" "un-tres" me dió en la "uno-dos-tercera"

(Viene de la Pág. 18.)
con un impacto directo? No lo parecía. Los bandidos mandaban de vez en cuando llamaradas de fuego lanzadas con sus catapultas, colocadas en el exterior del barco, por encima de las rocas. Se remontaban en lentas curvas y ardían a nuestro alrededor. La ocultadora oscuridad, rota solamente por las llamaradas de nuestras bombas explosivas, envolvía al enemigo. El reflector de nuestro campamento seguía manteniendo la lucha con ella. Pero por encima, donde las pocas plataformas daban vueltas y descendían, las llamaradas daban un resplandor casi continuo. Era algo deslumbrador, que cegaba a todos. Aun a pesar del cristal ahumado que yo había ajustado por encima de la visera del casco, no podía soportarlo.

Los pensamientos, sin embargo, eran comparativamente oscuros. En un lugar donde la luz de la Tierra alumbraba un grupo de rocas, vi una de nuestras plataformas cayendo. ¡Snap y Venz! Dios mío...

No eran ellos, sino tres figuras correspondiendo a tres de nuestros hombres. Uno de ellos estaba muerto. Los otros dos caían vivos. Estaban parados, señalando desesperadamente. Y en ese instante, antes de que la impenetrable cortina negra se cerrara tras de ellos, vi a dos bandidos llegar corriendo. Sus proyectores manuales fueron disparados a quema ropa. Nuestros hombres dieron un salto y cayeron.

Y ahora vi porque probablemente no habíamos acertado a lograr un solo impacto en el buque.

Sus contornos se me revelaron.
—Ahora, Gregg... ¿puedes lanzarla desde aquí?

Estábamos nuevamente en posición. Dejé caer mi última bomba y observé su viaje a medida que caía. En el techo del domo, habían dos hombres de Miko agachados. Mi bomba fue cuidadosamente apuntada—quizá una de las pocas, durante todo nuestro bombardeo, que había caído directamente sobre el techo del domo. Pero los dos hombres que estaban agachados le hicieron fuego con proyectores calóricos de corto alcance y la hicieron explotar cuando aun estaba por encima de ellos, quitándoles toda efectividad.

Nos elevamos y alejamos. Vi, bastante por encima de nosotros, la plataforma de Grantline, reconociendo su luz roja de señales. Pareció haber un momento de tregua. El fuego enemigo se había reducido solamente a ocasionales descargas. En la confusión de mis embrolladas ideas, me puse a pensar si Miko estaría confrontando algún conflicto. ¡Pero era imposible! Su barco no había sufrido nuestros impactos: aunque quizá le hubiésemos producido algún daño menor. Eramos nosotros los que estábamos en un conflicto. Dos de nuestras plataformas habían caído; dos de las seis que componían la flotilla. O tal vez más y yo lo ignoraba.

Vi una de ellas elevándose por uno de nuestros costados. Grantline estaba por encima de nosotros. Bueno, por lo menos éramos tres. Y al fin, vi la cuarta.

—Grantline nos está llamando hacia arriba, Gregg.

—Ya lo veo.
La luz de señales de Grantline nos advertía que suspendiéramos el ataque. Estaba a mil o dos mil pies por encima de nosotros.

Repentinamente, recorrió mi cuerpo un escalofrío. ¡El reflector de nuestro campamento se había extinguido abruptamente! Anita encaminó la plataforma hacia la distante meseta. ¡Las luces del campamento aparecieron y por encima de uno

de los edificios había una luz indicando peligro!

¿Habría llegado la brecha de nuestra pared delantera a un límite tal que amenazase la explosión de todos los edificios? Confusas y lúgubres ideas se arremolinaron en mi cerebro. Pero no era eso. Pude ver luces moviéndose por el farallón que quedaba al lado del edificio principal. ¡Miko se había atrevido a mandar varios de sus hombres a atacar campamento casi abandonado!

Grantline se dió cuenta de ello. Con su luz roja semaforó la orden de que lo siguiésemos. Su plataforma se adelantó, en dirección al campamento, con las otras dos tras de ella.

Anita se elevó para seguirle. Pero yo la detuve.

—¡No! Vamos a la derecha, a través del valle.

—¡Pero, Gregg!

—¡Haz lo que te digo, Anita. Levó el aparato en sentido diagonal al campamento y al barco pirata. Rogué a Dios que no hubiésemos sido vistos por los bandidos.

—Anita, oye: ¡Tengo una idea!

El ataque al barco pirata había terminado. Permanecía envuelto por la oscuridad de las nubes de gases de la pólvora y de sus propias bombas oscurecedoras. Pero estaba incólume.

Miko nos había respondido con nuestras mismas tácticas. Había, prácticamente, desembarcado toda su tripulación, sin duda alguna, mandándola contra nuestro edificio. Yo estaba ahora sin municiones, con excepción de dos o tres pequeños proyectores de balas.

¿Qué utilidad podía reportar el que nuestra plataforma retornase al campamento? Miko habría previsto eso. Su ataque al campamento, había sido hecho, indudablemente, con ese propósito.

—Anita, si pudiésemos desembarcar en algún lugar de las rocas cercano al buque y entrar en él, sin ser vistos, en medio de la oscuridad.

Tal vez lograse abrir la puerta manual del casco, destruir su mecanismo y permitir que el aire se escapase. Si pudiese entrar en la cámara de la presión y inutilizar su puerta desizadora interior...

—Eso destruiría el barco, Anita, acabaría con todo su aire. ¿Vamos a hacer la prueba?

—Lo que tú digas, Gregg.

Al parecer, no éramos observados. Volábamos casi pegados al suelo del valle, a una milla del barco. Nos dirigimos lentamente hacia él, volando lo más pegados a las rocas posible.

Después aterrizamos y abandonamos la plataforma.

—Déjame ir a mí, primero, Anita.

Yo tenía en la mano un proyector de palas. Con pasos lentos, llenos de precaución, íbamos avanzando. Anita estaba detrás de mí. Yo hubiese querido dejarla en la plataforma, pero ella no quiso permanecer allí. Y estar conmigo, al fin y al cabo, parecía tan seguro como el dearla sola.

Las rocas estaban desiertas. Pensé que era muy poco probable que alguno de los enemigos anduviese oculto entre ellas. Gateamos por encima de la superficie llena de hoyos y de arrugas. Los más altos picachos alumbrados por la luz de la Tierra, se erguían como centinelas en la oscuridad.

El barco pirata con su oscuridad circundante no estaba ya muy lejos de nosotros. Entonces entramos en el área de la nube.

No había nadie por esos alrededores. (Pasa a la Pág. 57.)



Quando se graduó era un muchacho. Hoy peina canas...



¡CUÁNTOS cambios, cuántas transformaciones, cuántas cosas nuevas desde que su tímida mano de recién graduado escribió la primera fórmula...!

Remedios han venido y han pasado... Novedades han nacido y han muerto... Lo que ayer fué bueno, hoy ya no sirve... Lo que ayer fué famoso, hoy está en el olvido... Sólo uno, entre todos los remedios de su clase, ha permanecido firme ante el paso de los años sin que nada pueda superarlo ni nada lo pueda reemplazar: el admirable producto **Phillips, la Leche de Magnesia**. Con la misma confianza que la formuló hace treinta y cinco años, la sigue formulando hoy, porque él, como todo médico, sabe por propia experiencia que es única e irreemplazable para

**ACIDOSIS - INDIGESTION - BILIOSIDAD
PLENURA - AGRIERAS - ERUCTOS
ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO, ETC.**



Lo mejor que existe para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina **LECHE DE MAGNESIA** es la originada y preparada por **PHILLIPS**. Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre **PHILLIPS**.

(Viene de la Pág. 56.)

Pasamos por encima de los restos de proyectores destruidos y dimos algunos rodeos por no pisar grotescas y destrozadas figuras humanas.

Nos acercamos más. El casco del barco apareció frente a nosotros. Todo estaba oscuro.

Al fin, estuvimos al lado del metálico costado del casco y nos deslizamos a lo largo en demanda del lugar en que estaba situada la puerta manual.

Repentinamente me di cuenta de que Anita no estaba detrás de mí! ¡Entonces, la ví a corta distancia luchando entre las garras de una gigantesca figura! ¡El bandido la levantó y, cargándola en peso, corrió hacia el otro lado!

No me atreví a hacer fuego. A grandes zancadas, corrí tras de ellos a lo largo del casco del buque, de la vuelta a la puntiaguda proa y seguí por el otro lado.

Me había equivocado con respecto a la localización de la puerta del casco. Estaba del lado por el que ahora corría. La figura que cargaba a Anita, llegó a ella y deslizo el panel. Yo estaba solamente a unos cincuenta pies, que podían ser salvados de un solo salto. Vi como Anita

LOS BANDIDOS DE LA LUNA

era empujada hacia la puerta de presión. El maricano saltó tras de ella.

Le hice fuego, pero erré el tiro. ¡Di el último salto, pero al llegar a la puerta se deslizo y quedó cerrada ante mis propias barbas, bloqueándome la entrada!

CAPITULO XXXVII

En la cámara de presión

Con desesperados patetazos, golpeaba el panel. Una pequeña ventanilla transparente permitía ver el interior. Dentro de la cámara, pude ver las borrosas figuras de Anita, su asaltante y otra figura más, según me pareció. La cámara tenía unos diez pies cuadrados, con un techo muy bajo. Estaba alumbrada por una opaca luz tubular.

Golpeaba inútilmente, con desesperados golpes, al panel de entrada. El mecanismo para abrirlo estaba al alcance de mi mano; pero estaba ahora enganchado desde el interior y no trabajaría.

Unos segundos solamente fueron los que estuve allí parado en un pánico de confusión, luchando por entrar en el barco. ¡Este desastre había llegado tan repentinamente! No tracé ningún plan. No

tenía otra idea sino la de introducirme en el barco y rescatar a mi Anita. Recuerdo que golpeé la escotilla de cristallita con mi proyector de balas, con tal furia que se dobló y se puso inservible; por lo que lo lancé a mis pies con un gesto de desesperación e ira.

Estaban ahora dejando entrar el aire del barco en el compartimiento. Pronto abrirían el panel interior, entrarían en la cámara secundaria y a los pocos momentos estarían en los pasillos del casco. ¡Anita, perdida para mí!

¡El panel exterior se abrió repentinamente! Yo había estado golpeando con mi espalda y la gigantesca figura que había en el interior lo abrió en el momento en que lanzaba mi cuerpo contra él. ¡Fui cogido por sorpresa! Poco faltó para que cayese en el interior.

Gigantescos brazos me rodearon. La cara del que me había arrojado sus brazos, se mostró irónicamente por dentro del panel de cristal del casco.

—De modo que es usted, Haljam. No me equivocaba al decir que el equipo que lleva usted puesto, me era familiar. ¡Y aquí tengo a mi pequeña Anita, nuevamente traída a mis brazos!

¡Miko!

(Pasa a la Pág. 58.)

Los atletas necesitan MENTHOLATUM para masajes antes de después de los ejercicios, para aliviar torceduras y golpes y alejar todo peligro de infección. Produce alivio y flexibilidad a los músculos cansados y doloridos.

Los campeones del mundo tienen siempre a la mano y usan el famoso e inimitable.



De venta en Latas, Tubos, Tarros.



"LA CASA LOPEZ". MUEBLES FINOS a plazos, sin fondo al fiador. Cambiamos y alquilamos. venga hoy, Belascoain 76-D. Telf. U-4141

(Viene de la Pág. 57.)
Era él. Sus grandes brazos me rodearon, me empujaron hacia atrás y me dejaron casi indefenso. Vi por encima de su hombro que Anita estaba sujeta por las caderas de otra figura con casco. No era gigante, pero bastante alta para ser un hombre de la Tierra, pues era casi tan alta como yo. En ese momento, la luz tubular de la cámara iluminó su visera. Vi la cara y la reconocí inmediatamente. ¡Moa!

Rugí las siguientes palabras:
—De modo que... al fin... lo tengo entre mis manos... Miko...
—¡Entre sus manos! ¡Usted será siempre un idiota, Gregg Haljan! ¡Un idiota hasta el día en que muera! Pero no es de extrañar, ya que usted siempre lo ha sido.

Escasamente me podía mover bajo su garra. Mis brazos estaban bien sujetos. A medida que me doblaba lentamente hacia atrás, enredé una de mis piernas entre las suyas; era tan resistente como un pilar. Había cerrado el panel exterior; la presión del aire en la cámara estaba subiendo. Yo lo sentía sobre mi traje.

Mi cabeza fué forzada hacia atrás; la mano izquierda de Miko me sujetaba. En la enguantada derecha, a medida que se acercaba lentamente hacia mi garganta, vi brillar la hoja de un cuchillo.

Sujeté su muñeca; pero mi mezuquina fuerza nada podía contra él. El cuchillo pese a todos mis esfuerzos, venía lentamente hacia abajo.

Dentro de un momento ese lento y mortal combate habría terminado con el fin de todo para mí.

Me di cuenta de que la figura que sostenía a Anita, la soltaba abruptamente y que las dos muchachas saltaban conjuntamente sobre Miko. Eso le hizo perder el equilibrio y mi propio peso al enderezarme lo lanzó hacia el frente. Dió un paso para recobrar el equilibrio perdido y la mano que sostenía el cuchillo fué levantada con un gesto instintivo e involuntario para ayudar al cuerpo a volver a su posición normal. Y cuando bajó de nuevo, forcé la hoja del cuchillo para que atravesase su garganta. Su punta tocó el material de su traje.

Su juramento de asombro resonó en mis oídos. Las muchachas lo estaban arañando; los cuatro estábamos pateando, mordiéndolo, golpeando. Con la fuerza que solo da la desesperación, logré torcerle la muñeca. El cuchillo se introdujo en su garganta. Lo empujé hasta el mango.

Su traje se fué aflojando. Se inclinó sobre mí y cayó, arrastrándose en su caída. Su voz, con la agonía de la muerte puesta en ella, resonó en los auriculares que estaban sobre mis oídos.

—No es usted tan idiota... Haljan... La cubierta cabeza de Moa estaba cercana a nosotros. Vi que había cogido el cuchillo, arrancándolo de la garganta de su hermano. Dió un salto hacia atrás blandiéndolo siniestramente.

Di un rápido brinco de debajo del inerte cuerpo de Miko. Anita vino corriendo para protegerme con su cuerpo. Moa estaba recostada sobre la pared del fondo. El cuchillo que tenía en la mano subió. Durante un breve instante, nos miró a Anita y a mí que permanecíamos abrazados. Creí que iba a brincar sobre nosotros; pero antes de que tuviese tiempo de moverme, el cuchillo bajó y se enterró en su pecho. Cayó hacia adelante y su grotesco casco vino a estrellarse sobre el metálico piso, casi a mis pies.

—¡Gregg!
—¡Ha muerto!
—¡No! ¡Se mueve! ¡Quítale el casco! Hay suficiente aire aquí.

El indicador de presión de mi casco me mostraba claramente que había suficiente presión en la cámara. Desconecté los motores Erentz de Moa, aflojé su casco y se lo quitó. Estaba con los ojos cerrados y la palidez de su cara se acentuaba por el color azul de la luz de la cámara.

Con nuestros cascos levantados, nos arrodillamos a su lado.

—Oh, Gregg, ¿estarás muerta?
—No. Todavía no... pero está muriendo.

—¡Oh, Gregg, yo no quiero que se muera! Traté de salvar tu vida a última hora.

Ella abrió los ojos; el velo de la muerte los tenía ya empañados. Pero me vió y me reconoció.

—Gregg...
—Sí, Moa, estoy a tu lado.

Sus lividos labios dibujaron desmayadamente una sonrisa.

—Ha sido... mi mayor alegría... que hayas quitado... los cascos... Gregg... Yo me voy... tú bien lo ves...
—¡No! No creas eso.

—Me voy... hacia Marte... a descansar junto a los... constructores de fuego... de donde proviene... Estaba pensando que... tal vez... no tuvieses inconveniente... en darme un beso... Gregg...

Anita gentilmente me empujó la cabeza. Apreté los blandos y lánguidos labios contra los míos. Una sonrisa se intensificó en ellos. Suspiró y terminó con imperceptibles palabras.

—Gracias... Gregg... más cerca... no puedo... hablar tan alto...
Una de sus enguantadas manos luchó para tocarme, pero no tenía ya fuerzas

(Pasa a la Pág. 59.)

(Viene de la Pág. 58.)
y cayó nuevamente. Sus palabras eran ya algo menos que un murmullo:

—No podía vivir... sin tu amor... Pero quiero que veas... ahora... como una mujer de Marte... muere... con la sonrisa en los labios...

Sus párpados descendieron; suspiró y cesó de respirar. Pero en su livida cara, la sonrisa permanecía para demostrarme como moría una muchacha de Marte.

Habíamos olvidado por el momento el lugar en que nos hallábamos. Al mirar hacia arriba, vi que por el panel interior, más allá de la puerta secundaria, el pasillo del casco del barco era visible y que por él estaban un grupo de marcianos. Nos vieron y arrancaron a correr en nuestra dirección.

—¡Anita! ¡Mira! ¡Tenemos que salir de aquí!

La puerta secundaria fué abierta desde el corredor. Nos pusimos rápidamente los cascos. Los bandidos, sin casco, estaban ahora forcejeando en el panel interior. Levanté la palanca del panel exterior. Los bandidos se estaban apresurando, en la creencia de que llegarían a tiempo para detenerme. Uno de los más precavidos tenía puesto casco.

—¡Anita, corre! Huye y no tropieces. Espérame en la plataforma.

Deslicé el panel exterior y empujé a Anita. Simultáneamente, los bandidos abrieron la puerta interior.

El aire salió con una tempestuosa precipitación. Una tromba a través de la compuerta interior—a través de la pequeña cámara de aire—una salvaje ráfaga saliendo al exterior de la Luna. Todo el aire del buque escapando locamente...

Fuimos lanzados como plumas por su presión. Recuerdo una impresión de las figuras de los bandidos al ser arrojadas y de los pedazos de roca volando en astillas por debajo de mí. Luego un golpe fuerte...

Después silencio, vacía oscuridad.

CAPITULO XXXVIII
¡Triunfo!

—¿Ha recobrado ya el sentido? Mejor será que lo llevemos al campamento y le quitemos el casco.

—No hay peligro ya. Podemos regresar. Venza querida, hemos ganado... ya no hay peligro.

—¡Nos está oyendo!
—¡Gregg!
—¡Nos oye... ya está bueno!

Abri los ojos. Estaba acostado sobre las rocas. Por encima de mí casco, otros cascos estaban atisbando y en mis oídos se mezclaban voces familiares.

—...llevemos al campamento y le quitemos el casco.
—¡Trabajan bien sus motores? Manténtenlos en buen estado. Snap... Debe tener buen aire.
Parecía no estar lastimado. Pero Anita...

Ella estaba a mi lado.
—¡Gregg, querido mío de mi alma! ¡Anita salvada! Los cuatro reunidos a la luz de la Tierra, sobre las rocas y junto al barco pirata.

—¡Anita!
Ella abrazó mi cuerpo y me levanté. No había sido herido. Podía mantenerme en pie. El barco pirata, a unos cien pies de distancia, estaban oscuro y silencioso, un asco sin vida, casi vacío de aire por la pérdida sufrida en esa loca ráfaga al exterior. Igual que el "Planetaria" era ya un casco muerto, inservible.

Los cuatro nos mantuvimos triunfalmente en pie. La batalla había terminado. Los bandidos se habían perdido, pues el que no había muerto estaba agonizando. En el asalto final a los edificios del campamento se habían empleado de diez a quince hombres. Fué la última estrategia de Miko. Yo creo que su intención fué, con los pocos hombres que le quedaban, asumir el mando del buque y huir, abandonando a sus compañeros.

Todos los que estaban en el barco, cogidos sin casco por la explosión, hacían rastro que habían muerto.

Yo estaba escuchando la triunfal narración de Snap. No había sido muy difícil para las plataformas voladoras cazar los bandidos que estaban atacando, al localizarlos sobre las rocas. Habíamos perdido solamente una plataforma.

Los corazones humanos laten, a veces, por emociones egoístas. Fué un triunfo final para todos nosotros y escasamente nos detuvimos a pensar que la mitad del pequeño grupo de Grantline había perecido en la contienda.

Nos apiñamos en la plataforma de Snap. Se levantó, balanceándose locamente, sin apenas podernos sostener.

Y cuando nos estábamos dirigiendo hacia los edificios de Grantline, donde todavía no había reventado la brecha abierta en la pared, llegó el último triunfo. Miko se había percatado de él, mucho antes de morir, y sabía que había perecido. De ahí su probable decisión de huir. El reflector de Grantline enfocó el cielo, lo recorrió lentamente y se fijó en el objeto que buscaba... un gran cilindro plateado, bañado intensamente por el resplandor blanco del reflector.

¡El barco policía de la Tierra!

FIN

CURACION DE LAS ENFERMEDADES DE LAS DAMAS
CON EL
REGULARIZADOR DEL D^R AVENDAÑO



PARA LAS ENFERMEDADES GENITALES DE LA MUJER
MEDICAMENTO PURAMENTE VEGETAL

Hemorragias Uterinas, Fibromas, Enfermedades Utero-Ovaricas, Formación de la Joven, Epocas regulares o dolorosas, Infertilidad Ovarica y Falta de desarrollo.

El mejor vigorizante de la madre, tiene un ginecológico y sedante uterino. Compuesto de sustancias aprobadas por la Academia de Medicina Nacional de Viena en Farmacia y Obstetricia.



Fuerza

EL QUAKER OATS es rico en proteínas, que produce músculos; en carbohidratos, que proporcionan energías; en sales minerales para la sangre y los nervios; y en vitaminas para la salud.
¡Sirva Quaker Oats todos los días!

Quaker Oats

SI TIENE SU RELOJ DESCOMPUESTO
TRAIGALO A LA CASA
DE CONFIANZA
PEPE ANDRES
OBISPO 97.

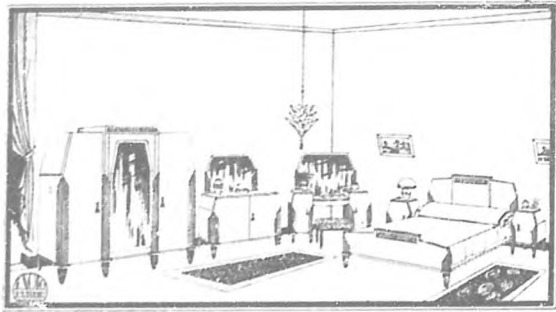


Todos los trabajos han sido rebajados en un cincuenta por ciento.

HEMORROIDES
Siempre **ALIVIADAS** y la mayor parte **de las veces CURADAS** con la **POMADA MIDY**



REPRESENTANTES PARA CUBA: APARTADO 137. HABANA.



LA CASA GOMEZ
Uno de los últimos modelos en juegos finos que estamos exhibiendo en nuestra casa de Neptuno 191 y 193. Teléfono U-4490. Facilidades de pago. Sucursal: San Rafael 127. Teléfono U-2969.



Proteja a sus NIÑOS del RAQUITISMO

El aceite de hígado de bacalao se recomienda hoy por los médicos como una valiosa ayuda para fortalecer a los niños y protegerlos contra el Raquitismo. Los niños lo toman a gusto cuando se les da el aceite en forma de Emulsión

de Scott, y la digieren con facilidad.

Es un verdadero tónico-alimento especialmente bueno para los niños para encaminarlos más fácilmente en el camino de robusta salud. Déselo esta temporada.

Emulsión de Scott



EL CRITICO Y LA SENTIMENTAL

(Viene de la Pág. 7.)

¿Olvida usted el propio respeto? Me impresionaría verla mantener sus viejos prejuicios. Cuando se tiene una figura tan moderna como la suya, cuando se viste de acuerdo con el último figurín y se fuman los cigarrillos más a la moda resulta verdaderamente desesperante escuchar a una mujer que se expresa como usted. Si no fuera por la gracia de su sonrisa y por la música de su voz acabaríamos por creer que estamos frente a un maniquí. Sea razonable, Cristina. Vamos a mi estudio.

—No. Tengo curiosidad por saber qué haría usted frente a un maniquí?

—Estoy seguro de que en aquel ambien-

te se tornaría enseguida en la más adorable de las mujeres.

—Quiere usted decir en una mujer sin prejuicios.

—Las mujeres sin prejuicios son las más seductoras.

—¿Por qué no agrega, Eduardo, que terminan siempre seducidas por el hombre que menos las merece?

—¿Por favor, Cristina! Le aseguro que ha interpretado mal mis intenciones. No había ningún escondido propósito en mi invitación. No creo que precise asegurarme una vez más que soy un caballero.

—Si creyera lo contrario no hubiera salido con usted.

—Entonces, ¿si está convencida de mi buena fe, ¿por qué no acepta mi invita-

ción? Celebraremos su visita muy sobriamente con una copita de champaña.

—No hablemos de eso. Francamente, me desagradan sus palabras de esta noche.

—¿Me guarda rencor, Cristina, por lo que le dije en el teatro? En realidad, el drama es detestable. Está plagado de expresiones románticas, gastadas, sentimentales. Aquellos diálogos amorosos son de una vulgaridad imponderable. ¿Y la escena de la seducción? ¿Qué me dice de la escena de la seducción?

—No creo ofenderle, Eduardo, si le aseguro que a usted le ha hecho una impresión profundísima. ¡No acaba usted de decirme: Le aseguro que ha interpretado mal mis propósitos. No había ninguna oculta intención en mis palabras...

—¿Cómo me hiera! ¿Cree que usted me amaba un poco, Cristina!

—¿Está usted repitiendo las palabras de O'Brien. Quiere que le conteste como la Gish. "Las mujeres nunca nos engañamos respecto a la intención de los que nos mientan amor. La razón nos grita la verdad, pero el instinto es más fuerte?"

—Se ha aprendido usted el drama.

—De esta manera no tendré que vivirlo.

—¿Se siente amenazada?

—¿La situación que usted me ha planteado no se le antoja semejante a la de O'Brien y la Gish?

—Tiene miedo de mí.

—No temo a ninguna hombre.

—Ha hablado usted con tanta energía, que ha hecho volver la cabeza a los ocupantes de las mesas cercanas. ¡Qué pensarán de nosotros! Sentiría mucho que su actitud los hiciera recordar la fábula del gavián y la paloma. Pero debe desear ese temor. ¡Usted tiene tan poco de dulce paloma!

—Y usted sería un gavián muy pobre de espíritu—comentó ella, sonriendo burlesco.

—¿Por qué me trata con tanta crueldad? ¿Yo la amo! ¿Yo la amo con toda mi alma!

—¿Ay, mi amigo! Ahora me corresponde repetir su pregunta: "¿Por qué nadie puede ser original en cuestiones del corazón?"

—Me parece que no me ha comprendido.

—Oyéndole ahora, Eduardo, me figuro que está recitando algún drama de Ibsen.

—Tendré entonces que jurarle de rodillas que es verdad que la amo.

—¿Oh! ¡Oh! ¡Oh! Pero es usted el mismo hombre que tenía el lado en el "Guild"? ¿Cuántos recuerdos de antiguas lecturas despiertan sus frases! Todos, todos los enamorados del teatro romántico se expresan así en la escena.

—Es usted muy dura, Cristina. No deja lugar a la esperanza. Me juzga un hombre tan peligroso que no se le puede dejar hablar.

—La cursilería, como la vanidad, Eduardo, sólo es peligrosa para quien la padece.

—Cristina, no se enfade. Le estoy hablando con la mayor sinceridad. ¿Puedo esperar que cambie usted de ideas?

—No se moleste, perdería mucho tiempo esperando. Además, comprendo que no puedo contribuir a su éxito en la vida.—Hizo una ligera pausa para ponerse la capa y levantándose agregó: —Lo único que puedo asegurarle es que sus palabras no son nuevas, que su producción es pobre y que su actitud no me agrada. Si usted fuera un hombre tan moderno como pretende ser no me hubiera invitado a ir a su "estudio", me habría llevado. Buenas noches, Eduardo.

—¿Se marcha sola?

Ella se volvió para contestarle: "¿No le parece bastante original?"

CARTA DE AMOR DE TERESITA ESPAÑA A HAROLD LLOYD

(Viene de la Pág. 48.)

...exacta de la Giraldá, en el otro extremo, desafiándola en belleza y en poderío, la imagen de la Macarena, que es la virgen más guapa y más buena del mundo.

Cante jondo: seguidillas, trianeras, penteras, boleros y fandangos. Batas de pliegues retozones. En cada ventana unos ojos más alegres y más traicioneros que la noche, y para cada par de ellos, una copla, un corazón *clalao* y una navaja. En mi barrio, no habrá un rincón donde no se respire el perfume de las claveles mezclados al de la hierba buena, como no habrá un corazón que no anhele sino lo gitano.

Tú, Harold (y ahora si me refiero a tí) aprenderás a decir "¡Ole tu mare!" "¡Viva tu gracia!" "¡Bendita sea tu sangre!" "¡Vaya dulzura!" Y llevarás sombrero cordobés, y aprenderás a rasguear la guitarra, y a zapatear un bolero, y a empujar cien platos sin chistar, y a jalar si se llega el caso y a gallear con el primero que se presente achulado y presumido a pelar la pava en mi ventana.

Ya verás, *Jarabillo*. Las casas serán gachas, pero blancas y alegres como sus propios patios. Las harémos de puro azulito y cada una de ellas, será una caja de música sonora. Castañuelas, guitarras, risas y besos. Acá una saeta que rasga los aires y que va a prenderse a todos los corazones como un botón de fuego. Allá un ripio alegre y formidable como un grito de triunfo. Más cerca una promesa que se escapa de una boca que tiembla. Más allá una queja que tiembla en una boca que besa. Y así será nuestro barrio. Como un refugio de amor gitano, ardoroso y magnífico que dura toda la vida, y que no se sacia jamás.

Veinte millones de mis amores. Quitáoslos espejuelos que os estorban. Montad sobre la rueda de la diosa ciega y venid a mí. Yo os daré un empleo de maravilla. Al toque de mis dedos, os convertiréis en la alegría del mundo. Seréis bullicio, alegría, sonoridad, color y perfume. Cada dólar que os forma, será un arpegio, una carcajada, un suspiro y un beso...

Veinte millones de Harold Lloyd dejadme que siga soñando que sois míos. Os amo y os suplico que vengais a mí. Ha mucho tiempo que os busco para fabricar con vosotros un barrio sevillano; ventanas, tientos floridos, mantones filipinos, oro viejo de manzanilla, sangre de claveles reventones... Y, a un extremo, la Giraldá, y al otro la Macarena que es la Virgen más guapa y más buena del mundo.

¿DESEA USTED ENGORDAR?

Aumente su peso 10 o 15 libras en 30 días sin tomar medicina ni hacer ejercicios penosos, con el Método Práctico para Engordar. Pida informes a: SISTEMA ATLAS, Apartado 558, Habana. Envíe un sello de dos centavos.

BERYL WALLACE

Preciosa actriz neoyorquina, uno de cuyos mayores encantos es su abundante y lozana cabellera



Danderina

Si tiene usted el pelo áspero, opaco y sin vida, ensaye esto: Moje una esponja en **DANDERINA** y pásela por la cabeza antes de peinarse. ¡Instantáneamente le queda el cabello limpio, brillante y sedoso!

Su uso diario dá al pelo una espléndida lozania. Aplicada antes de rizarse contribuye a ondular el cabello, evita que se reviente y hace que el rizado dure más.

¡Hoy mismo compre un frasco!



SIEMPRE FLORES

Nada hay que emocione tanto el espíritu como un regalo de flores.

El regalo de flores, sin ninguna especulación mental, va recto al corazón.

Nuestros ramos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdaderas obras de arte.

Confíenlos su orden, será servido correctamente y a precios económicos.

JARDIN "EL CLAVEL" Armand y Hermano MARIANO

TELS. FO. 7238 FO. 7029 FO. 7937 F. 3587

¡EL UNICO!..

1931



JOE
A-5491

LA SUPERIORIDAD DEL NUEVO APARATO

PHILIPS

RESALTA AL COMPARARLO CON CUALQUIER.
DE SUS COMPETIDORES

PHILIPS SET

AMARGURA 34

TELEF. M-2560, M-2149



RADIO



LA "SEMANA DEL RADIO"

A CABA de celebrarse en New York con la "semana del radio", el décimo aniversario de los "broadcastings".

Fue en el mes de septiembre del año 1920, que desde una estación de Pittsburgh se lanzó al aire el primer programa musical. Como consecuencia de aquella primera y feliz prueba pública se construyeron miles y miles de detectores a base de cristales de galena. Al pronto se pensó que la nueva "manía" pasaría pronto y que el público no le prestaría más que una relativa atención, pero contrario al criterio sustentado por quienes no veían en el radio sino una simple novedad, el radio ha quedado y al través de los años se ha ido

EL NUEVO MODELO "ATWATER KENT"

La sección de radio del "American" anticipa datos interesantes acerca del nuevo modelo "Atwater Kent", que se lanzará al mercado en enero o febrero de 1931.

Este modelo comprende seis circuitos sintonizados y puede recibir, sin necesidad de adaptador, las transmisiones de onda corta y de onda larga.

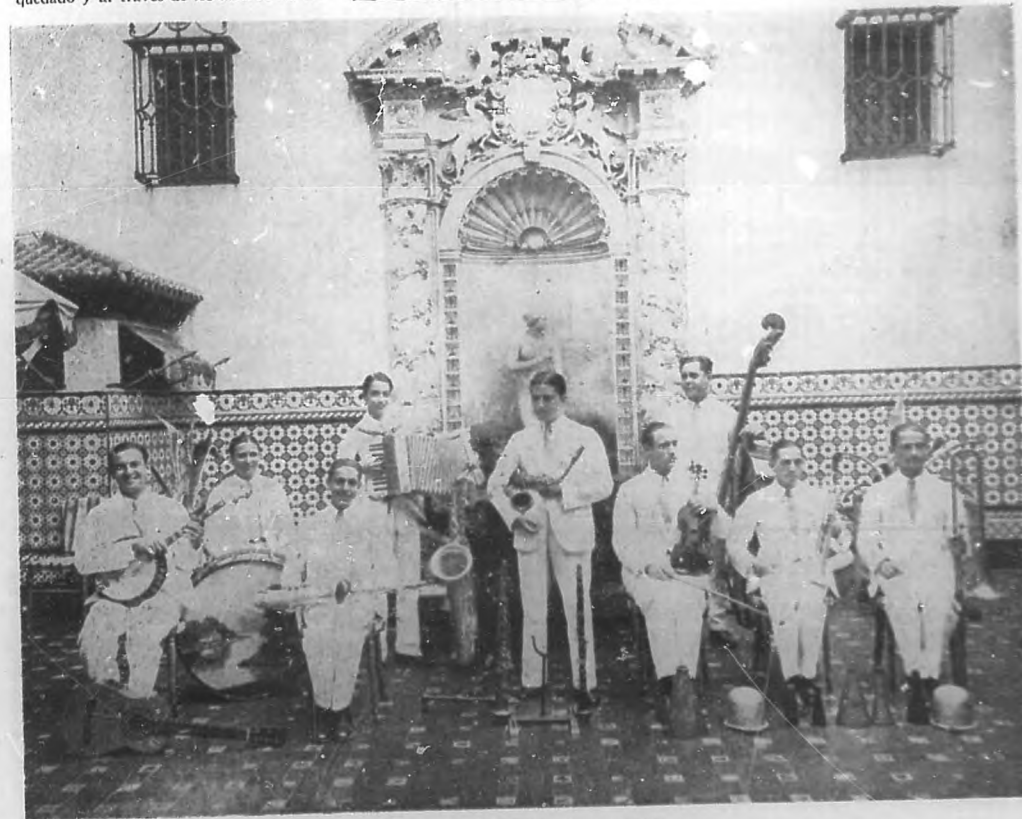
La sensibilidad del aparato es tan grande que las estaciones más lejanas se oyen sin dificultad. Esa hipersensibilidad del receptor, contribuye poderosamente a eliminar la estática, aun durante el día y en pleno verano.

perfeccionando y afianzando hasta llegar a los momentos actuales, en que la industria del radio por su capacidad productora, se puede hombrear con la industria automovilística.

Ha pasado a ser considerada como una de las más fuertes, firmes y florecientes del mercado. Más de seiscientos millones de pesos hay invertidos en edificios, maquinarias, etc., solamente en Norte América y los equipos receptores, actualmente en funcionamiento en todo el mundo, se elevan ya a millones.

Cuando en los meses finales del año 1920 se declaró la "manía" del radio en los Estados Unidos, hubo en el público

(Pasa a la Pág. 64.)



LA ORQUESTA DE LOS HNOS. CASTRO

Muchos conjuntos musicales actúan ahora en las numerosas estaciones transmisoras de la Habana, pero si vamos a hacer una selección poco a poco, merecen la pena de ser considerados como buenos. Entre estos pocos se cuenta el de los hermanos Castro, cuya orquesta, a juzgar por nuevos músicos, se ha impuesto al público y ha sabido ganarse una gran popularidad en relativamente corto espacio de tiempo. Artistas regulares de la Estación CMBZ, de la Casa Salas, comparten casi todos los programas de dicha estación con la orquesta del incomparable maestro Romeu. Los hermanos Castro, en la interpretación de música americana, son lo que es Romeu en la interpretación de la música criolla. Exclusivos. Este grupo de jóvenes cubanos, bajo la dirección de Manuel Castro, son la más palmaria demostración de que la crisis por la que atraviesan los músicos cubanos no les alcanza a todos, sino a los que no han hecho méritos suficientes para saber ganarse el favor del público. Los programas de la CMBZ a base de los hermanos Castro y de la Orquesta de Romeu, son siempre bien acogidos por el público. He aquí el secreto del éxito de la estación de los Salas, darle al público, lo que el público prefiere.

SEÑOS
 PERFECTOS, Duros, ERECTOS
 Crema MARVEL.

UN BUSTO HERMOSO, firme y redondeado, se consigue fácilmente a cualquier edad, con la prodigiosa CREMA MARVEL el último descubrimiento para embellecer los senos. GRATIS, enviaremos un curso de embellecimiento físico, que le hará gozar de perfecta salud y líneas sugestivas. Resultados garantizados. Pida informes privados a SISTEMA ATLAS.— APARTADO 558.— HABANA.



UN RESFRIADO MAL CUIDADO
 es una puerta abierta
 a todas las ENFERMEDADES
 de la GARGANTA, de los BRONQUIOS
 y de los PULMONES

! NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO !
 PUEDE V. CUIDARLO
 EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO
 CON EL EMPLEO DE LAS

PASTILLAS VALDA
 ANTISÉPTICAS
 Pero, sobre todo, no emplee V. sino las
 VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
 las que se venden solo
 EN CAJAS
 con el nombre VALDA
 en la tapa y nunca
 de otra manera

USE LO MEJOR
 HOJAS Y MAQUINAS

KIRBY



AGENTES
 PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52
 Telf. A-2298

Apartmento 70,
 Habana

DE VENTA EN TODAS PARTES.

LA "SEMANA DEL RADIO"

(Viene de la Pág. 63.)

una reacción, primero de duda y desconfianza hacia la posibilidad de que mediante el simple empleo de una bobina hecha con un enrollado de alambre, unos cuantos puntos de contacto, un chuchito multipolar, un pedazo de mineral de plomo y un par de teléfonos, fuera posible recibir mensajes de palabra y audiciones musicales, al extenderse la curiosidad y al convertirse el público de la posibilidad de obtener esos resultados el entusiasmo alcanzó proporciones inesperadas y las fábricas de alambre de cobre y de accesorios de radio, no daban abasto a servir los pedidos, aun trabajando las 24 horas de cada día. Poco después, hacía su aparición en el mercado, el bombillo al vacío, mediante cuyo empleo era posible recibir las señales con mayor intensidad y desde mayor distancia. Empezó entonces la innovación de los circuitos y se declaró la fiebre "de las distancias". Comenzaron a usarse las bocinas en sustitución de los audífonos. La demanda de baterías para radio fue inmensa. El pedido de bombillos era tan grande que los fabricantes poseedores exclusivos de las patentes que los amparaban se vieron en la imposibilidad de dar el debido servicio y atención a las órdenes.

Fue por entonces que en Cuba se inició el público en la "radiomanía".

Los inventos y mejoras en los sistemas de recepción se sucedían rápidos y revolucionarios. Los regenerativos, dieron pronto su lugar a los super-regenerativos y éstos a los neutrodinos y superheterodinos.

Las bocinas fueron sustituidas por los conos dinámicos y éstos, a su vez, lo fueron por las modernas electro-dinámicas. Pero el público esperaba algo más completo y terminante. Pedía con insistencia la simplificación de los equipos, no sólo en cuanto a los accesorios, sino también en cuanto al manejo o control. Nuevos y más potentes y perfectos bombillos hicieron su aparición en los laboratorios, en los que se buscaba con ahínco la solución esperada del problema.

Al fin el éxito coronó el esfuerzo de los investigadores y poco después hacían su aparición en el mercado los actuales equipos eléctricos el "acme" de la perfección y simplicidad. Se han obtenido en el transcurso de los últimos diez años avances increíbles en la relativamente joven industria del radio. Inmejorable tonalidad, alcance ilimitado, simplicidad de sintonización, absoluto control del volumen, selectividad y sensibilidad exquisitas. Por todo esto, el público se preguntaba con justificada curiosidad qué innovaciones, qué novedades se podrán introducir en los nuevos equipos que los fabricantes preparan para esta temporada?

La contestación a ésta y otras preguntas por el estilo nos la da amplia y cumplida, la última "Radio World's Fair" celebrada en el famoso "Madison Square Garden", de New York, a la que han concurrido 17 fabricantes.

Devaltiempo
 Por Joaquín de Pozada

CRUCIGRAMA

JEROGLIFICO

NOTA : T @ 500 PR VLON A
 S I S T T 500 500 PA 1010

REFRAN CONOCIDO



COMPRTMIDO

PISMEA
 PISMIA
 PISMO
 PISMUA

ADIVINANZA

Soy una negrita
 con un sombrero
 cuando me lo quitan
 siempre doy un grito
 y como me agusto
 espuma vomito.

SOLUCIONES AL NUMERO
 ANTERIOR

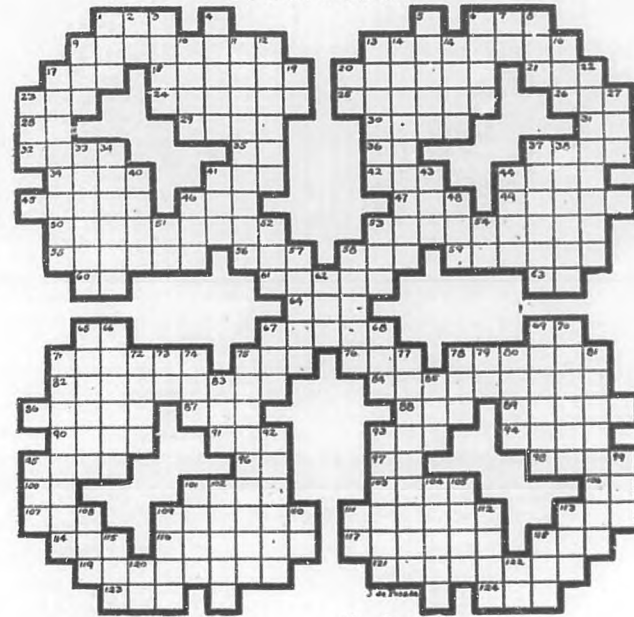
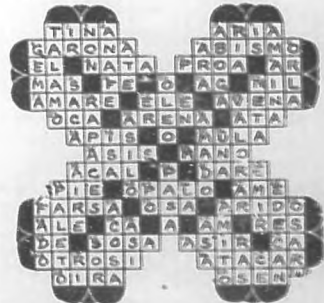
A la charada:
 ALMIDONADO

Al sobredito:
 SOBREVIVIENTE

A la metatesis:
 RECOPI LA
 L APICERO

A la intercalación comprimida:
 ENTREMETIDO

Al crucigrama:



HORIZONTALES

- 1.—Adverbio de lugar.
- 2.—Río en el cual penetran las aguas del mar durante la marea alta
- 9.—Intento, procurso.
- 13.—Estremecerse.
- 17.—Criminal, penado.
- 18.—Cede a favor de otro una letra o cheque.
- 20.—Trabajo corporal
- 21.—Lista.
- 23.—Tranquilidad.
- 24.—Del verbo atar.
- 25.—Vence alguna dificultad
- 26.—Pronombre.
- 28.—Del verbo dar (inv).
- 29.—Dios griego de la discordia
- 30.—Sala donde se enseña
- 31.—Nombre de letra.
- 32.—Consonancia.
- 35.—Adverbio de negación
- 36.—Consonante repetida
- 37.—Ouerer.
- 39.—Indígena de Filipinas
- 41.—Artículo (pl).
- 42.—El mayor de los ríos de Siberia
- 44.—Sonido seco de algo que se rompe
- 45.—Caminar.
- 46.—Gran masa de agua salada
- 47.—Del verbo roer.
- 49.—Espacio descubierto, cercado de pórticos que hay en algunos edificios.
- 50.—Miseria, ruindad.
- 53.—Maenánimo.
- 55.—Personas de extraordinaria pequeñez.
- 56.—Parte de las aves.
- 58.—Nombre que dan los físicos a los elementos positivo y negativo.
- 59.—Región de España entre Navarra y Cataluña

60.—Pronombre.

- 61.—Famosa región del Peloponeso. (Grecia).
- 63.—Contracción.
- 64.—Resonancia.
- 65.—Dos Consonantes.
- 67.—Del verbo arar.
- 71.—Conducto por donde van las aguas sucias.
- 75.—Juguete.
- 76.—En el mar.
- 78.—Mujeres muy devotas.
- 82.—Región de Italia cuya capital es Milán.
- 84.—Atareado, metido en negocios.
- 86.—Acabar la vida.
- 87.—Percibir los sonidos.
- 88.—Pecado capital.
- 89.—Obedezco.
- 90.—Unidad de fuerza.
- 91.—Antiguo rey de Israel.
- 93.—Dueño.
- 94.—Del verbo ganar
- 95.—Dío.
- 96.—Afirmación.
- 97.—Artículo.
- 98.—No común.
- 100.—Del verbo ver (inv).
- 101.—Agarrar.
- 103.—El primer hombre.
- 106.—Verbo (inv)
- 107.—Tercer hijo de Adán y Eva
- 109.—Sitio.
- 111.—Afilar.
- 113.—Donar.
- 114.—Aceite (en inglés)
- 116.—Lugar.
- 117.—Triguero.
- 118.—Preposición.
- 119.—Rojo.
- 121.—Del verbo salir.

(Pasa a la Pág. 68.)

¡Adios Severina!...

Danzón

por A. Varona C.

The first page of the musical score consists of six systems of piano accompaniment. Each system contains a treble and bass clef staff. The music is written in a 2/4 time signature with a key signature of one sharp (F#). The score features a variety of rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. There are several first and second endings marked with '1' and '2'. A section of the score is marked 'Otra' with a 'p' (piano) dynamic. The piece concludes with a final cadence.

The second page of the musical score continues the piano accompaniment from the first page. It consists of six systems of treble and bass clef staves. The notation includes complex rhythmic figures and chordal textures. A section is marked 'Otra' with a 'p' dynamic. The score ends with a final cadence. The page number '67' is visible at the bottom center.

HOROSCOPOS DE ENSAYO GRATUITOS PARA LOS LECTORES DE ESTA REVISTA

El Profesor Roxroy, concienzudo Astrologo ha decidido una vez más favorecer a los habitantes de este país haciendoles horoscopos de ensayo gratuitos.

La reputación del Profesor Roxroy se ha extendido tanto, que un comentario de nuestra parte es apenas necesario. Su poder en leer la vida humana a cualquier distancia es sencillamente maravilloso.

Aun los Astrologos de mayor fama lo reconocen como su Maestro y siguen sus pasos.

El le dirá de lo que es usted capaz y la manera de conseguir el éxito. Le describirá los periodos favorables y desfavorables de su vida. La exactitud de su golpe de vista es apreciar los acontecimientos pasados, presentes y futuros le asombrará y le será de una gran ayuda.

La señora Baronesa Blumet, una de las mujeres más intelectuales de París, escribe:

"Os doy las gracias por mi horoscopo, que es de una exactitud verdaderamente extraordinaria. Ya habia consultado ya a cierto número de astrologos pero jamás me han contestado con tanta precisión. Con verdadero gusto os recomendaré a mis amigas y conocidas."

Si desea usted aprovechar este ofrecimiento especial y poseer una revista de su vida, escriba usted mismo su nombre y dirección, el día, mes y año de su nacimiento (todo claramente escrito con su propio puño y letra.) Indique si es usted caballero, señora o señorita y mencione el nombre de este periódico. No es necesario enviar dinero pero si lo desea, puede incluir 20 centavos en sellos de su país para gastos de franqueo y trabajos de oficina.

Dirección: ROXROY, Dept. 1320-D, Emmastraat 42, La Haya (Holanda). Franqueo a Holanda 5 centavos



Un Simple Remedio que Alivia Pronto los Males del Estómago

No es necesario tomar medicinas fuertes ni someterse a dieta para regularizar el estómago.

Si es usted víctima de desarreglos estomacales por acumulación de gases y premature fermentación de los alimentos, puede tener un remedio rápido y eficaz con sólo seguir este consejo:

No tome medicinas fuertes ni digestivos artificiales ni agote sus energías con dietas que extenuen, pues dentro de lo prudente, la mayoría de las personas pueden comer lo que gusten y mantener su estómago libre de gases y acidez que entorpecen o eviten la digestión, si después de cada comida toman tres o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada, que es el más agradable y eficaz estomacal que se conoce, y pronto quedarán neutralizados los ácidos y purificado el estómago.

Una semana de prueba con las pastillas de Magnesia Bisurada, que puede obtenerse en cualquier botica, a muy poco costo le convencerá de que el noventa por ciento de los sufrimientos de estómago pueden evitarse. Esté seguro de pedir en la botica Pastillas de Magnesia Bisurada.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.

ODAS FARMACIAS

PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 65.)

VERTICALES

- 1.—Amilo.
- 2.—Nombre de letra.
- 3.—Que niega la existencia de Dios.
- 4.—Caminar.
- 5.—Cárcel.
- 6.—Demostración de alegría.
- 7.—Ciudad.
- 8.—Río de Suiza.
- 9.—Animal acuático.
- 10.—Lo que tiene real existencia.
- 11.—Someteria.
- 12.—Lo que tiene huesos (pl).
- 13.—Cama.
- 14.—Golpe de luz vivo y pasajero.
- 15.—Tela de algodón.
- 16.—Bebida alcohólica.
- 17.—Relumbrante.
- 19.—Carta de la baraja.
- 20.—Nota musical.
- 22.—Arrendamiento.
- 23.—Dos.
- 27.—Verbo auxiliar.
- 33.—Montecilo de arena.
- 34.—Acometes.
- 37.—Terreno para labrarlo.
- 38.—Piedra caliza muy dura.
- 40.—Del verbo arar.
- 41.—Hogar.
- 43.—Elemento eléctrico.
- 44.—Cabello blanco.
- 46.—Parte del año.
- 48.—Nombre de un príncipe oriental.
- 52.—Cerveza inglesa.
- 53.—Alabé.
- 54.—Terminación de verbo.
- 57.—Parte del tejado saliente.
- 58.—Falsa deidad.
- 62.—Provincia del Perú.
- 65.—Moneda usada en Irlanda.
- 66.—Juego.
- 67.—Altar.
- 68.—Exclamación.
- 69.—Acometer.
- 70.—Piel curtida.
- 71.—Fundador de la monarquía francesa.
- 72.—Del verbo abrir.
- 73.—Exclamación.
- 74.—Reza (inv).
- 75.—Gallardía.
- 77.—La que anima.
- 78.—Serpiente de gran tamaño.
- 79.—Artículo.
- 80.—Anteojos (inv).
- 81.—Enterar.
- 83.—Espacio de tiempo.
- 85.—Tejido semejante al tafetán.
- 92.—Guio.
- 93.—Arboles.
- 95.—Del verbo dar.
- 99.—Percibir un sonido.
- 101.—Cocer en seco.
- 102.—Del verbo ser.
- 104.—Nombre de flor.
- 105.—Clase de madera.
- 108.—Movimiento nervioso.
- 109.—Comida (inv).
- 111.—Antes meridiano (abr).
- 112.—Tiempo del verbo ser.
- 113.—Número.
- 115.—Artículo (pl).
- 118.—Urina amasada y cocida.
- 120.—Artículo.
- 122.—Losa griega.
- 123.—Suñal de auxilio.
- 124.—Bañil.

LA INDUSTRIALIZACION DE RUSIA

El Informe presentado por Stalin, Secretario General del Partido Comunista ruso, al Congreso de dicho partido que se reunió recientemente, da cuenta de los progresos extraordinarios realizados en la ejecución del Plan de los Cinco Años, ideado con el fin de industrializar rápidamente la gran nación soviética. En muchos puntos, las previsiones de dicho plan han sido totalmente realizadas en la mitad del tiempo previsto.

NEW YORK DE DIA Y DE NOCHE

(Viene de la Pág. 9)

nión, son consideradas en su aspecto místico, única atenuante de su horror.

Pues hasta en sus juicios el autor toma el menos adverso de los puntos de vista que es el legítimo psicológicamente.

En su artículo titulado "Food or the Gods" (Alimento para los Dioses) el escritor confirma lo que en defensa de los indios hemos dicho muchas veces: que atrocies como fueron los sacrificios humanos, se disculpan porque tuvieron una causa mística, espiritual, y un fin propiciatorio y ferviente, es decir una causa y una finalidad que no pueden aducirse para los sacrificios, las hecatombes humanas de las guerras modernas con causas y fines meramente económicos, industriales, arancelarios...

EL REGRESO En cierta opinión sobre QUETZALCOATL bre Cortés coincide también el autor norteamericano con el que, quien esto escribe emitió recientemente, al hablar de un bello libro de Teja y Zabre: "Los Conquistadores vinieron a explorar a México por su oro, por Dios y por el Rey, pero Cortés no trataba de conquistar este imperio para Dios ni para el Rey por más que en mucho tuviese a ambos, sino por su propia gloria. Así Hernán Cortés el arrogante, galante y valiente conductor de los españoles fue tan cruel como boyante y tan astuto como brutal".

Pero estos últimos y otros anteriores pueden ser juicios personales, más o menos apoyados en la verdad pero siempre sujetos a revisión.

Lo que es indudable, lo que hemos intentado demostrar escogiendo este artículo como podríamos haber seleccionado otra cualquiera de las pruebas de diverso carácter que se presentan a diario, es la creciente atmósfera de benevolencia y cordialidad que en esta nación ha nacido y se condensa progresivamente en torno de México y de las cosas mexicanas.

Como en tiempo de Moctezuma Xocotzin se producen fenómenos extraordinarios pero no adversos, sino plausibles y felices.

Allá en California, en la Universidad de Pomona en pintoresco y celebrado fresco un pintor mexicano y manco, José Clemente Orozco, expresa la noble ambición de aquella "Alma Mater" pintando a Prometeo arrebatando el fuego divino.

Nombres mexicanos, escritos con caracteres de fuego, fulgurán en el Broadway triunfal e incandescente.

El embajador Morrow ante inmensos auditorios que lo aclaman pronuncia y repite el nombre de México entre apreciaciones magnánimas y justicieras.

En verdad como en remotos días aciagos los mexicanos podemos decir hoy: —La Serpiente Emplumada vuelve a surest! Quetzalcoatl retorna a su pueblo!

Sólo que en vez del cometa agorero de Moctezuma, lo que aparece en lo alto es el aeroplano de Lindbergh uniendo con parabólica luminosa de espíritu a espíritu, de cielo a cielo, a dos naciones!

Ha regresado Quetzalcoatl!

UN ALTO EN EL CAMINO

(Viene de la Pág. 11.)

hacia mí... No tengo nada interesante que ver... Quizá quisiera revolver, uncaimemente, loma, si quieres, puedo enseñarte los... ¿Querer?...

El agrimensor hizo como que buscaba en sus bolsillos, y en este momento se produjo algo que no podía esperar, empero, su covardia... ¡Klime se arrojó rápidamente del vehículo y fuese a tirar tan largo como era sobre el campo.

—¡Socorro!—se puso a gritar con toda la fuerza de sus pulmones.—¡Socorro! ¡Loma mi caballo y mi coche, condenado, pero no me mates... ¡Auxilio!

De oyeron unos pasos rápidos que se alejaban, un ruido de yerba hollada, y, después, el silencio. El agrimensor, que no esperaba tal cosa, ¡levtó, antes que nada, el caballo; después, volvió a sentarse en el coche y se puso a pensar...

"¡Ha huído... El imbécil ha tenido miedo... Y ahora, ¿qué hacer? No puedo continuar mi viaje, ignoro el camino y va a creer que le he robado el caballo... ¿Qué haré?..."

—¡Klime!... ¡Klime!...

—¡Klime!...—respondió el eco.

Ante la idea de que iba a pasar toda la noche en un bosque negro, al frío, sin escuchar más que el aullido de los lobos el eco y los resplandos del caballo fatigado, el agrimensor sintió que un estremecimiento recorría su cuerpo.

—¡Querido Klime!—gritó.— ¡Amigo mío! ¿Dónde estás Klimuchka?

El agrimensor gritó durante cerca de dos horas. Sólo después de quedar entronqueado y de haberse hecho a la idea de acostarse en el bosque, un soplo de aire trajo hacia él un débil gemido.

—¡Klime!... ¿Eres tú, amigo? ¡Vamos...!

—¡Túúú, tú me matarás...!

—¡Pero si ha sido una broma, amigo! ¿Que Dios me castigue! ¡Me he burlado! ¿Tengo siquiera revolveres? Te he mentido por miedo... Hazme ese favor, vamos... Me hielo.

Klime, habiendo reflexionado, sin duda, que un verdadero bandido hubiera desaparecido ya hacía tiempo con el caballo y el coche, salió del bosque y se aproximó con circunspección al viajero.

—Vamos, tonto, ¿de qué has tenido miedo?... ¡Subel!

—Que Dios sea contigo, barine—mustó Klime al subir en el carricoche—De haberlo sabido, ni por cien rublos te hubiera traído... He estado a punto de morir de miedo...

Klime dió un latigazo al caballo. El carricoche tembló... Klime dió un segundo latigazo; el vehículo se zarrandó...

Al cuarto latigazo, cuando el vehículo arrancó, el agrimensor cubrió las orejas con el cuello de su abrigo y se puso a pensar. Ni el camino ni Klime le parecían ya peligrosos.

LAS CATEDRALES MAS BELLES DEL MUNDO

La de París

En 1163, el papa Alejandro III, de paso por París, puso la primera piedra de Nuestra Señora, la cual fué terminada hacia 1235. Desde 1699 hasta el fin de la Restauración, sufrió continuas mutilaciones, que le quitaron gran parte de su carácter. Esta iglesia puede contener 8000 personas sentadas y 20,000 de pies. Mide 130 metros de largo, 50 de ancho y 33 1/2 de alto; las torres tienen 68 metros de altura y la flecha central 96. Su escultura pasa como el prototipo de la Edad Media.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Color Carmelita claro del

DR. DE JONGH

es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz y hace más de 80 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo para el tratamiento de

Tisis, Enfermedades de la Garganta y Pecho, Tosas Crónicas, Resfriados, Bronquitis, Asmas y TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO



El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas farmacias.

Vendedores propietarios:

ANSAR HARFORD & CO. LTD.

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 2, Inglaterra.

Cuidado con las imitaciones.

Un tratamiento completo para la piel...

es el empleo combinado de la Crema, los polvos y el Jabón Simon, que estampan la juventud en el rostro de las mujeres.

CRÈME SIMON

(Viene de la Pág. 55.)
XXX.—Guantánamo:
 Quiere usted saber la nacionalidad y estado de los diujantes de BOHEMIA, y yo se lo voy a decir por el orden que usted los cita:
 Morton, Surs, Peña y Carlos, son cubanos y señores. Aguiar es andaluz y soltero también.
 El dibujo, por lo que se ve, es incompatible con el matrimonio.

Príncipe de la Rusas Rojas—Camaguey:
 Si Richard se lo ha afirmado; y Candita Quintana se lo juro; y Miguel de Grandy se lo ha asegurado, ¿qué voy a hacer yo? ¿Desmenarlos? ¡No señor! La cosa está bien clara. Y si eso no fuese bastante, usted lo ha comprobado en su viaje a La Habana.
 Quedan consignados sus recuerdos para Princesa Bertha, del Vedado.

Mariposa Triste—La Habana:
 Cuatro líneas tiene tu carta. Al pie de ellas, tu boca, dibujada en rouge por un beso. Si alguien me pudiese el dibujo de un beso, daría sin vacilar este corazón sangriento que viene impreso al pie de tus 4 líneas...

Anta—La Habana:
 "Olimpia" es la primera película hablada en español de la "Metro-Goldwyn-Mayer", y sus protagonistas son María Alba y José Crespo, con la colaboración de Elvira Morla, Luis Llana, Juan Arísti, Juan le Honis, Carmen Rodríguez y Gabriel Rivas.
 El autor de la obra original se llama Ferenc Molnar, el adaptador Miguel de Zarraga y el director Juan de Homs.

Preventona y Gía—La Habana:
 En "El Carnaval de la Vida", Greta Garbo no va al Hospital ni a dar a luz, ni porque está tuberculosa. Su vida extremadamente agitada, entregada a los desenfrenos que impone la civilización de salones adentro, en plena ruina física y moral, no podía tener otro refugio más apropiado que el hospital. Eso es todo.
 ¿Tantas son a besarme? Bueno. Pues que empiece la que está en turno.

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE
CARTA DE AMOR DE MOLLY, a G. Barral
 Oye nene, soy la última que llega a postrarme ante el bello altar que te han levantado tus admiradoras y curiosas, pero así de rodillas, solo te pido que me quieras un poquitín. Y en cambio de ese amor, si en algún tiempo vienes a mí o yo voy a ti, entonces, volverás a ser como los niños y tu alma sentirá la dulzura de la primera oración.
 Sobre mis rodillas, soñarás con princesas encantadas y el anhelo tuyo de libertarlas será sorprendido por mi beso sobre tu frente.
 Cogeré tus manos y jugaré con ellas, llamando a tus dedos de mil maneras para hacerte reír, y te contaré del árbol que canta y del pájaro que habla.
 Solo te pido que me quieras un poquitín, y en cambio de ese cariño, si en algún tiempo vienes a mí o yo voy a ti, entonces volverás a ser como los niños y un canción de cuna te ofrecerá los sueños más puros.

MOLLY (Diosabe)
 Arpadé—X
 Lee lo que le digo a Alma, de La Habana, y aplícalo sin pena. Una mujer joven y bonita e inteligente, no debe entretenerse con tanta frecuencia. La neurastenia ha pasado a la historia. Hoy, todo el mundo se siente optimista a pesar de la crisis, de la censura, de la quiebra bancaria y de las otras mil calamidades que estamos padeciendo porque el hombre no se quiere ir.

Raha—Guantánamo:
 Vea que queda avisada Lirio del Valle, de Pinar del Río para que me repita los datos de la película que le interesa de María Jacobini porque la carta de ella se me extravió en una montaña de papeles que tengo por organizar.
 Muchas gracias, Raha, y que dé usted con la película.

LA CANCIÓN DE HOY
BARRIO REO
 (Fango)
 Viejo barrio de mi ensueño el de ran-

chitos iguales,—como a vos los vendables—a mí me azotó el dolor,—hoy te encuentro envejecido—pero siempre tan risueño—barrio lindo, yo que soy—treinta años y niiga, mira qué viejo estoy.
 Mi barrio reo, mi viejo amor,—oye el gorgor, soy tu cantor.—Escucha el ruego del risueño,—que hoy que está ciego canta mejor.—Busqué fortuna y hallé un crisol, plata de luna y oro de sol.—calor de nido, vengo a buscar; estoy herido de tanto amor...
 Barrio reo, campo abierto—de mis primeras andanzas,—en mi libro de esperanzas—sós la página mejor.—Fuistes cuna y serás tumba—de mi lírica tristeza.—Vos lo diste a tu cantar—el alma de un zorzal—que se murió de amor.

Autores:
 Navarri y Fugaçot.
Jazmín y Orquídea.—Guanabacoa:
 Queda servida la letra del tango "Barrio Reo", que ustedes me pidieron.
 Y, encantado de haberlas servido.

Incógnita.—Cienfuegos:
 Quiere usted que le indique algunas novelas de carácter alegre, pero sin malicia. Algo así como "La Casa de la Trova", de Pérez Lugín. Se me ocurre por el momento "La Hermana San Sulpicio", de Palacio Valdés, "La Niña Luzmea" y "Altar Mayor" de Concha Espina. Y no sé de más. No son éstas mis lecturas favoritas...
 ¡Ah! Lea "Ellas", por Don Galaer.
 Mi carácter es alegre, pero siempre es soy muy serio.
 Ya está todo contestado.

Don X.—Chaparra:
 No hay por qué darlas, amigo. Yo tengo mucho gusto en contestarle siempre.
 No puede ser eso que usted indica con respecto a disponer de las últimas páginas de BOHEMIA para todo lo relacionado con el cine y el teatro. La disposición del emplane y la imposibilidad de hacerlo con sujeción a un horario fijo, son los dos motivos capitales que no hacen viable su idea.
 Armando Palma, de San Rafael 279, La Habana, vende fotografías de artistas.
 (Pasa a la Pág. 71.)

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

(Viene de la Pág. 70.)
Ojos Tristes.—San Agustín:
 ¿Por qué no va usted a merecer ser mi amiga? Y encantado de que lo sea, ¡cómo no!
 La dirección de la revista "Social" es así: "Avenida de Almendares y Bruzon, La Habana."
 El Palacio Presidencial está en el barrio de Colón.
 Richard Arlen tiene 39 años, cumplidos el día 19 de mes de septiembre, y está casado con Jobyna Ralston.
 Con 5 pies de estatura y 107 libras de peso, eres mi tipo ideal.

Baronesa Elodia.—Manzanillo:
 La contestación a su carta anterior ya está en la imprenta desde hace muchos días. Quiere decir, que ya a estas horas estará usted enterada de ella.
 Sus versos a John Gilbert están tan defectuosos que no me atrevo a publicarlos. Esa es la verdad. Fíjese: el primero tiene 19 sílabas; el segundo 14; el tercero 10; el cuarto 14; el quinto 8 y el sexto 13; el séptimo 9 y el octavo 11.
 Así no es posible crear poesía ni vanguardista siquiera.

Pela.—París, Francia:
 Le prometo escribirle, ya que me lo pide. No sabía que pudiera hacerlo. A las admiradoras de Trusta, Fugaçot y Demare les ha disgustado su juicio sobre las canciones de éstos la noche del debut en el "Empire". He reproducido algunas cartas en las que no la tratan muy bien a usted que digamos. Tiene usted el último turno en este debate para que se defienda, en la seguridad que después me publicará una palabra más del asunto.
 Diré que vienen los muchachos a fin de año. Cuando usted lo dice, es porque está bien informada.

Miss Magali.—Manzanillo:
 Aquí está la mariposa que me envías toda ensangrentada por tus besos. Tu boquita chiquitita dibujada en uno de tus pétalos, dan deseos de besarlos. ¡Qué cosas inventas, chiquilla!
 Me halagas demasiado en tus cartas y sólo tengo para ti, amor. Tus cartas no son de las que van al cesto, porque se quedan en el corazón.
 Soy triguero y tengo el pelo castaño oscuro. No tengo noticias de Linda. Me olvidó y acaso haya sido lo mejor. Para un amor mentiroso siempre hay tiempo en la vida.

Tu Reino.—Manzanillo:
 Yo te quiero a ti, y nada de lo que puedas escribir en tus cartas me ofende. Al contrario me halaga.
 El actor que hace de chofer en "Las mujeres son siempre mujeres" se llama Robert Castle.

Lirio Triste.—Guantánamo:
 He recibido su carta pidiéndome disculpa y la supongo enterada de mi contestación.
 Muy interesante está usted en la diminuta fotografía que me manda. Contra lo que dice, la encuentro bonita. Debe ser usted una mujer magnífica.

Dianana.—Jobabo:
 Ya fue para allá su álbum. Fue en paquete certificado a la dirección que me da usted, otra vez en esta carta rápida que le estoy contestando.
 Comprendo su impaciencia y la suplico que me perdone la demora.

Miss Magali.—Manzanillo:
 Te quiero. Eso es todo. Te quiero. ¿Lo estás oyendo? ¡Te quiero!

Teté Torres.—Santiago de Cuba:
 Correspondo a su saludo con mucho gusto, y le deseo muchos éxitos por ese Oriente maravilloso.
Theodore.—La Habana:
 Yes, That's my name. You are damn right! The actress that plays Charlotte in the "Romance of Ros Grande" is Mary Duncan. I would like to know the way you make the G.

Joseph R. Viquez de Leon.—La Habana:
 La dirección de Los Moran es así: Fox Studios 1401 N. Western Ave. Hollywood, California.
 Es soltera por consiguiente, puede escribirle las cartas de amor que usted quiera. Eso sí, le advierto que la muchacha es rebuñada y sericita y que vive con su mamá y su hermana. Mándele 25 centavos para la foto.
 También mando mediante 25 centavos.

Greta la Triste.—La Habana:
 Gracias por su saludo, amiga. El primero a su llegada de New York. Gracias. Como premio a esa gentileza va esta noticia: "Vienen los muchachos".
 ¿Sonríe usted? Demuéstrelole suprimiendo la palabra "triste" de su pseudónimo. ¿Lo quiere más claro? Trusta, Fugaçot, Demare y la Orquesta vienen en diciembre. Alrededor del 15 de Diciembre.
 Y no digo más.

Carta de amor de Josefa a Ramon Norzaro:
 Escúchame, simpático, ¡me encantó! He escrito mucho tiempo me dominaba la idea de escribirte, y como ya no puedo resistir más la tentación, me decidí a hacerlo.
 Es mucha la simpatía que me inspiras y no creas que es de ahora. Desde que era muy niño, que recordaba de las revistas los retratos tuyos. ¿Y puedes creer que aun los conservo?
 Oye, chamoquito de mi alma, la primera película que vi, tuva, fue "Bea-Har". ¡Oh, no tengo palabras para expresarte mi emoción. Cuando te vi, quise prendada de tus ojos. Me da un poco de vergüenza confesarlo, pero ocupas desde entonces mi pensamiento.

Te quiero. El tiempo me parece poco para haber llegado a ti esta vezada de mi corazón. ¡Te quiero! ¡Ah, y que todo me sea sólo una triste ilusión! ¡Dios mío, qué triste es amar un imposible!
 Pero me consuela la idea de que algún día, tendré la oportunidad de conocerle y adentraré en mi cuanto exiges a la mujer que pretendía ser tu esposa. Yo te juro que hoy mi alma, florece toda como un rosal, ante la esperanza de una sola mirada de tus ojos.
 Mexicamento mío: cuando te vea primera película hablada mi corazón palpitará de alegría, y aun hoy me parece escuchar a voz como un eco lejano.
 No podía permanecer más tiempo callada. Te escribo en un raptó de pasión. Será delito quererte tanto. Para dar por terminada esta, recibe en cada uno de tus ojos muchos, muchos besos de tu Inel.

JOSEFINA.
Margot.—La Habana:
 "Olimpia" es una adaptación de la comedia de Ferenc Molnar, al cinematógrafo. La versión española se debe a Miguel de Zarraga, y el reparto es el siguiente:
 Olimpia, María Alba. El Capitán Amador Kotacs, José Crespo. La Princesa Eugenia D'Ettingen, Elvira Morla. El General, Príncipe D'Ettingen, Juan Arísti. El Coronel Krebl, Luis Llana. Lima, Carmen Rodríguez.
 (Pasa a la Pág. 72.)

CONSERVE SUS PEQUEÑOS



EN BUENA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jerebe Calman de la Sr. Winslow corrige con prontitud los desajustes ocasionados por el calor, los diarreas, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el estudio saludable. Cuando los ojos cansados del niño se emplean a comer, los cuadros plenas con gradual en el Jerebe Calman de la Sr. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.
 Todas las Boticas.



EN CUALQUIER GRADO DE LA ESCALA SOCIAL LOS SERES HUMANOS DEBERIAN TOMAR EL AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE DE

RUBINAT LORACH



BIOPHORINE GIRARD
 LA MEJOR KOIA GRANUADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926,
por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
LUIS G. WANGUERMERT

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),
Nóms. 89-91-93

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 3169
LA HABANA, CUBA.

Descripción anual: En la República: \$5.00
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos
Número atrasado: Venta centavos

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building
NEW YORK CITY.
Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelvan originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Mujer de tez sutil como una rosa,
despierta la pasión de tu amador;
¡Hea siempre en tu faz bella y sedosa
Polvos y Jabón "Campos de Amor!"

Fabricados por Drialys, Perfumeur.



NUESTRA PORTADA "EL CIRCO" POR RIVERÓN

Desde noviembre, (la antesala del Invierno) se aparece el Circo con su tropel funambulésico y exótico, regocijo de grandes y pequeños. Contra todos sus competidores modernos, se defiende y pugna por ocupar el sitio sensacionalista de los espectáculos. ¿Degenera la afición del Circo? Su vida cada año es efímera; los números estandarizados, a fuerza de repetirse llegan a parecer una cosa natural al espectador, quien olvida pronto los sacrificios inmensos, la exposición de la vida que cuesta llevar a la arena tanto acto de audacia y valor.

El Circo está unido a nuestra vida con lazos indestructibles: es la infancia revoltosa y cruel que despierta a cada irrupción de la cabalgata para hacernos olvidar la montaña de los años llenos de amargas experiencias que gravitan sobre el espíritu.

«El Circo» No se puede por menos que evocar la creación genial de Charles Chaplin en la curda floja de la sensibilidad. Los personajes que se ofrecen en la pista, acompañados de una música dulce y magnetizadora, dan vuelta en nuestro pensamiento. La escultural amazona que cabalga en un solo pie en el brioso caballo, contemplando al público con una sonrisa fatalista en los labios parece desafiar con su fuerza de vida plerónica las miasmas de la vulgaridad, el enarriado clown da traspies murmurando chistes que brotan de lo más amargo de su anhelante estómago, los ojos hipnotizantes de los domadores y domadoras, venciendo la fiera fuerza de los terribles animales esclavizados, nos siguen al compás de los lenguajes de la selva que vibran en el Circo atiborrado de temerosos espectadores; los saltos de la muerte; los malabarismos de los equilibristas chinos; el hombre que traga fuego, el que levanta pesos enormes y dobla barras de acero... y las escenas entre bastidores de cada una de las vidas del Circo? Pertencen a un orden universal: el Circo es una parte del infantilismo general que encierra en el fondo la tragedia del vivir cotidiano...

SIN NOVIEDAD EN EL FRENTE (Viene de la Pág. 71.)

guez, Alberto, Juan de Homs. El Burgo-
maestre, Gabriel Rivas. El Embajador fran-
cés, Mario Domini.

El Chico de la Gardena.—La Habana.
Gracias, amigo, por las letras de "Sen-
tencia" y "Rie, Payaso, Rie".
Pediré para usted "A una Ola", "Domi-
nio" ya lo publique.
Acepto su ofrecimiento bondadoso y es-
pero que siempre que pueda me obsequie
las letras que pida desde esta sección.
Gracias.

Baya X.—Cienfuegos.
No me dice usted nada nueva, amiga.
Comprendo que es razonable todo cuanto
me dice. Pero si no fuera así, ¿qué gra-
ticia le encontraría a esta sección sobre las
otras de su misma índole?
"No, no, Nanette", no es una cosa ex-
traordinaria; "La Espada Erante", tiene
cosas verdaderamente estúpidas. "El Hal-
cón de los Aires" me parece mejor.
La dirección de Ramón Novaro, es
"Metro-Goldwyn-Mayer", Culver City, Ca-
lifornia.
Hasta ahora me gusta más que ninguna
otra artista, Greta Garbo.

Haline Bush.—Santa Clara.
Ya está usted en el grupo de mis am-
gas, ya estoy yo encantado de tenerla.
Las direcciones que le interesan son así:
Marion Davies, Norma Shearer y Mary
Doran; "Metro-Goldwyn-Mayer", Culver
City, California.
Lily Damita, Samuel Goldwyn Production,
7212 Sta. Mónica Blvd. Hollywood,
California.

No es molestia, Haline.
S. F. H.—La Habana.
Su cartita rosada me ha llenado de orgu-
llo. Dice usted que me conoce; que soy
delgado, de estatura mediana y de cara
que las mujeres tienen por fea y que para
usted está llena de belleza, por la expresi-
ón varonil que tiene...

Y para rematar mejor el halago, termi-
na usted diciendo: "Debe usted saber de
sobra que las mujeres que conocen el mun-
do prefieren a los hombres feos"...
Cuénteme en qué consiste su ideal, y dí-
game cómo puedo ayudarla. Y ojala que
pueda...

Antonio S.—Manzanillo.
Mire amigo: Yo tengo la dirección de
más de cuatrocientos artistas, y represen-
taria para mí una labor agotadora copiar-
las todas de un tirón. Mejor será que me
pida usted cada semana aquellas que ver-
daderamente le interesan para dárselas des-
de esta Sección.
Y perdóneme que no le complazca en la
forma que usted quería.

Infanta Bébé.—Santiago de Cuba.
Yo tampoco me acordé de ti en todo
este tiempo que pasaste de temporada. Sin
embargo, fíjate cómo son las cosas, para
lleana, a cada instante he tenido un re-
cuerdo, no sé por qué. Lleana, debe ser
una mujercita adorable. Tú, en cambio
eres el demonio mismo por tus travesu-
ras.

Dejo consignado el pedido de "Herma-
na", tango, y "Si la Vida te sonríe", can-
ción, que canta José Bóhr en la película
"Sombras de Gloria".

Nancy, la Peligrosa.—La Habana.
Te fuiste a las playas de Daytona, y
no te acordaste de mí en todo ese tiem-
po. ¡Muy bonito! Así habrás dejado fle-
chados los corazones de los americanis-
tas... ¡Ingrata!
En Daytona, fué donde se dijeron mi
nombre?

ALGO PASABA EN LA CASA (Viene de la Pág. 5.)

la biblioteca municipal y solicitó audiencia del
conservador, un tal M. Libérac, joven erudito de
la localidad que había encontrado en diversas
ocasiones a su retorno a Chateaubériard. Le partici-
pó las ideas extrañas de la señora Dignitot,
no ocultándole que el sistema nervioso de la da-
mita estaba pasajeramente alterado.

M. Libérac, muchacho gentil, elegantemente
vestido, que a la llegada de Dignitot hijo, esta-
ba a punto de terminar, en caligrafía superior, la
copia de una monografía concerniente a un ma-
gistrado de Chateaubériard, inclinó la cabeza con
signo de respetuosa cortesía. Recordaba el in-
dico rostro de Magdalena Dignitot y sentía que
nada lo emocionaba tanto como eso.

—Lo que usted me cuenta—comenzó diciendo
—me interesa extraordinariamente. Ya he oido
referir sucesos análogos a los que sufre la se-
ñora Dignitot. Tal vez su obsesión nos dará la
clave de un enigma, como espero que lo espe-
rés, puesto que, por ello habéis venido a visitar-
me. Ese enigma puede ser el de la desaparición
del vizconde... ¿hem!... cómo diablos se llama-
ba? Ah, la desaparición del vizconde de Mau-
perts, seductor irresistible que vivió en nuestra
ciudad hacia 1750. Aquel personaje fue escamo-
teado nadie sabe cómo. Ahora bien, si yo me
equivoco, la casa de la cual sois propietario, era
entonces del barón Meneval de Tronquay, cuya
esposa fue célebre por su belleza y su desvolvu-
ra. El barón era rudo y celoso... Es que las
murallas que cierran vuestro jardín son espesas?

—Enormes, señor, y algunas deben estar hue-
cas, pues se oyen correr las ratas en su interior.
—Señor mío, he nos entonces en pleno descu-
brimiento de una historia macabra. Todo me ha-
ce creer que el vizconde fué enmurrallado, allí
mismo en donde fué descubierto por el barón. Y
es su miserable despojo lo que turba los nervios
de vuestra esposa sensible, que ha sabido traspasar
el misterio de los muros sin precisar su se-
creto!

—¡Ah, entonces es preciso aclararlo todo! Va
en ello la salud de mi mujer. Pero, si me hace
el favor, no diga a nadie una sola palabra antes
de que encontremos los restos del vizconde.

—Estad tranquilo—se apresuró a decir M. Li-
bérac.—Yo mismo iba a sujetaros el mismo fa-
vor.

Y había sólidas razones para que no fueran
encontrados los despojos del vizconde de Mau-
perts, quien no habiendo vivido jamás, no podía
jamás haber muerto. Ninguna bursueña fué
por eso mismo iniciada para desmurrallarlos.

—¡Vea usted lo que es la erudición!—decía
Eugenio Dignitot hijo.—Desde que el joven sa-
bio frecuenta mi casa, la neurastenia de mi mu-
jer ha desaparecido milagrosamente. El le cuen-
ta tantas consejas e historietas sobre personajes
que existieron en tiempos de los reyes y de la
Revolución, que su susto ha pasado por com-
pleto, radicalmente. La señora Dignitot sabe
apreciar la erudición, y eso la enaltece. ¿No es
cierto?...

Un día, sin embargo, Eugenio Dignitot hijo,
interpeló al erudito bibliotecario:

—Y bien, querido amigo, ¿qué nueva me da
usted del deserracido vizconde de Mauperts?
—La señora Dignitot ya no piensa en él—re-
spondió M. Libérac.—Recordarle sus miedos, no
sería tentar al diablo? Junto a la salud, ¿qué
significa un punto hipotético de la historia?

Dignitot hijo quedó, después de oír tamaño
réplica, un poco pensativo. Durantes varias se-
manas conversó consigo mismo, nadie sabe qué.
Después continuó a vivir sin preguntarse más
lo que había pasado en su casona provincial, ni
antes, ni después de su llegada a ella.

(Traducción especial para BOHEMIA por Au-
tonio Colas.)

Belleza en la PUNTA DE LOS DEDOS con tinte rosado natural

Las uñas adquieren un brillo de
perfecta belleza mediante el barniz de Glazo, pulido
como un espejo, que les da el encantador matiz rosado
que les es natural, el tono sutil y delicado que pro-
feren todas las damas distinguidas. Cada movimiento
de la mano pone de relieve de belleza en la extre-
midad de los dedos. El brillo dura toda una semana, sin
perder frescura y sin que caiga la
capa que lo forma.

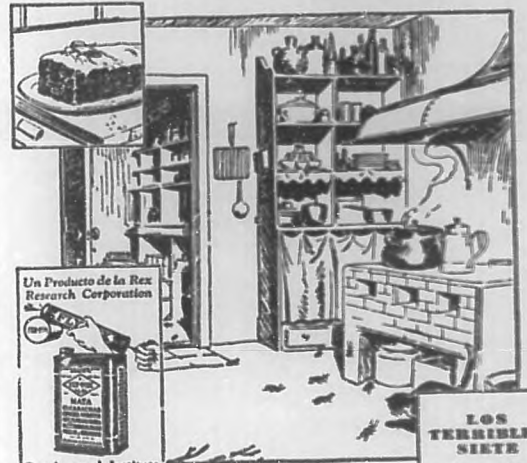


Agentes
L. L. AGUIRRE & COMPANY
Apartado No. 935, Habana

GLAZO

Se obtiene en todas
las perfumerías y
droguerías.

Libre Su Hogar de la Asquerosa CUCARACHA —use FLY-TOX



Un Producto de la Rex
Research Corporation

Creado en el Instituto
Mellon de Investigación,
Industrial por la Rex
Research Fellowship

FLY-TOX acaba con las cucarachas y cualquiera de los Siete Enemigos Terribles

La cucaracha daña todo lo que toca, incluso los alimen-
tos y el mismo aire que se respira. Peor aún,
transmite microbios parásitos de los animales al ser
humano, causando mucho sufrimiento e infinidad de
muertes.

Use Fly-Tox, y su fuerza mortífera certificada no dejará
rastros de los 7 Enemigos Terribles y otros insectos
dañinos. Este insecticida de preparación científica no
es venenoso, no mancha y tiene una fragancia muy
agradable. Se vende en todas partes. Identifíquelo por
la lata azul. Garantía de devolver el dinero si no mata.

LOS
TERRIBLES
SIETE
Cucaracha
Mosquito
Pulg
Chinche
Morcega
Polilla
Piñe

Análisis de los labo-
ratorios y son sus
víctimas niños, adultos
y animales. Algunos de
ellos, o todos, están
siempre en acción,
no importa la época
del año. Son los
enemigos terribles de
destrucción, enfer-
medad y muerte.

FLY-TOX

FUERZA MORTÍFERA CERTIFICADA



—Es una maniobra extraña—pensó el detective—o me quiere hablar o...
—y sacando el revólver de la funda, se lo deslizó...

El abrigo negro

—¡Un níquel! ¡Qué suerte la mía! ¡Un miserable níquel. Bueno. Vamos a ver si me sirve el abrigo.

Le servía. Pocos momentos después, Maranville, sintiéndose un poco más confortado con el sobretodo y un poco más rico aunque mucho más hambriento, salió del matorral y se deslizó hacia la calle de Clark.

—¡Un níquel! Hoy era día no es muy productivo en esta ciudad pedir limosna. ¡Caray, caray! si no como pronto me voy a desmayar. Daré la mano derecha por un revólver.

Hacia tres días que Maranville había llegado a Chicago en un tren de carga. La policía de St. Paul había interrumpido su comenzada empresa de asaltar la taquilla de un cinematógrafo, haciéndole huir a balazos, pero el bandolero logró evadirse y coger el tren.

—Debí haber perdido la cachimba en aquella fuga.

¡Caray!

Se paró cerca de una callejuela que se cruzaba con la calle de Clark y comenzó a pedirle reales a los transeúntes. Nadie le hacía el menor caso. Transcurrió una hora. La falta de alimentos hacía retornar aquella desagradable sensación de vértigo, y su imploración tornábase cada vez más digna de lástima. Un hombre se detuvo y se le quedó mirando con desdén.

—¿Qué te dé un real?—dijo con voz sarcástica.—Quitátelo delante, haragán.

Oscurecía por momentos. En la acera de enfrente comenzó a apagarse y encenderse un anuncio eléctrico. Decía *Lunch*, Maranville se sentía demasiado débil para aguardar más tiempo. Pensando qué cosa podría comprar con un níquel echó a andar tambaleándose en aquella dirección.

En medio de la calle se enteró de lo cruel que puede ser el destino. ¡El níquel había desaparecido! En el bolsillo del abrigo había un minúsculo agujero.

Con una expresión de idiotez en el rostro se quedó parado donde estaba, balanceándose en medio de las paradas del tranvía mientras un motorista hacía sonar desesperadamente el timbre y le gritaba mil insultos. Luego, al parecer sin percatarse de que estaba obstruyendo el tránsito, volvió sobre sus pasos en dirección a la callejuela, resistiendo todo el travesío. No hacía caso de los gritos de los chóferes que amenazaban darle una patada si no caminaba más deprisa. Sí; el níquel estaba perdido para siempre.

"Cus" Ponovitch, propietario del *Lunch a Medio Precio*, estaba limpiando el mostrador con un paño sucio y arrojando anillos de humo de un tabaco barato.

La Gran Ciudad sigue su vida, indiferente a cuanto no sea el ritmo acelerado de su crecimiento. Y mientras tanto caen en ella, víctimas del hambre, del vicio y del propio abandono social, los más débiles... La Gran Ciudad es fría y cruel: todo para el vencedor, nada para el caído. La ley de la Gran Ciudad no se distingue en gran cosa de la ley del Desierto!

Se abrió la puerta lentamente y entró un hombre. El señor Ponovitch asumió una expresión placentera, pero solo por un momento. ¡Aquél no era un parroquiano de *electivo*! Aunque el hombre llevaba un abrigo bastante decente, tenía los pantalones hechos harapos, una barba de cinco días en su flaco rostro y mirada de hambre.

Gus apuntó con un índice enorme hacia la puerta.

—¡Fuera!—gritó.

Maranville trató de sonreír.

—Se me había ocurrido que tal vez pudiera usted dejarme ganar una comida lavando platos o baldeando...

—Fuera!—rugió el propietario.—Nadie quiere pagar su comida; todo el mundo quiere trabajar por ella. No necesito los servicios de nadie. ¡Fuera!

Maranville se dirigió vacilante hacia la calle y sin éxito probó en un restaurante tras otro. Hasta le falló el plan desesperado de entrar en una fonda y comer opíparamente antes de anunciar su falta de fondos; su aspecto lo traicionaba haciendo que los camareros de rostro cuadrado trajesen a colación el tema de la pata por adelantado.

En frente a un puesto de frutas se detuvo y se puso a contemplar con mirada loca un barril de manzanas. Antonio Fornero, propietario del establecimiento, corrió a la puerta y le arrojó una mirada feroz.

—Siga de largo, mio amigo—gritó.—En los ojos veo que quiere robarme una manzana. Córrase antes que llame una policía.

Maranville no tenía el menor deseo de enfrentarse a un guardia. Este podría hacerle preguntas indiscretas sobre el abrigo o tal vez la policía de St. Paul habría perficionado ya sus señas particulares.

—Le quitaría la plata a alguien—quejóse para sí—pero a mano limpia no puedo ni con un niño.

De pronto recordó el abrigo. ¡Tal vez lograría empeñarlo! Riéndose horriblemente, se maldijo por no habersele ocurrido antes la idea. El solo pensamiento de recibir dinero y comida le daba nuevas fuerzas, y apresuró el paso.

—Quizas—musitó—me dieran lo bastante por él para procurarme un arma. Con un revólver en el bolsillo en seguida me consigo cuanto necesito.

El tío Ben examinó con indiferencia el abrigo y movió negativamente la cabeza.

—No me conviene—gritó.—Tengo demasiados. No le puedo dar nada por él.

—Deme un "bolo"—suplicó Maranville.

—Deme cualquier cosa...

—Ni un real, le digo—saltó Ben cogiendo la pieza y examinándola con desprecio.—¡Dar dinero por esto! No, hombre, no, ni un... ni un...

Maranville no observó el cambio repentino que había experimentado el empeñador.

—Oígame, viejo—imploraba el hambriento—no me tiene que dar dinero. ¿Sabe?—bajó la voz.—Quizás usted tenga un revólver viejo, aunque no sea muy bueno;

de cualquier clase, con tal de que sea un revólver, ¿comprende? Aunque esté "jerrumbroso", aunque esté roto...

—Un revólver—murmuró suavemente el tío Ben sin quitar su extraña mirada del abrigo. Las manos le temblaban—. ¡Ah, sí! me parece que... Si, tengo un revólver viejo que puedo darle.

Acababan de dar las nueve en un reloj distante cuando el sargento de detectives Frank Mallory robó una escopeta y siguió por la calle de Ohio en dirección al Este. Las aceras, iluminadas por la luna, estaban desiertas si se exceptúa a un hombre que se hallaba en pie a considerable distancia, en el lado opuesto de la calle. De repente el hombre la cruzó y se dirigió hacia el sargento.

—Es una maniobra extraña—pensó el detective.—O me quiere hablar o... y sacando el revólver de la funda se lo deslizó en el bolsillo derecho del abrigo.

El desconocido no perdió tiempo cuando había llegado a pocos pasos del sargento.

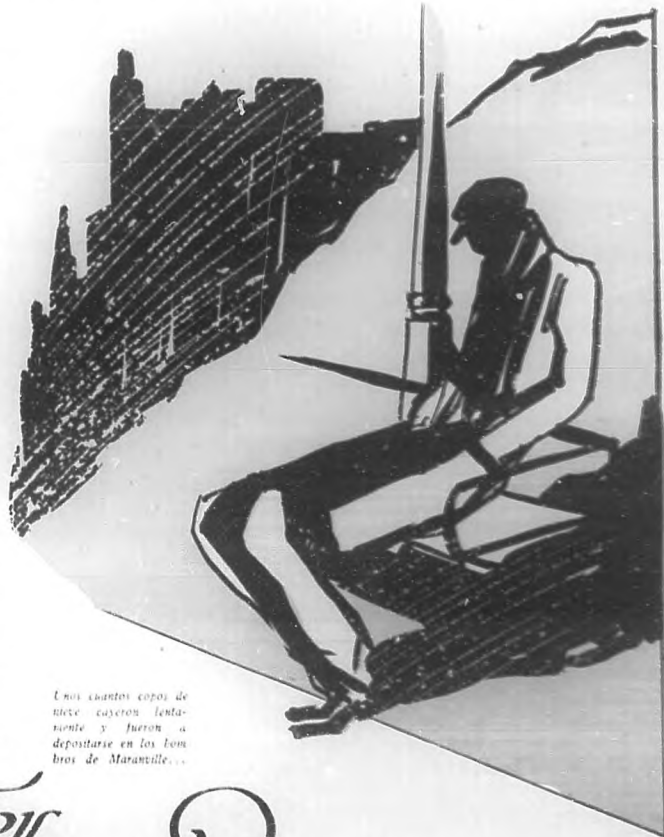
—¡Manos arriba!—exclamó por lo bajo, y en apoyo de su orden apuntó al sargento con un revólver de pequeño calibre.—Siento tener que hacerlo, pero...

Un formidable disparo, una franja de fuego anaranjado y olor a ropa quemada.

Maranville murió sin saber lo que había sucedido. El sargento Mallory había enviado al otro mundo a su séptimo "bandido".

En la trastienda de la casa de empeños el tío Ben reía por lo bajo encantado. Blandía en su diestra un par de tijeras. Cerca de él sobre una pequeña mesa, yacía una pieza de ropa negra y pesada.

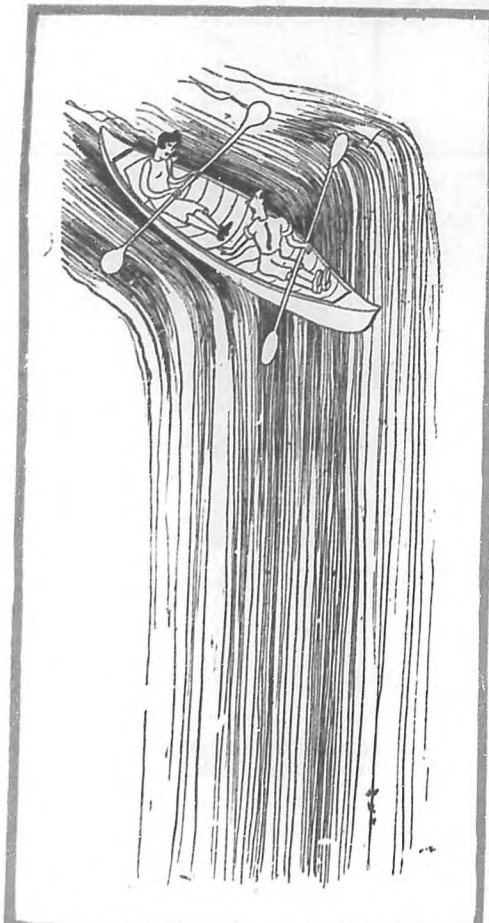
—En cuanto lo tenté, calculé en seguida la respuesta—cacareó por lo bajo—. Tuvo que haberse robado este abrigo... ¡No hay duda! ¡E, je, je! Tres mil pesos en billetes cosidos en el forro, y no lo sabía!



Unos cuantos copos de nieve cayeron lentamente y fueron a depositarse en los hombros de Maranville...

Por Al Bromley

Humorismo



—Ahora iremos más de prisa. Dentro de una hora estaremos en casa!
(De "Le Rire")



—Esa mujer no tiene el menor respeto de la ley
—¿Es una criminal?
—No; la esposa de un policía
(De "Life")



—¿Está su esposo, Sra. Jones?
—No, pase.
(De "College Humour")



REPORTER.—¿No ha nacido aquí ningún grande hombre?
—No; que yo recuerde aquí sólo han nacido niños..
(De "College Humour")

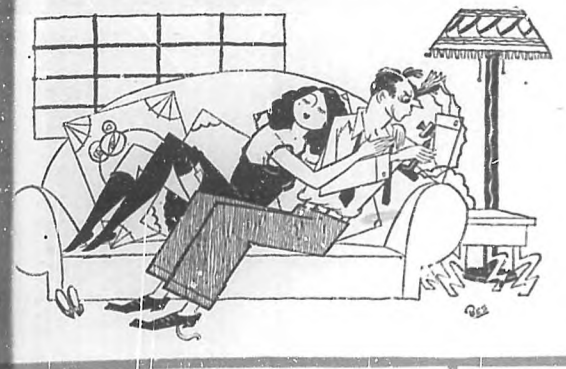


—¡Mira lo que he cazado! Dos liebres un faisán, seis tor dos...
—¡Pero cómo has podido traer tanto si sólo llevaba 4 pesos.
—Con esta llavecita patentada tendrá usted una seguridad absoluta y no necesitará seguir cargando ese llavero insportable!



PAPA.—No te vuelvete a ver Jack!
DORIS.—Vámonos papá... ¡Me siento tan segura en sus manos!
(De "College Life")

—¡Cállese usted! ¡Quiere hablar de política y no se le ni pelo de la Bote!
(De "Fantasia")



—¡Míeme dentro de media hora!
"College Humour".

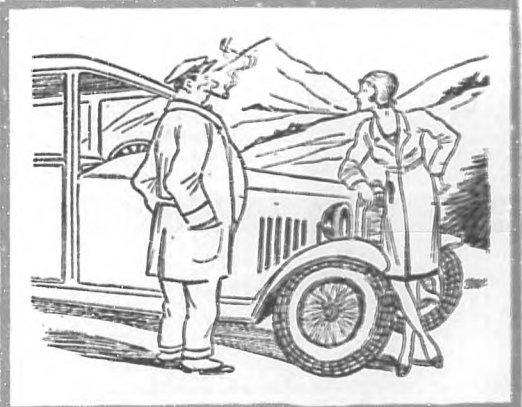
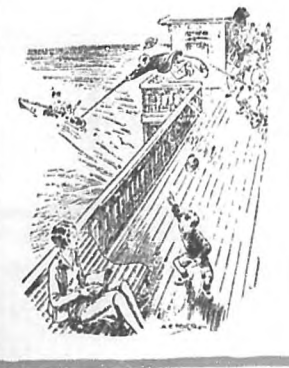
—¡Mira, Mam! ¡Papá ha pescado una galatina!
(De "Buen Humor")



CRISIS RESUELTA
—He resuelto mi crisis: me haré sereno.
—¿Y qué?
—¡No comprendes? Trabajando de noche no pago casa y durmiendo de día me ahorro la comida!
(De "El 420")



—No me hables de Pepe. En cita aquí a las 5 lleno a las seis y nada y no está!
—¿Cuando lo vea me vas a decir?
(De "Buen Humor")



—¡Puedes creerme, querido! ¡Si no me resultara más barata que un "chauffeur" no te traería nunca conmigo!
(De "Le Rire")



—Arturito no puede salir con su coche. Tuvo un accidente ayer y le han recogido el título por tres días.
LA DAMA (ansiosamente).—El tren de las 4 y 10, es un buen tren?
EL MALLTERO.—Eso dicen, señora, pero es el tozudo, nunca se ha sabido nada.
—¿Del "London Opinion")



EN LA PELUQUERIA.
—¿Cómo? ¿Va usted a hacer que me afeitase ese muchacho?
—¡Vámonos! ¡Déjale usted! ¡Hay es día de su suerte...

A UN me parece contemplar en el testero principal de la sala de mi casa, el retrato de tía Perfecta; pocas veces el nombre se ajusta tan bien a la persona como en el caso de mi tía.

Fisicamente, era de una belleza avasalladora. Dotada de unos grandes ojos verdes orlados de negras pestañas y de una boca pequeña como dibujada por el mismo Cupido, parecía sonreír desde el fondo del lienzo donde un célebre artista de aquel tiempo plasmó su imagen encantadora. La recuerdo envuelta en la transparencia de un traje de tul estilo Segundo Imperio, que dejaba al descubierto sus magníficos hombros. Las manos breves y finas, se cruzaban sobre el regazo y había tal gracia en su abandono, que muchas veces me detenía a mirarla sugestionada por el hechizo que emanaba de su retrato.

Mi madre hablaba de tía Perfecta como de una santa. Sus primeros años se deslizaron al calor de su tutela y al de ella, donde mi madre aprendió las bellas virtudes que siempre la acompañaron. Cuando terminaba una de aquellas labores exquisitas de aguja que parecían tejidas por las manos de las Hadas, mamita respondía a mi gesto de sorpresa: —Me lo enseñó Tía Perfecta.

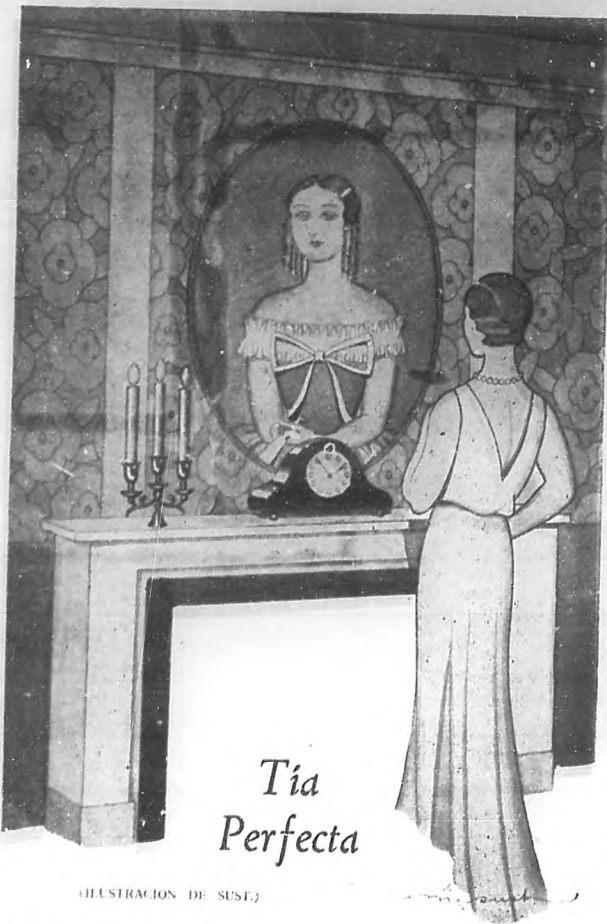
El sabio gobierno de mi casa cuyas riendas llevaba con singular acierto, lo aprendió de tía Perfecta. De ahí que aquel nombre me fuera tan familiar y tan querido. Sin embargo, a pesar de su belleza y de su talento, tía Perfecta fué una de las mujeres más desgraciadas de la tierra...

Se casó siendo una niña locamente enamorada de mi tío Joaquín, joven de buena posición que la rodeó de lujo y bienestar. Heredero de una antigua casa de comercio, se ausentaba menudo de los pueblos cercanos donde se celebraban ferias en busca de mercancías mientras ella como la prudente Penélope administraba su hogar con verdadera sabiduría ocupándose de los negocios de tío Joaquín con el celo y atención que requerían.

Los criados la adoraban. Todo aquel que acudía a ella en demanda de socorro, salía favorecido con creces. Muchas madres le llevaban sus hijos enfermos para que tía Perfecta los tocara con sus manos blancas y finas porque le atribuían la virtud de curar las fiebres malignas.

Tuvo tres hijos que crecieron hermosos y... Los bajo los amorosos cuidados maternos. En aquel hogar la dicha parecía entronizada. Llevaban cerca de diez años de feliz unión, sin que la más ligera nube enturbalara el cielo de su felicidad.

Un día tío Joaquín se vio obligado a marchar a la feria de Tekax. Como de costumbre, su esposa difidente le arregló las maletas poniendo en ellas todo lo que pudiera necesitar durante su ausencia que se prolongaría una o dos semanas.



Tía Perfecta

(ILUSTRACION DE SUSI.)

Sin embargo, estas transcurrieron sin que regresara. Loca de inquietud, tía Perfecta rezó novenarios a todos los santos para que le devolvieran al esposo extraviado. Cuando al cabo de cinco semanas retornó, era un hombre cambiado. Sus modales se habían vuelto bruscos. Besó distraídamente a su mujer y a sus hijos y no dió explicación alguna, por su inexplicable tardanza. Tía Perfecta, demasiado inteligente, se guardó de hacerle preguntas indiscretas, conformándose con observar en silencio la conducta de su marido.

Comenzó éste, a ausentarse con frecuencia. A veces estaba fuera semanas enteras, sin escribir y abandonando lamentablemente sus negocios que, como era de esperar, fueron decayendo notablemente, al extremo de que hubo que comenzar a hacer economías. Tía Perfecta siempre serena, seguía con su dulce sonrisa sin dejar traslucir la angustia que como un cáncer devoráble la entrañaba...

En la intimidad, el cambio era aún más visible. Le molestaba el ruido de las carcajadas de sus hijos y no toleraba que corrieran por los largos corredores de la antigua casona. Les imponía un silencio absurdo y él aparecía siempre con el rostro cansado y el ceño fruncido...

Poco a poco la alegría huyó de aquel hogar antes lleno de murmullos y de risas. No más paseos, no más fiestas, no más visitas; estas fueron disminuyendo impresionadas por aquel ambiente severo. La soledad parecía la única compañera de los habitantes de aquella casa.

El misterio se aclaró cierta mañana en que tía Perfecta fué a socorrer a una infeliz mujer que demandaba una limosna. Al extenderle la dádiva generosa, rompió en bendiciones y alabanzas para las santas manos que la socorrieran. Luego, con aire de misterio, suspiró al oído de mi tía:

—Ay, niña! Se me parte el alma cuando la veo a usted tan linda y tan buena, mientras su marido en Tekax tiene otra mujer que es la causa de todo lo que usted está sufriendo!

Palideció tía Perfecta hasta la lividez; pero se guardó de hacer comentario alguno. Cuando la mujer acabó de almorzar y se dispuso a marcharse, le dijo con acento severo:

—No vuelva usted a pisar estos umbrales. Cuando mi marido abandona su casa, es un hombre igual a los demás. Cuando está en ella, es el amo y no pregunto nada de lo que él hace fuera.

Pero cuando se encontró a solas, una ola de llanto le inundó las mejillas. Desde aquel día, como una rosa falta de sol, empezó a marchitarse. Seis meses después, tía Perfecta murió de un mal que los médicos no pudieron diagnosticar. Pero ni aun en la hora postrera de su vida, abrió los labios para reprochar al esposo culpable su abandono... Nadie supo nada por ella y bajó al sepulcro llevándose su secreto.

Rosario Sansores

Los Concursos "Jabón CANDADO"

y "COLGATE-PALMOLIVE"

CAMPAMENTOS DE VERANO

Por el Cor. Eugenio Silva

Nada escribamos hoy: Dejemos que quien tiene corazón para sentir, cerebro para pensar y autoridad y bagaje intelectual para decir, exprese lo que vio y sintió en su visita al Campamento "JABÓN CANDADO".

E. Silva.

Agosto 19-1930.
Señor Coronel Eugenio Silva Varadero

Muy distinguido amigo: Aun dominado por la grata impresión que en mi espíritu amante de la niñez y sus problemas, causara la visita que tuve oportunidad de hacer a ese hermoso rincón de esparcimiento espiritual tomo la pluma para cumplir un deber de gratitud, que como maestro y como cubano, siento hacia usted y hacia los señores Crusellas y Cia., por la meritisima obra de cubanismo bien inspirado y de desinterés en provecho de nuestros niños, que se está realizando en ese Campamento de Verano.

Concedor de nuestros problemas de educación, a la que he dedicado todas mis energías, puedo pesar la magnitud de la obra realizada por esa gran industria. La reacción hacia la Naturaleza, tan poco estimada entre nosotros, es algo que precisa realizar si queremos luchar victoriosamente contra las mil y una lacras sociales, de orden moral y físico, que minan las entrañas de nuestros niños, en los grandes centros de población, especialmente. La salud del cuerpo y la salud del alma; el endurecimiento y el amor a la Naturaleza, así como las sanas enseñanzas cívicas y la práctica de hábitos de orden inspirados por una sabia disciplina liberal; he aquí una síntesis de la obra en que ustedes se han empeñado. ¿Qué más podría decirse? Cuando se contempla el



ANDRÉS N. BLANCO
Profesor de la Escuela Superior de Artes y Oficios de la Habana.

espectáculo de "sus muchachos" reunidos en su rústico salón de comer, atentos a las cariñosas palabras del "sargento", respetuosos, pero dueños de todas sus libertades, alegres, confiados; cuando se ven las tiendas limpias, cuidadosamente ordenadas; cuando se observan las relaciones de los niños con los elementos que con usted cooperan en esa obra de piedad y elevado altruismo, atendidos en las "casas", en el baño, en los ejercicios, en los juegos, en la mesa, en las "conferencias", siempre pendientes de sus necesidades e intereses, se siente una infinita esperanza y un gran entusiasmo por cooperar con esos industriales cubanos en sus grandes ideales: se siente llenarse el corazón de optimismo por lo

que pudiera hacerse en nuestra patria, si iniciativas como la del Sr. Crusellas encontraran la necesaria repercusión en los organismos oficiales y el apoyo por parte de los mismos.

Pero usted lo sabe, Coronel. Es necesario romper el hielo de la indiferencia con el tesón del esfuerzo para librar nuestra nave de la muerte por inanición. Ustedes han roto el hielo, y pueden estar satisfechos de su obra. Ese millar de niños llevarán a sus hogares un tierno recuerdo de ustedes, y sus padres recogerán, en óptimos frutos de salud física y moral, los beneficios que han recibido en su breve estancia en el Campamento.

Y para terminar estas líneas, que se han hecho demasiado extensas, résteme tan solo expresarle mi deseo de que sirvan a usted de aliento, por el hecho de venir de un maestro cubano que sabe estimar en lo que valen los servicios por usted prestados a la patria, así como el esfuerzo de esos dignos industriales, cuyo ejemplo debía ser imitado, y que han comprendido que la mejor manera de ganar en popularidad es devolver al pueblo en forma de salud y bienestar de sus hijos, los miles de pesos que otros gastan en inútiles pomposos anuncios. Créame su admirador, y dispuesto a ofrecerle mis humildes, pero desinteresados servicios, en cualquier momento, si en algo fueran útiles a su hermosa obra y a nuestros pequeños compatriotas, por quienes todo cuidadoso consciente debe velar para el mayor auge de nuestras instituciones en el futuro.

Suyo afmo.

Andrés N. BLANCO,
Profesor de la Escuela Superior de Artes y Oficios.

LENE ESTOS CUPONES, RECORTELOS Y ENVIÉLOS A ESTA DIRECCION: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA

5

Concurso "Jabón Candado"

800 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para el concurso "JABÓN CANDADO" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas) DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931

MI NÚMERO ES _____

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido _____

Calle y No _____ Pueblo _____

Término Municipal y Provincia _____

5

5

Concurso "Colgate-Palmolive"

200 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para el concurso "COLGATE-PALMOLIVE" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas) DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931

MI NÚMERO ES _____

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido _____

Calle y No _____ Pueblo _____

Término Municipal y Provincia _____

5

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"



LOS DOS AMIGOS.

LA COSTUMBRE DE TOMAR DIARIAMENTE

TODDY

COMO REFRESCO, SUPONE ALGO MAS
QUE EL PLACER QUE PROPORCIONA SU
SABOR EXQUISITO ES UN ALIMENTO QUE
AHORA EN EL VERANO DEVUELVE AL OR-
GANISMO LAS FUERZAS Y LA VITALIDAD
QUE EL CALOR AGOTA.



*Cómese caliente como
desayuno y merienda.
Frio como refresco.*

I MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!